

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN HISTORIA Y SOCIEDAD

CONTEMPORÁNEA

El paradigma indiciario de Carlo Ginzburg.

Un análisis historiográfico

Investigación sobre procesos históricos

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN HISTORIA Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

P R E S E N T A :

NORMA JIMÉNEZ HERNÁNDEZ

DIRECTOR: DR. CARLOS ALBERTO RÍOS GORDILLO

CODIRECTOR: MTRO. FRANCISCO MARTÍNEZ LUNA

Ciudad de México, diciembre de 2023.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO 1. FASCISMO Y PERSECUCIÓN JUDÍA.....	11
1.1 Antecedentes históricos del fascismo en Italia.....	11
1.2 Antisemitismo como concepto.....	17
1.3 Persecución y condición judía en Italia en la Segunda Europea.....	22
1.4 El movimiento <i>Giustizia e Libertà</i> (Justicia y Libertad).....	27
CAPÍTULO 2. CARLO GINZBURG: DE ESCRITOR O PINTOR A HISTORIADOR...	34
2.1 De escritor o pintor a historiador: las influencias intelectuales.....	34
2.1.1 <i>Sus padres como primera influencia intelectual</i>	34
2.1.2 <i>La formación intelectual</i>	38
2.1.3 <i>Su interés en la historia de la brujería</i>	41
2.2 Sobre su producción bibliográfica.....	42
2.2.1 <i>Las primeras obras históricas</i>	42
2.2.2 <i>Obras posteriores a 1977</i>	45
2.3 La Microhistoria.....	52
2.3.1 <i>Autores que han reflexionado sobre Microhistoria</i>	57
2.4 La cultura popular: brujería y cultos agrarios (siglos XVI y XVII).....	62
2.4.1 <i>Cómo Ginzburg se interesó por las brujas y la cultura popular</i>	65
2.4.2 <i>Encuentro con la antropología y otros autores</i>	67
2.4.3 <i>Cómo llegó a los benandanti</i>	69
2.4.4 <i>Descripción del libro los benandanti</i>	70
2.4.5 <i>El primer caso de brujería</i>	74
2.5 Cultura popular: el cosmos según un molinero del siglo XVI.....	75
2.5.1 <i>Descripción del libro</i>	78
2.5.2 <i>Cómo se enfrentó a la investigación del libro</i>	80

CAPÍTULO 3. DESCIFRAMIENTO DEL PARADIGMA INDICIARIO.....	86
3.1 <u>H</u> istoria del paradigma indiciario.....	86
3.1.1 <i>El paradigma revisitado, después de 25 años</i>	91
3.1.2 <i>Las críticas al paradigma indiciario, la recepción</i>	93
3.2 Morfología e historia.....	97
3.2.1 <i>Narración: entre morfología e historia</i>	100
3.3 Nivel morfológico: cazadores, adivinos, huellas dactilares.....	107
3.4 Un conocimiento basado en huellas.....	114
3.4.1 <i>Las huellas dactilares</i>	116
3.5 El nivel histórico: pintores, detectives, psicoanalistas, síntomas.....	122
Conclusiones.....	128
Bibliografía.....	132

“Huellas” ha continuado alimentando mis investigaciones, hasta el día de hoy. En este ensayo está contenido todo: la reflexión sobre el particular, el nexo entre historia y morfología, el problema de la narración, el movimiento alternado entre el microscopio y el telescopio...

Carlo Ginzburg, *Tentativas*, 2004.

INTRODUCCIÓN

En la licenciatura de Historia y Sociedad Contemporánea de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) tomé cursos sobre historiografía, epistemología, teoría y metodología de la Historia que me permitieron ver que en México la reflexión de historiadoras e historiadores sobre su propia disciplina, con el fin de comprenderla históricamente, se producía poco. Frente a las investigaciones clásicas de la Historia, los temas historiográficos quedaban relegados, quizá porque la perspectiva historiográfica, como hoy la entendemos, se integró, en el siglo pasado. En la carrera observé que la Historia tenía su propia historia y que se relacionaba al estudio de métodos y técnicas para analizar lo escrito sobre el pasado humano. Si bien, hoy sabemos que la historiografía no sólo analiza la grafía, sino cualquier producción humana que da cuenta del pasado (imágenes, videos, sonidos, monumentos, arquitectura, etc...), mi perspectiva, se centra en el texto de la Historia como principal objeto de estudio de la historiografía. Aunque existen diferencias entre Historia e historiografía, ambas, siempre, están relacionadas entre sí, de hecho, hay autores que sostienen que es imposible separarlas, ya que la historiografía es el estudio histórico de la Historia y ésta, al final de cuentas, debe ser un estudio historiográfico. Fue la historiografía la que me condujo a los textos de Historia de Carlo Ginzburg y, a su vez, la que me orilló a descifrar la metodología empleada en sus trabajos académicos, específicamente el paradigma indiciario.

El profesor Carlos Alberto Ríos Gordillo presentaba en sus clases de historiografía las diferentes escuelas y corrientes historiográficas, tales como: la escuela alemana, la de los *Annales* franceses, los estudios subalternos, la escuela socialista británica y la microhistoria italiana. La *microstoria* llamó mi atención y acercarme a ella me permitió conocer a uno de sus personajes más sobresaliente, el historiador Carlo Ginzburg. Desde que conocí sus obras, particularmente *Los benandanti... e Historia nocturna...*, quedé impresionada porque ahí se estudiaba a personajes considerados “marginales”. Dichas obras, además, proponían la “circularidad cultural”, la cual señalaba que sólo mediante el registro escrito de los juicios que la cultura “docta” (los

de arriba, los inquisidores, los letrados) había hecho, era posible conocer a la cultura popular o subalterna y viceversa. Es decir, los inquisidores se apropiaban del saber indiciario de los enjuiciados y después lo utilizaban contra ellos. El sentido de circularidad cultural derivó de ver que una cultura asimiló el conocimiento de otra y luego lo regresó de manera diferente, no “benéfica”, para controlarlos. Ginzburg también empleó su propuesta circular en el paradigma indiciario cuando reconstruyó, por ejemplo, la historia de los bengalíes.

Al principio quise trabajar con la idea de la “circularidad cultural” para relacionarla con otros autores que habían trabajado con la cultura subalterna, sin embargo, el profesor Ríos me indicó que era más viable empezar con el ensayo del paradigma indiciario. A pesar de que Ginzburg es un historiador muy conocido y que actualmente se retoman ampliamente sus obras, no hay trabajos que aborden al paradigma indiciario desde un enfoque morfológico e histórico, tampoco se ha escrito una biografía detallada sobre su vida. Entonces, fue necesario empezar a analizar el paradigma indiciario y colocarlo como tema central de esta investigación y el primer acercamiento que tuve a dicha propuesta me hizo pensar en que se trataba de una metodología de estudio.

Mi fuente principal para el análisis del paradigma indiciario fue el ensayo “Huellas. Raíces de un paradigma indiciario” publicado en *Tentativas* por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo de 2003. Asimismo, utilicé otras obras de Ginzburg como *Los benandanti...*, *El queso y los gusanos...*, *Historia nocturna*, *Pesquisa sobre Piero...*, *Mitos, emblemas, indicios...*, *El hilo y las huellas...*, *Miedo, reverencia, terror...*, *Relaciones de fuerza...* La revista *Contrahistorias. La otra mirada de Clío* fue fundamental en esta investigación porque tempranamente, en México, recepcionó las propuestas de Ginzburg, recopiló sus textos inéditos y publicó entrevistas de dicho historiador. También me apoyé de diversas entrevistas que intelectuales como Adriano Sofri, Justo Serna, Anaclet Pons, Cristián Warnken, Matthew Collins, Jason Dawsey, entre otros, le hicieron a Ginzburg y que quedaron respaldadas en páginas de internet, dichas entrevistas forman parte de mis fuentes

primarias porque en ellas se declaran elementos que no aparecen en los libros y artículos de Ginzburg, ahí se relatan elementos de su formación académica, familiar que nos permiten ver cómo fue acercándose al paradigma. Las entrevistas me permitieron rastrear elementos como el de la persecución judía que lo impulsó a los estudios de persecución de brujería, conocer sus elementos familiares iluminaron parte de su temprana formación académica, es en las entrevistas donde dice qué leyó en su infancia y adolescencia.

Es importante mencionar que los artículos y libros de Aguirre Rojas son pilares para esta investigación, porque al igual que la revista *ContraHistoria*... dicho historiador fue de los primeros que recepcionó el trabajo de Ginzburg en México y analizó la historiografía italiana, Rojas es el experto en México de la tradición microhistórica italiana de Simona Cerutti, Giovanni Levi y Ginzburg, así como de la Historia subalterna, elemento fundamental del paradigma indiciario. Se emplearon otros textos para dar soporte contextual, teórico y metodológico como los de Italo Calvino, Dipesh Chakrabarty, Enzo Traverso, Roger Chartier, Giovanni Levi, Bolívar Echeverría, Tania María García Arévalo, Bruno Groppo, Lizette Jacinto, Carlos Alberto Ríos, América Bustamante, entre otros que se mencionan en la bibliografía.

Mi objetivo general fue comprender el escrito “Huellas. Raíces de un paradigma indiciario” de Carlo Ginzburg. Para ello detallé los elementos más importantes sobre la vida académica de este historiador italiano, su vida familiar, la guerra, las influencias académicas y principalmente sus obras. Los tres capítulos están relacionados, con el objetivo de llegar al paradigma indiciario. Este trabajo de investigación está compuesto de tres capítulos que me permitieron llegar al paradigma indiciario. En el primer capítulo se describen los antecedentes de fascismo italiano, cómo llegó Benito Mussolini al poder y cómo fue la persecución contra la comunidad judía en la Segunda Guerra Europea. El padre de Carlo, Leone Ginzburg, fue asesinado por ser el líder del *Movimiento de Justicia y Libertad* y por ser judío. Descubrí que hubo cierta relación entre la persecución que Ginzburg sufrió en la guerra por su condición de judío y sus temas de estudio. Por ejemplo, se acercó a la brujería, en parte, porque se trataba de

hombres y mujeres también perseguidos, de ellos estudió las actitudes, comportamientos y formas de pensar.

El segundo capítulo, corresponde a la vida familiar, las influencias intelectuales, el por qué decide estudiar Historia, por qué se enfocó en el estudio de la persecución por brujería, el estudio de las imágenes y cómo fue su forma de hacer Historia. De tal manera, fue necesario analizar ciertos aspectos sobre su vida familiar como la guerra, la persecución que sufrió Ginzburg junto a su familia por el hecho de ser judíos y antifascistas y escribir obras como *Los benandanti...* y *El queso y los gusanos...*

En el último capítulo me basé en la morfología y la historia, para poder analizar el “Paradigma indiciario”, dos elementos que son la base en las investigaciones de Ginzburg. Desde que apareció su primera obra *Los benandanti...* mostró los elementos que son fundamentales en sus escritos: la morfología y la historia. La morfología que él empleó en sus investigaciones fue una especie de sonda para medir las ubicaciones no visibles, fue el instrumento que señala los nexos históricos desconocidos y con la historia reconstruye los hechos históricos.

En este trabajo realicé una reflexión historiográfica, me apoyé de elementos de la Historia intelectual, conceptual y contextual que me permitieron entender cómo Ginzburg reconstruyó su metodología de estudio. Mediante esta investigación aprendí que los indicios estuvieron presentes desde las primeras obras de Ginzburg, puesto que se enfrentó al desciframiento de las culturas de los inquisidores y acusados.

Mediante las investigaciones de sus obras puede localizar en qué consistió la morfología y la historia. De igual manera, comprender qué era un indicio, una huella, un síntoma y cómo lo relacionó en el paradigma indiciario. Uno de los problemas a los que me enfrenté en la investigación fue entender cómo el historiador italiano empleó la morfología en sus obras y en el paradigma indiciario, pues al principio no pude encontrar la idea central del escrito, puesto que mencionó una diversidad de temas que estaban relacionados entre sí. Aprendí que a Carlo Ginzburg no le agradan las

etiquetas, ni los-*slogans*. Él ha mostrado el camino de sus investigaciones, su forma de hacer Historia y los problemas a los que se enfrentó. A Ginzburg le agradan las cosas nuevas y enfrentarse a retos y él propone su forma de hacer historia y nosotros como estudiantes tenemos la posibilidad de aprender de ellos. Tras analizar el paradigma indiciario comprendí que Ginzburg se sirvió de los indicios, de los rastros, de los síntomas, de las huellas, para la reconstrucción de sus investigaciones. Entendí que los indicios deben de ser buscados, analizados, reconstruidos, porque en Historia no hay nada dado o ya establecido.

Ginzburg no solo se enfocó en el estudio de la brujería, también en el análisis de pinturas. Sin embargo, no estudié todas sus obras, sino las relacionadas al paradigma indiciario en relación a la morfología y la historia. Considero que no profundicé la microhistoria italiana, pues esa corresponde a otra línea de investigación. Sólo me enfoqué en el análisis del paradigma indiciario y me hubiera gustado desarrollar en otro apartado lo que se ha escrito sobre éste (un estudio profundo de la recepción), y cómo lo retomaron en otros trabajos de investigación. Conforme fui indagando sobre los apartados surgió otra interrogante: la morfología y la historia. Pues estos elementos han sido los “hilos” conductores desde la aparición de su primera obra y que siguieron alimentando sus investigaciones. De tal manera, cambió el rumbo de la investigación, destacando a estos dos elementos que también estuvieron presentes en el paradigma indiciario. Finalmente, considero que el paradigma indiciario es una metodología donde Ginzburg propuso su propio estilo de hacer Historia, por tanto, aquí plasmé la reconstrucción del análisis de sus trabajos académicos.

Los libros y textos que me ayudaron a realizar esta investigación y llegar al cómo se originó el paradigma indiciario, están compuestas por fuentes primarias y secundarias. Particularmente todas las obras de Carlo Ginzburg me sirvieron como fuentes primarias. Ginzburg fue uno de los integrantes de la corriente historiográfica microhistoria italiana que se gestó entre 1977-1978. Asimismo, escribió el “paradigma indiciario” publicado en 1978 y después en diferentes idiomas.

CAPÍTULO 1

FASCISMO Y PERSECUCIÓN JUDÍA

La ilusión es la más tenaz mala hierba de la conciencia colectiva; la historia enseña, pero no tiene discípulos.

Antonio Gramsci

Introducción capitular

En este capítulo se analizará: el fascismo y el antisemitismo italiano desde su significado conceptual; la emergencia del Partido Fascista; la figura de Benito Mussolini; la persecución y condición judía en Italia entre 1939-1945; el movimiento antifascista de “Justicia y libertad” y el papel de algunos intelectuales dentro de ese movimiento. Se considera fundamental abordar dichos elementos para entender a Carlo Ginzburg (1939) desde su contexto social, datos biográficos y formación académica. El paradigma indiciario que propuso Ginzburg en los años 70 surgió de una formación académica permeada, precisamente, por el fascismo y el antisemitismo.

1.1 Antecedentes históricos del fascismo en Italia

¿Cuál es el origen de la palabra fascismo? El historiador norteamericano Robert Paxton señaló que “fascismo” se origina en el italiano a partir de “*fascio*” que se traduce como un “haz” o “gavilla”. La palabra evocaba, remotamente, al latín *fasces*, un haz de varas con un hacha encajada en el que se llevaba delante de los magistrados”¹, en las procesiones romanas indicaba la unidad y autoridad del Estado. Antes de 1914, el simbolismo de los *fasces* romanos fue apropiado, insólitamente, por la izquierda política.

Cabe señalar que durante los años veinte surgieron movimientos fascistas y semifascistas, en algunos países europeos se caracterizaron por la toma de poder, la

¹ PAXTON, Robert O, *Anatomía del Fascismo*. Barcelona, Península, 2005, pág. 12.

eliminación de libertades democráticas, el principio de liderazgo, una rabiosa propaganda de nacionalismo y una política exterior agresiva. El ascenso del fascismo tuvo varias causas, una de ellas fue “la fiebre patriótica promovida por lo que a juicio de muchos alemanes, era el injusto tratado de paz de 1919, el resentimiento de los que “no tienen” (Italia, Alemania) contra los “plutócratas” (Gran Bretaña, Francia)”².

Otras causas fueron las consecuencias económicas y sociales de la crisis económica, el miedo al bolchevismo y el quiebre del liberalismo. Sin embargo, el antecedente del fascismo surgió en el siglo XIX en terreno francés, después se extendió a buena parte del Continente Europeo como Italia, Alemania, Yugoslavia, Polonia, Francia, etc... El fascismo adquirió en estos países un significado diverso, pero en Alemania e Italia se presentó con más fuerza con una violencia sin precedentes. Incluso, se señala que el fascismo fue una “ideología que condujo el aspecto político y cultural para trascender. Adoptó una posición intelectual y buscó los mecanismos para efectuar sus preceptos mediante la política (una política sin contenido, al atentar contra oponentes políticos).”³

El fascismo fue un modelo que se rebeló contra ideas ya establecidas como el liberalismo, el marxismo y el positivismo. De acuerdo con Robert Paris el “fascismo, nacionalismo, futurismo, fueron, igualmente, productos de la época contemporánea, de la sociedad industrial y, más precisamente, del gran capital (excepción, quizá, el futurismo). El nacionalismo italiano apareció con el siglo”⁴. El fascismo fue cautivador, atrajo la atención de los jóvenes cansados del viejo sistema anterior proponiendo una nueva receta para gobernar: no compartir el poder con la izquierda, y lo más interesante, no poner en riesgo los privilegios económicos y sociales de los conservadores.

² LAQUEUR, Walter, *La Europa de nuestro tiempo. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta la década de los 90*. Vergara, Buenos Aires, 1994, pág. 39.

³ ESPEJEL, Jaime y FLORES, Misael, “Norberto Bobbio y Cesare Pavese: dos intelectuales del antifascismo en Italia”, en *Espacios públicos*. Estado de México, 2005, pág. 10. <https://bit.ly/3MLZN2A>, (consultado el 11/04/2023).

⁴ PARIS, Robert, *Los orígenes del Fascismo*. Península, Barcelona, 1976, pág. 29.

Benito Mussolini (1883-1945) se comprende como una figura controversial porque fue revolucionario, formó parte del Partido Socialista Italiano (PSI), ocupó la dirección del *Avanti* en 1912 (uno de los periódicos más importantes de Italia considerado como socialista) y después tomó una postura de intervención para entrar a la Primera Guerra Europea al lado de la Entente. A finales de 1914 fue expulsado del Partido Socialista y se anexó a la derecha. En 1915 publicó su primer manifiesto titulado “Fasci d’ azione rivoluzionaria”, en el periódico *Il Popolo d’ Italia*, donde hizo el llamado para entrar a la guerra. Quien se mantuvo neutral ante la guerra fue el Partido Socialista Italiano.

Sin embargo, Mussolini olvidó su antigua militancia y se incorporó a la derecha presentándose como una opción política para Italia. En este mismo año Italia le declaró la guerra a Austria. Una guerra mal preparada, mal dirigida, con 66 000 muertos. En 1916 sucedió la derrota de Asiago (municipio italiano), donde se puso en evidencia la debilidad del aparato militar italiano y la estructura económica del país.

Entre 1919 y 1922 “tuvo lugar la revolución fascista, la cual consistió en transgredir la ley reguladora del régimen en turno para implantar uno nuevo.”⁵ Un año fundamental para el fascismo fue 1922 porque se suscitó la Marcha sobre Roma y, posteriormente, Mussolini ejerció el poder político como Primer Ministro Italiano. En ese momento se aplicó una fuerte política hacia el socialismo y, principalmente, a sus líderes como Antonio Gramsci (1891-1937). La marcha sobre Roma provocó una ola de violencia que, posteriormente, fue conmemorada como fiesta nacional. El apoyo financiero de la marcha provino de terratenientes ricos, banqueros industriales-urbanos, y, en especial, de militares.

Después de 1922 el fascismo comenzó una persecución a las fuerzas que se oponían al nuevo régimen, por ejemplo, se ejerció violencia hacia los periódicos, imprentas, cooperativas, organizaciones culturales y partidos. Los fascistas fueron muy

⁵ ESPEJEL, Jaime y FLORES, Misael, “Norberto..., *op. cit*, pág. 13.

hábiles para adherirse a la sociedad, crearon monopolios, como el ejército y la policía, y ocuparon sociedades enteras proponiendo programas de obras públicas.

De acuerdo con Robert Paxton el propio Mussolini “pareció resignarse durante casi dos años a gobernar como primer ministro parlamentario normal, en coalición con nacionalistas, liberales [...] Su gobierno emprendió políticas convencionalmente conservadoras”⁶. El caso italiano fue una experiencia diferente al alemán porque “el movimiento contrarrevolucionario se instaló en el poder, poniendo a su favor la vasta alianza entre fuerzas conservadoras, la derecha tradicional, y convirtió progresivamente el sistema liberal parlamentario en una dictadura personal y de partido”⁷.

Robert París señaló que “la entrada de los nacionalistas en el Partido Nacional Fascista, el 26 de febrero de 1923 y la fusión de los “camisas negras” y de los “camisas azules”⁸, crearon una identidad al llamarse “nacionalfascismo”. Los nacionalistas le aportaron al fascismo una especie de doctrina. En 1924 fue asesinado el comunista Matteotti, que había dado informes sobre la corrupción fascista. Este asesinato estremeció a los conservadores y le pidieron a Mussolini que su gobierno fuera intachable y, a su vez, tenían un gran pavor por volver a un gobierno de izquierdas, en el cual decidieron continuar con Mussolini. En 1925 se estableció legalmente la censura de la prensa y al año siguiente la Federación de la Prensa Italiana fue absorbida por el Sindicato Nacional Fascista de Periodistas.

A los dos años siguientes el Parlamento estuvo dominado por los fascistas, se sometió a la censura de la prensa y la radio, se restauró la pena de muerte, se disolvieron casi todos los partidos y se otorgó a los sindicatos fascistas el monopolio de la representación obrera. Se tomaron estas medidas por los atentados contra Mussolini, y se aprobaron una serie de leyes en defensa del Estado, reforzando el poder de la

⁶ PAXTON, Robert O, *Anatomía...*, *op. cit.*, pág. 91.

⁷ DOGLIANI, Patrizia, *El fascismo de los italianos. Una historia social*. Universidad de Valencia, Valencia, 2017, pág. 13.

⁸ PARIS, Robert, *Los orígenes...*, *op. cit.* pág. 29.

administración. Así, “para el año de 1927 Italia se convirtió en la dictadura de partido.”⁹ El régimen fascista fue manipulador en las concentraciones de partido, en especial con los jóvenes se ejercieron “técnicas de control social”.

Mussolini disfrutó el éxito de 1929 hasta la victoria de Etiopía en 1936. En ese mismo año Mussolini hizo una alianza con la iglesia católica, firmando el *Tratado de Letrán* puso fin al conflicto de más de 60 años entre el Estado italiano y el Vaticano. Se reconoció al Catolicismo como la religión de la mayoría de los italianos. Cabe destacar, que, mediante la radicalización fascista, se dio un paso a la legislación discriminatoria hacia los judíos en 1930.

Lo peor estaba por venir, cuando obligaron a los profesores universitarios a jurar lealtad entre 1931-1932. En 1934 se preparó la invasión a Etiopía en secreto. En 1935, se enviaron tropas a Etiopía y en 1936 Mussolini gritó la victoria desde el balcón del palacio en Roma proclamando emperador de Etiopía a Víctor Manuel III (1869-1947), que en ese momento era el rey de Italia. El fascismo tuvo muy claro que la guerra era inevitable, por ello permitió que las razas “superiores” prevalecieran y los pueblos fueran sus sirvientes.

Eric Hobsbawm (1917-2012) señaló que en “definitiva, esta era de las catástrofes conoció un claro retroceso del liberalismo político, que se aceleró notablemente cuando Adolf Hitler asumió el cargo de canciller de Alemania en 1933”¹⁰. Cuando Hitler tomó el cargo de canciller los conservadores intentaron manipularlo, pero Hitler impuso autoridad, audacia, manipulación y terror asesinando a sus oponentes como lo hizo en la Noche de los Cuchillos Largos. A diferencia de Hitler, el gobierno de Mussolini, no llegó a ser un gobierno totalitario, pero podemos identificar que los “elementos que competían por el poder fueron los mismos, como el partido, el caudillo, la democracia del Estado, y la sociedad civil”¹¹.

⁹ *Ibid.* pág. 92.

¹⁰ HOBBSAWM, Eric, *Historia del siglo XX*. Crítica, Barcelona, 1998, pág. 118.

¹¹ PAXTON, Robert O, *Anatomía...*, *op. cit.* pág. 108.

Hobsbawm indicó que “Mussolini tomó, tardíamente, el antisemitismo de Hitler que estuvo ausente en su movimiento y que lo llevó a cabo hasta 1938”¹². El fascismo italiano no tuvo éxito internacional, ya que, con el triunfo de Hitler en 1933, el fascismo alemán se convirtió en un movimiento universal. Ni Hitler, ni Mussolini llegaron al poder por un golpe de Estado, pero sí utilizaron la fuerza antes y después. Primero, con el fin de desestabilizar el régimen existente y después, cuando subieron al poder con la finalidad de transformar sus gobiernos en dictaduras. Los partidos más jóvenes de Italia y Alemania fueron los partidos comunistas y fascistas. Tanto Mussolini como Hitler, eran de clase baja, tenían carisma, fueron líderes y llegaron al poder en países europeos importantes.

Mussolini no estaba preparado para entrar a la Segunda Guerra Europea, cuando entró no provocó ninguna reacción de victoria o entusiasmo popular. En 1940, pretendió demostrar una posición de igualdad ante Hitler, pero solo vinieron derrotas y humillaciones, quitándole al fascismo el prestigio de la victoria a diferencia de los éxitos de Hitler. En julio de 1943, “el Gran Consejo Fascista aprobó por votación una resolución en la que se devolvía al rey la autoridad plena. Esa misma tarde, Víctor Manuel destituyó de su cargo al abatido Duce y le hizo detener”¹³.

Mussolini se encontraba en cautiverio al Este de Roma, pero un comando alemán lo liberó. Así el Duce, volvió a restaurar su dictadura fascista rodeándose de fanáticos del partido. En 1945, el ejército de los aliados estaba cerca, los pocos partidarios de Mussolini se dispersaron y el Duce terminó asesinado. La Segunda Guerra Europea terminó con la rendición de los alemanes en 1945. Hitler se suicidó en su “Búnker; Mussolini había sido sorprendido cuando intentaba escapar y los guerrilleros lo habían ahorcado; con ellos los sueños de poder quedaron sepultados”¹⁴.

¹² HOBBSAWM, Eric, *Historia...*, *op. cit.* págs. 122 y 123.

¹³ PAXTON, Robert O, *Anatomía...*, *op. cit.* pág. 138.

¹⁴ LAQUEUR, Walter, *La Europa...*, *op. cit.* pág. 26.

1.2 Antisemitismo como concepto

Daniel Goldhagen mencionó que el antisemitismo europeo fue corolario del cristianismo. En efecto, el cristianismo y los dirigentes del Imperio romano se pronunciaron contra los judíos y los condenaron mediante una fraseología eficaz derivada en los sentimientos. Sin embargo, compartían una herencia: la Biblia judía y sus palabras inspiradas por Dios. Las diferentes interpretaciones de la Biblia y la palabra de Dios provocaron rivalidades, incluso, en algunos textos sagrados se ejerció presión a los cristianos para que menospreciaran a los judíos.

Los cristianos creían que los “judíos eran los asesinos de Cristo”, tanto en esa época, como en todos los tiempos, serán señalados por ese acontecimiento. Las opiniones respecto a los judíos en la enseñanza y la teología se llevaron a cabo en el siglo IV cuando la iglesia católica se estableció en el mundo romano. Las enseñanzas del padre Juan Crisóstomo (347-407), un teólogo muy influyente, también conocido como San Juan de Antioquía, fueron fundamentales y perdurables en predicar sobre los judíos con expresiones que sirvieron como repertorio en la retórica de los cristianos antijudíos que condenaron a estos últimos a vivir en una Europa cristiana que los despreciaba¹⁵. Las enseñanzas de este padre serán un ejemplo temprano de la esencia del cristianismo para los judíos y se mantuvieron hasta la modernidad.

Tania María García señaló que la hostilidad hacia la comunidad judía había adoptado diversas formas ya que se pensó desde las características étnicas, religiosas y lo que aparentaban ser elementos raciales. García retomó el argumento de Jerome A. Chanes (1943) quien señaló que el antisemitismo tiene seis fases fundamentales:

Empezando por anti-judaísmo pre-cristiano en Grecia y Roma, con una clara tendencia basada en la religión; antisemitismo religioso, también llamado anti-judaísmo, proveniente del cristianismo desde la Antigüedad hasta la Edad Media cuyo componente principal es también la religión; antisemitismo tradicional musulmán; el antisemitismo surgido en el periodo de la Ilustración y tras ella, que sentará las bases del antisemitismo racial de los

¹⁵ GOLDHAGEN, Daniel Jonah, *Los verdugos voluntarios de Hitler. Los alemanes corrientes y el Holocausto*. Santillana, S.A. (Taurus), Madrid, 2017, pág. 79.

siglos XIX y XX con el nazismo. Por último, el antisemitismo contemporáneo o neo-antisemitismo que es al que asistimos en la actualidad.¹⁶

En efecto, estas fases del antisemitismo permiten entender los cambios históricos de que explican el desarrollando del odio hacia los judíos, principalmente, en Europa. Aquí sólo se retomó el primer caso para entender cómo surgió el odio hacia la comunidad judía italiana.

El primer caso que permitió el antijudaísmo/antisemitismo fue la proclamación del Cristianismo como religión oficial del Imperio de Constantino I en Roma en el siglo IV. Después que la hermana de Constantino se casó con Licinio (250-325, quien fue el rival de Constantino), se legalizó el cristianismo y se restauró en propiedades tomadas por el emperador Diocleciano (244-311), hecho que se tomó como persecución a los cristianos.

Pero, con anterioridad, ya se había establecido o promulgado el Edicto de Galerio, donde cesaba la penalización del cristianismo por parte del Imperio. Estas simpatías, unidas a la celebración del Concilio de Nicea en 325, legitimaron al cristianismo y, a partir de este periodo, el Estado aplicó la política eclesiástica. Posteriormente, en los siguientes doce siglos, la Iglesia católica prescribió las medidas que se debían tomar con respecto a los judíos. Mediante la legitimación del cristianismo, se vieron reflejadas las persecuciones hacia los judíos, basta con mencionar el periodo de las Cruzadas, donde se permitió la aniquilación de éstos.

La palabra antisemitismo la acuñó el escritor alemán Wilhelm Marr (1819-1904) en 1879, con un significado de odio hacia los judíos. De acuerdo con Biermann Stolle el “antisemitismo representa constantes humillaciones y *pogroms* (persecuciones) de más de dos mil años, con muchos matices y etapas [...] El antisemitismo es parte de la

¹⁶ *Aput*. GARCÍA ARÉVALO, Tania María, “La cuestión de Europa y el (re)surgimiento del antisemitismo o nuevo antisemitismo. Antecedentes y situación actual”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. vol. 64, núm. 236, abril de 2019, pág. 139, disponible en: <https://bit.ly/3L4Chg22>, (consultado el 09/04/2023).

barbarie existente en medio de la llamada «civilización»¹⁷. Los nazis no tuvieron la exclusiva del odio hacia los judíos, pero podemos señalar que después de Auschwitz persiste el antisemitismo. El movimiento de la Ilustración, tan prometedora en el siglo XIX, no puso fin al antijudaísmo religioso.

El antisemitismo es considerado como el resentimiento más fuerte de la humanidad. De acuerdo con Stolle, siendo una clase minoritaria, “había 25 veces más universitarios judíos en Europa Central para el año de 1885, que el promedio de la población global. Incluso el 20% de la comunidad judía ha recibido premios nobeles.”¹⁸ En este contexto ubicamos el caso del abuelo de Carlo Ginzburg (1939-), Giuseppe Levi de origen judío (1872-1965), un histólogo profesor de la Universidad de Turín. Se reconoce que tres de sus estudiantes: Salvador Luria, Renato Dulbecco y Rita Levi-Montalcini, recibieron el Premio Nobel.

Incluso, el antisemitismo moderno del siglo XIX, fue la forma secularizada del antijudaísmo cristiano y su ideología. Es decir, se planeó atacar a los judíos, porque vulneraban los valores de la cultura occidental. Puesto que, se orienta primero contra personas de origen judío y secundariamente, como lo señaló Stello, “contra los seguidores de la religión judía, tanto contra los judíos asimilados como contra los no asimilados.”¹⁹

El antisemitismo europeo adquirió importancia y fuerza a finales del siglo XIX por la crisis del liberalismo y los cambios sociales y económicos de la Revolución Industrial. Para hablar de antisemitismo hay que mencionar al antijudaísmo, que por largos periodos fue mantenido por el cristianismo, preparando el terreno para el antisemitismo moderno, específicamente, al antisemitismo nazi. Tanto los alemanes, como los

¹⁷ STOLLE, Biermann, “Reflexiones en torno al antisemitismo”, *Tabula Rasa*. Colombia, núm. 3, enero-diciembre 2005, pág. 113, disponible en: <https://bit.ly/3mxLbJw>, (consultado el 03/04/2023).

¹⁸ *Ibid*, pág. 113.

¹⁹ *Ibid*. pág. 114.

españoles en los siglos XV y XVI se consideraron verdaderos campeones en la lucha contra los judíos.

España fue la encargada de llevar el “Cristianismo” al “mundo”. De acuerdo con Adriano Prospero este suceso se llevó a cabo a finales de 1491 e inicios de 1492 cuando “Granada pasó de las manos del emir musulmán Boabdil al católico Fernando de Aragón que, junto a su esposa, Isabel de Castilla, disponían de una decisiva hipoteca para la construcción del futuro reino de España.”²⁰

Gracias al cristianismo, España conquistó otros “mundos”, esto fue una consecuencia para los judíos porque también se les impuso dicha religión. La resistencia a la conversión, suele ser interpretada como el castigo por el asesinato a Cristo, por lo que deberían ser los últimos en ser llevados al bautismo. No tomar el bautismo los llevó a la expulsión de su país y a afrontar el exilio.

Cabe señalar que el concepto “judío” se refiere a una persona que tiene su origen en la “tribu de Judea”. Las diferentes distinciones del “judío” fueron hechas por la religión durante siglos. Hubo personas que no eran practicantes, ni creyentes, pero se sentían judíos porque descendían de judíos practicantes y se identificaban con la tradición cultural del judaísmo. El sinónimo de judío es israelita (*descendientes de Israel*), pero no se debe confundir con “israelí” (*ciudadano del moderno Estado de Israel*, sea o no judío, ya que en Israel hay musulmanes y cristianos)²¹.

Otro concepto que debemos analizar es “converso”, que fue aplicable para cualquier persona que se convertía de una religión a otra (no se limita a los convertidos del judaísmo al cristianismo). Por ejemplo, en España a los conversos del judaísmo se les llamó, despectivamente, “marranos”. De acuerdo con Paloma Díaz, “marranos” es

²⁰ PROSPERI, Adriano, “Desde el antijudaísmo cristiano al antisemitismo: la expulsión de los judíos de España en 1492”. *Prohistoria*, Año XXII, núm. 31, junio 2019, pág. 8.

²¹ DÍAZ-MAS, Paloma, “Judíos, conversos, marranos: la historia de una verdad a medias, 1996, pág. 71, en: <https://bit.ly/3N47Qlj>, (consultado el 14/04/2023).

una palabra de etimología discutida (se considera que proviene del árabe *mujarram* “prohibido” o del arameo *marran ata* “el señor ha venido” o, simplemente, se refiere a personas que se negaban a comer carne de cerdo)²². Incluso algunos de esos conversos fueron “criptojudíos”, aquellos que se convirtieron al cristianismo, sólo en apariencia, pero practicaban el judaísmo a escondidas.

De acuerdo con Steven Strange, los “tradicionales prejuicios occidentales antijudaicos tienen su fundamento a principios de la era cristiana, precisamente en el siglo IV, cuando el emperador romano Constantino declaró el cristianismo religión oficial del Imperio Romano”²³. Al desarrollarse la fe cristiana se promulgaron leyes donde se prohibió la participación y la protección hacia los judíos paganos a inicios de la sociedad feudal. Entonces, se desarrolló la sociedad cristiana, donde los paganos, al convertirse en cristianos, se beneficiaron a diferencia de los judíos que seguían con sus propias tradiciones religiosas y culturales. Cuando la comunidad es perseguida y rechazada, se adquiere capacidad de resistencia para sobrevivir.

El siglo XVIII fue un periodo de antisemitismo político cuando la comunidad judía buscaba su emancipación, solicitando sus derechos para salir de sus “guetos”. Con esta emancipación lograron solicitar sus derechos, adquirieron acceso a la educación y a la atención sanitaria. Posteriormente, llegaron gobiernos conservadores que tenían una idea contraria a la emancipación de los judíos y limitaron sus derechos.

A partir del siglo XIX se acuñó el concepto “antisemitismo” propuesto por Wilhelm Marr quien, posteriormente, fundó la “Liga Antisemita” considerándola la primera organización germana dedicada a luchar contra la amenaza judía solicitando la expulsión del país. Estas ideas de Marr, ejercieron cierta influencia en otros actores. A causa de esto, entre 1898 y 1915, se localizan tres casos judiciales donde los

²² *Idem.*

²³ STRANGE, Steven, “¿Antisemitismo o Antijudaísmo?”. *Boletín Redipe*, 2015-julio, pág. 21. en: <https://bit.ly/3olGjY8>, (consultado el 10/04/2023. 03:48 pm).

protagonistas fueron acusados de cometer crímenes rituales o traición, los nombres de las personas identificadas fueron: Mendel Beilis, Leo Frank y Alfred Dreyfus²⁴.

En el siglo XIX, principalmente en Alemania, el antisemitismo se acentuó cuando el nacionalismo tomó fuerza. Al comienzo del siglo XIX la mayoría de la población alemana se caracterizó por ser conservadora, nacionalista, populista y antisemita. Daniel Goldhagen indicó que el concepto de “raza” le proporcionó al antisemitismo moderno alemán esa coherencia que le faltaba. Es decir, el concepto fue unificador, fácil de comprender, puesto que explicaba lo que eran los judíos y su relación con Alemania.

Para entonces, el concepto “raza” se unió al modelo antisemita. Esta transformación, fue bien recibida por la comunidad alemana.²⁵ Lo anterior se relaciona con el ascenso del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán de Adolf Hitler, donde se propuso eliminar a los judíos de la faz de la tierra para ser eliminados, porque, los consideraban una “raza” inferior.

1.3 Persecución y condición judía en Italia en la Segunda Guerra Europea

Trataré de analizar la persecución de la comunidad judía durante la Segunda Guerra Europea, sin embargo, es importante mencionar algunos casos de la persecución que se llevaron a cabo en otros tiempos. Tales ejemplos, como si fueran un hecho de biografía, intelectual, aparecen en las obras Carlo Ginzburg. Por ejemplo, en *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*, encontramos dos ensayos que nos indican la persecución. Uno de ellos lleva por título “La conversión de los judíos de Menorca (417-418)” donde se aborda un enfrentamiento se llevó a cabo entre cristianos y judíos en la ciudad de Mohon (España). En este caso, los judíos se atrincheraron en una sinagoga, y después de varios enfrentamientos, los cristianos derribaron y arrasaron la sinagoga e incitaron a los judíos a convertirse.

²⁴ GARCÍA ARÉVALO, Tania María, “La cuestión...”, *op. cit.*, pág 144.

²⁵ GOLDHAGEN, Daniel Jonah, *Los verdugos...*, *op. cit.*, pág 99.

La violencia que se llevó a cabo hacia los judíos fue evidente por la llegada de “San Esteban”, este protomártir fue el primer hombre que luchó por el “Señor” contra los judíos. Al respecto Ginzburg escribió: “la documentación que recopilé deja en evidencia, si no yerro, que la actitud de fuerte ambivalencia de los cristianos hacia los judíos tuvo un peso decisivo en el surgimiento del culto a los santos cristianos”.²⁶ La llegada de las reliquias fue un hecho de violencia religiosa en Menorca ya que cumplió una función antijudía.

Otro texto integrado en este mismo libro fue “Unus testis. El exterminio de los judíos y el principio de realidad”, donde se relata que, en la Francia de 1348, una comunidad judía de La Baume fue exterminada. A partir de la aparición de la peste negra se suscitó una oleada de violencia en Francia meridional. De acuerdo con Daniel Goldhagen todo empezó cuando la “hostilidad contra los judíos, a quienes muchos consideraban culpables de haber esparcido la pestilencia al echar veneno en los pozos, fuentes y ríos, se había cristalizado por primera vez en Tolón, durante la Semana Santa”²⁷. El acontecimiento de la acusación de expandir la peste, lanzada contra los judíos, ya había estado presente en generaciones pasadas.

Este suceso se llevó a cabo en 1321, en Semana Santa se corrió la voz por toda Francia y algunas zonas linderas (oeste de Suiza, norte de España) que los judíos esparcían la peste. Según varias versiones, se cuenta que:

Los leprosos o los leprosos instigados por los judíos -o bien los leprosos instigados por judíos instigados por los reyes musulmanes de Granada y Túnez- habían urdido un complot para envenenar a los cristianos sanos. Los reyes musulmanes eran, obviamente, inalcanzables; sin embargo, durante dos años, leprosos y judíos se volvieron el blanco de una serie de hechos de violencia cometidos tanto por los pobladores como por las autoridades políticas y religiosas.²⁸

²⁶ GINZBURG, Carlo, “La conversación de los judíos de Menorca (417-418)” en: *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*, FCE, Buenos Aires, 2010, pág. 72.

²⁷ *Ibid.*, pág. 297.

²⁸ *Ibid.*, pág. 298.

Una vez esparcido el rumor, muchos judíos fueron ejecutados principalmente, en Francia septentrional. Ginzburg retomó el caso de los leprosos a partir de 1321, el acontecimiento se encuentra narrado en la primera parte de su libro *Historia Nocturna*, en una sección que lleva por título “Leprosos, judíos, musulmanes”. En dicho texto se demuestra que la “destrucción como la reclusión de los leprosos habían sido autorizadas por Felipe V el Largo, rey de Francia, en un edicto emitido en Poitiers el 21 de junio de 1321.”²⁹

En siglos posteriores, a los leprosos se les incluyeron los pobres, locos, judíos y criminales. Esto indicaba que, por primera vez en Europa, se dictará un programa de reclusión masivo. Lo anterior son solo algunos ejemplos de las persecuciones que Ginzburg ha trabajado en sus obras, en cada trabajo, nos muestra situaciones diferentes.

Esta persecución histórica permite entender cómo se llevó a cabo la persecución de los judíos con la llegada del nazismo en Alemania y fascismo en Italia. Empecemos primero por el caso italiano, donde, de acuerdo con David Pérez, los “judíos italianos gozaban de una total emancipación jurídica desde el siglo XIX, en estrecha relación con el proceso del Risorgimento y la unidad nacional”³⁰. En los primeros años que gobernó Mussolini se desarrolló una posición ambigua y confusa respecto al tema judío.

Las cosas cambiaron en 1938 cuando Mussolini declaró antisemita al Partido Nacional Fascista. La decisión antisemita de la persecución hacia los judíos, fue por la Alianza con la Alemania nazi, el desarrollo de una política racista, y la estructura del totalitarismo. La finalidad de esta política, fue eliminar a los judíos de la sociedad y de la nación italiana. Las persecuciones en un primer momento fueron parciales respecto de

²⁹ GINZBURG, Carlo, *Historia nocturna, un desciframiento del aquelarre*. Muchnik Editores, Barcelona, 1991, pág. 42.

³⁰ PÉREZ Guillén, David, “Mussolini, Franco y los judíos: una relación controvertida”, en *Diacronie*. N.º 20, 2014, pág 4, disponible en: <https://bit.ly/43yuSgZ>, (consultado el 12/04/2023).

las características cuantitativas y cualitativas. Fue hasta 1943 cuando se crearon cuatro campos de internamiento y trabajo forzado.

Los perseguidos fueron censados, de acuerdo a su pertenencia judía. Otras medidas fueron que no podían poseer bienes inmuebles que superaran el valor de 5.000 liras, se les retiró la licencia para conducir, cesaron las publicaciones de periódicos judíos, se prohibió celebrar sus festividades y, posteriormente, las sinagogas fueron atacadas y destruidas empezando por las de Ferrara, Turín, y Trieste. Los arrestos se suscitaron en varias regiones como la Toscana, Turín, Bolonia y entre 1943 y 1944, los alemanes deportaron a los judíos que fueron arrestados en colaboración italiana.

Incluso, los sobrevivientes de Auschwitz tuvieron que afrontarse, todavía, al discurso “negacionista” puesto que los nazis quisieron borrar el genocidio que habían cometido. Intelectuales, historiadores y sobrevivientes han compartido esos escritos y memorias de lo vivido en los campos de concentración. Por ejemplo, el escritor italiano Primo Levi (1919-1987) escribió en 1986: *Los náufragos y los sobrevivientes* y un año después se suicidó. Primo Levi, fue sobreviviente de Auschwitz y coincidió con la propagación del discurso negacionista.

De acuerdo con Carlo Ginzburg la “tentativa llevada acabó por los nazis, de borrar y destruir todos los trazos del genocidio, ha fracasado”³¹, pero fracasó porque ellos mismos dejaron testigos y pruebas evidentes y crueles. La propagación del discurso “negacionista” surgió cuando los nazis perdieron la guerra. El genocidio permitió desafiar y repensar la historia de Auschwitz. Incluso, el historiador francés Pierre Vidal-Naquet (1930-2006) presentó pruebas detalladas en su libro *Los asesinos de la memoria* (1987). Cabe señalar, que los padres de Vidal-Naquet, fueron asesinados en Auschwitz.

³¹ GINZBURG, Carlo, “La prueba, la memoria y el olvido”, Trad. Francés Carlos Antonio Aguirre Rojas en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío. No. 14 (Dossier: Bienvenidos al 2010)*, México: marzo 2010-agosto 2010, pág. 106.

Carlo Ginzburg enfatizó que había nacido en el seno de una familia de intelectuales, lo que representó un privilegio cultural. También señaló que eran judíos y que a consecuencia de la guerra conservó “un recuerdo muy nítido de la persecución sufrida [...] en el fondo es algo que se encuentra muy vinculado a la cuestión judía, algo que es común en los intelectuales judíos”³². En una entrevista Adriano Sofri (1942) preguntó a Ginzburg qué era para él ser judío, Ginzburg respondió que lo relacionaba con una sensación precoz de persecución relacionada a su origen. Ginzburg se ha dedicado al estudio sobre temas de brujas y hechiceras. En efecto, trabajar con marginales, con herejes, estuvo vinculado al hecho de ser judío, pero el proceso de concientización no fue inmediato, en décadas posteriores hizo la asociación y se dio cuenta que había reprimido el tema.

Parte de la condición judía consistió en que buscaran su propia emancipación ya que, de acuerdo con sus creencias, su destino estaba en sus manos, consideraban que el judío no tiene cavidad en una sociedad “justa”, pensaban que “el cristianismo ha brotado del judaísmo. Y ha vuelto a disolverse en él.”³³

El fin de la guerra supuso que se tendría que castigar a los culpables, la pregunta fue ¿a quiénes? Los vencedores tuvieron que descifrar cómo tratar aquellos que habían desencadenado la guerra. Los líderes alemanes aparecieron como los culpables, no solo por preparar la guerra, sino por los crímenes cometidos. Entonces, en 1945 los Aliados (Gran Bretaña, La Unión Soviética, Estados Unidos, Francia) se comprometieron a acusar y castigar a los principales criminales de guerra.

Diferentes países tomaron medidas, para erradicar la “desnazificación”³⁴ y organizar el trato que se le iba a otorgar a los colaboradores nazis. El caso británico y

³² GINZBURG Carlo, “Historia y Cultura, Una conversación con Carlo Ginzburg”, en: *Contrahistorias. La Otra mirada de Clío. No 23 (Dossier: Carlo Ginzburg y el estudio de las culturas subalternas)* México: septiembre 2014-febrero 2015, pág. 54.

³³ MARX, Karl, *La cuestión judía*. Ediciones Quinto Sol, México, 1986. pág. 13.

³⁴ Es un concepto que emplearon los Aliados, para eliminar la ideología nazi.

estadounidense fue lento y metódico. Cuando en 1948 concluyó la desnazificación, los británicos habían examinado más de dos millones de casos. Los rusos y franceses fueron quienes se enfocaron en los principales criminales. Cabe subrayar, que en ciertos países se llevaron a cabo purgas que fueron breves y violentas. De acuerdo con Walter Laqueur en Francia millares de fascistas, y sospechosos de colaboración, habían sido linchados al momento de la liberación sobre la base de sentencias dictadas por los tribunales³⁵.

Otros países donde se llevaron a cabo purgas fueron: Bélgica, Australia y Países Bajos. Las purgas se concluyeron en uno o dos años, mientras que en Alemania el proceso fue lento. Por otro lado, el caso que tuvo más resonancia fue el de Nuremberg (Alemania) en 1945, el cual se prolongó más de un año. Este proceso fue famoso por llevar a cabo un caso de crímenes de guerra. Donde se encontraron los principales líderes nazis sobrevivientes como Hermann Goering el Ministro de Relaciones Exteriores, el ideólogo Rosenberg, entre otros. Lo sucedido en Nuremberg fue un caso particular, puesto que los acusados no se mostraron arrepentidos argumentando que sólo habían recibido órdenes.

1.4 El movimiento *Giustizia e Libertà* (Justicia y Libertad)

La resistencia de la comunidad judía ha sido una lucha constante, esto se ve reflejado a lo largo de la historia. Sin embargo, la persecución y la aniquilación cruel y despiadada fue más notoria en el siglo XX con la llegada del fascismo y nazismo. ¿Cómo se suscitaron estas resistencias en Italia?, mediante la llegada de estos gobiernos se crearon movimientos antifascistas, se contó con la participación de los intelectuales en revistas clandestinas y se hizo propaganda en diferentes medios como en las clases en las universidades.

El antifascismo fue una resistencia espontánea más que un movimiento político, se enfocó en la llegada del nazismo y fascismo. Se ha considerado que el antifascismo es producto del comunismo, este argumento no lo retomaré, pero si puedo considerar

³⁵ LAQUEUR, Walter, *La Europa...*, *op. cit.*, pág. 45.

que los intelectuales que participaron en estos movimientos, no solo eran comunistas, como el caso de Antonio Gramsci, sino que también procedían de otros ideales, como el anarquismo y el liberalismo, etc... El antifascismo fue al comienzo una realidad italiana que posterior a 1930 se convirtió en un fenómeno internacional. Si recordamos la historia del fascismo, comenzando por Italia en los años 20, se consta que el nivel de las políticas, como del movimiento histórico real, se caracteriza desde el comienzo por una gran diversidad³⁶. Es decir, que dentro de los movimientos localizamos una diversidad de personajes.

Estos personajes que se opusieron al fascismo fueron: Norberto Bobbio (1909-2004), Cesare Pavese (1908-1950), Luigi Einaudi (1874-1961), Renato Treves (1907-1992), Benedetto Croce (1866-1952), Carlo Roselli (1899-1937), Antonio Gramsci (1891-1937), Carlo Levi (1902-1975), Piero Gobetti (1901-1926) y Leone Ginzburg (1909-1944). De acuerdo con Espejel y Flores, estos intelectuales antifascistas rechazaron y lucharon contra el régimen de Mussolini³⁷.

Los intelectuales ocuparon un papel fundamental, ya lo señalaba Enzo Trevenzo al mencionar que el momento crucial que marcó el compromiso político de los intelectuales no fue en 1917, con la Revolución Rusa, sino en 1933, cuando Hitler llegó al poder³⁸. En efecto, en 1933 se notó el compromiso masivo de los intelectuales antifascistas. Por tanto, existen elementos que suscitaron esos cambios políticos en los intelectuales, el primer momento fue la llegada de Hitler al poder alemán, el segundo fue Austria con el golpe de Estado del clérigo-fascista de Dolfuss un año después y, finalmente, con el pronunciamiento de Franco en España. Los intelectuales fueron parte de esa resistencia, combatieron contra el fascismo mediante sus escritos y memorias

³⁶ GROPPPO, Bruno, "El antifascismo en la cultura política comunista", en *Anuario IEHS*. N° 19 (2004), pág. 31, disponible en: <https://bit.ly/3zXYPZv>, (consultado el 07/04/2023).

³⁷ ESPEJEL, Jaime y FLORES, Misael, "Norberto...", *op. cit.*, pág. 17.

³⁸ TRAVERSO, Enzo, "Los intelectuales y el antifascismo. Por una historización crítica", en *Revista Acta Poética*. Vol 24, N° 2. 2003, pág. 56, disponible en: <https://bit.ly/3mvm2zb>, (consultado el 04/04/2023).

aún desde el exilio. Aquellos que murieron en la cárcel o que fueron fusilados en campos de concentración son claro ejemplo de esa resistencia.

¿Por qué es importante mencionar solo el caso italiano?, ya indicamos que el surgimiento del antifascismo fue en Italia desde los años veinte del siglo pasado. Desde 1922 el poder fascista tomó los gobiernos locales, en ese año crecieron los niveles de violencia. En 1926, Alfredo Rocco, que fue profesor de derecho, pasó a ser el teórico de Mussolini. A partir de la asesoría de Rocco se establecieron leyes excepcionales que reforzaron los poderes dictatoriales del Duce. Como resultado se ponía fuera de la ley a los demás partidos políticos, se eliminó la posibilidad de subversión y se convirtió al Gran Consejo Fascista en el Estado Mayor³⁹.

Mediante las medidas establecidas por este régimen se obligó a que un cierto número de políticos e intelectuales antifascistas fueran exiliados. Por ejemplo, el historiador Gaetano Salvemini y algunos de sus estudiantes de la Universidad de Florencia fueron a París. Se debe mencionar el asesinato del periodista Piero Gobetti (1901-1926) que murió por una golpiza que le proporcionó la escuadra fascista. Cabe subrayar, que el mayor contingente de emigrantes fue a finales de 1926 por las leyes excepcionales⁴⁰. Por otro lado, se resalta la participación de los comunistas que mantuvieron una organización clandestina activa liderada por Antonio Gramsci hasta 1928 cuando fue encarcelado.

En la década de 1930 el antifascismo significó una movilización contra los enemigos, los comunistas no fueron los únicos en darse cuenta. Aquí podemos localizar a los hermanos Rosselli exiliados italianos que se encontraban en Francia. Carlo Roselli fundó el movimiento antifascista *Giustda e Libertá* (GeL) de inspiración liberal-socialista. Este movimiento fue uno de los más activos en Italia pese a que surgió en el

³⁹ TANNENBAUM, Edward R, "La revolución fascista", en: *La experiencia fascista. Sociedad y cultura en Italia (1922-1945)*. Editorial Alianza, Madrid, 1975. pág. 79.

⁴⁰ *Ibid.*, pág. 80.

exilio en 1929 cuando Carlo Roselli, exiliado en París, había pasado una temporada en confinamiento en la isla Lipari a consecuencia de su militancia antifascista en Florencia.

El programa de GeL estuvo inspirado en la Revolución liberal de Piero Gobetti, quien fue una víctima fatal de las escuadras fascistas⁴¹. Curiosamente, el antifascismo de este movimiento representó un liberalismo de masas porque apostó a un socialismo, pero sin colectivización marcando el valor del autonomismo y del humanismo romántico. Un punto a favor, para este movimiento fue la participación en la Guerra española en 1936, siendo Roselli una de las primeras columnas italianas en solidarizarse. Después, en una radio catalana dieron un discurso con el lema “Hoy es España, mañana será Italia”. Esto fue una forma de inspiración que perduró en la memoria de los militantes. En épocas de la guerra, los espías ocuparon un papel fundamental, para poder desarticular el movimiento. En el año de 1930 se infiltró un espía y fueron arrestados algunos militantes.

Fue en 1934 cuando Leone Ginzburg se incorporó a la conspiración antifascista. Asimismo en 1935 detuvieron a Leone Ginzburg y a otros militantes de la célula turinesa que están intentando pasar propaganda a Italia por la frontera con Suiza”⁴². Desafortunadamente, para el GeL en 1938 se dictaron leyes raciales, donde se atacaron a dirigentes y esto provocará la condena al exilio. Esto generó que empezaran a publicar artículos usando seudónimos.

En los años 1932-1935 se editaron los *Quaderni di Giustizia e Libertá*, eran fascículos de más de cien páginas, donde distintos referentes publicaron sus artículos de opinión y doctrina. En 1934 a 1940 se realizó un “periódico semanal (Giustizia e Libertá), en italiano y francés (con algún texto ocasional en inglés), que contenía cuatro páginas”⁴³.

⁴¹ GRONDONA, Ana “Antifascismo y antirracismo: el caso de Giustizia e Libertá”, en *Cuadernos de Historia, Serie economía y sociedad*. 2020. pág. 82, disponible en: <https://bit.ly/3zYXC3Y>, (consultado el 04/04/2023).

⁴² *Ibid.* pág. 83.

⁴³ *Idem.*

Es importante destacar la participación de otro dirigente llamado Leone Ginzburg. Norberto Bobbio afirmaba que Leone Ginzburg provenía de una familia de emigrados rusos de origen hebreo. Bobbio relató que en 1935, el pequeño núcleo clandestino de *Giustizia e Libertá* fue desarticulado, y llevados a prisión estudiantes como Cesare Pavese, Carlo Levi, y Massimo Mila, crítico musical (1910)⁴⁴.

Giulio Einaudi reveló que Leone Ginzburg es considerado como el heredero de Gobetti porque era editor, político y crítico⁴⁵. Leone Ginzburg era polémico, su pasión era política, tenía una inteligencia pragmática, era un intelectual muy preparado. En 1936, Leone Ginzburg saldría de la penitenciaría de Civitavecchia.

Posteriormente los líderes del movimiento, los hermanos Rosselli se exiliaron y fueron asesinados en Francia en 1937 por órdenes de Mussolini, concretamente fueron víctima de una emboscada organizada por un grupo de extrema derecha francés por cuenta y cargo del régimen mussoliniano: él y su hermano, el historiador Nello Rosselli, fueron asesinados⁴⁶ en su sepelio en París, se dieron manifestaciones por la creciente impunidad de las políticas fascistas.

Leone Ginzburg dentro de este movimiento, fue un líder que siempre estuvo comprometido con la resistencia, el verdadero sentido de luchar contra el fascismo era el hecho mismo de identificarse como italiano. Norberto Bobbio lo recuerda como un compañero precoz, convencido de sus ideas, donde en 1934 fue arrestado, enviándolo al destierro. Cesari Pavese al entrevistar a Einaudi, detalló que Ginzburg estuvo en manos de los alemanes, en Regina Coeli. Debido a los interrogatorios le rompieron la mandíbula, donde un 5 de febrero lo encontraron muerto, después de que un enfermero

⁴⁴ ATIENZA, Manuel y MANERO, Juan, "Preguntas a Norberto Bobbio", en *Doxa*. N° 2, 1985, pág. 234, disponible en: <https://bit.ly/3L2E9Wh>,(consultado el 08/04/2023).

⁴⁵ CESARI, Severino, *Conversaciones con Giulio Einaudi*. Trama editorial, Madrid, 2009, pág. 17.

⁴⁶ SAZBÓN, José, "Los intelectuales italianos frente al fascismo", en *Revista: Actas y Comunicaciones Instituto de Historia Antigua y Medieval*. Universidad de Buenos Aires, volumen 1, pág. 3, disponible en: <https://bit.ly/3KBTEDr>, (consultado el 03/04/2023).

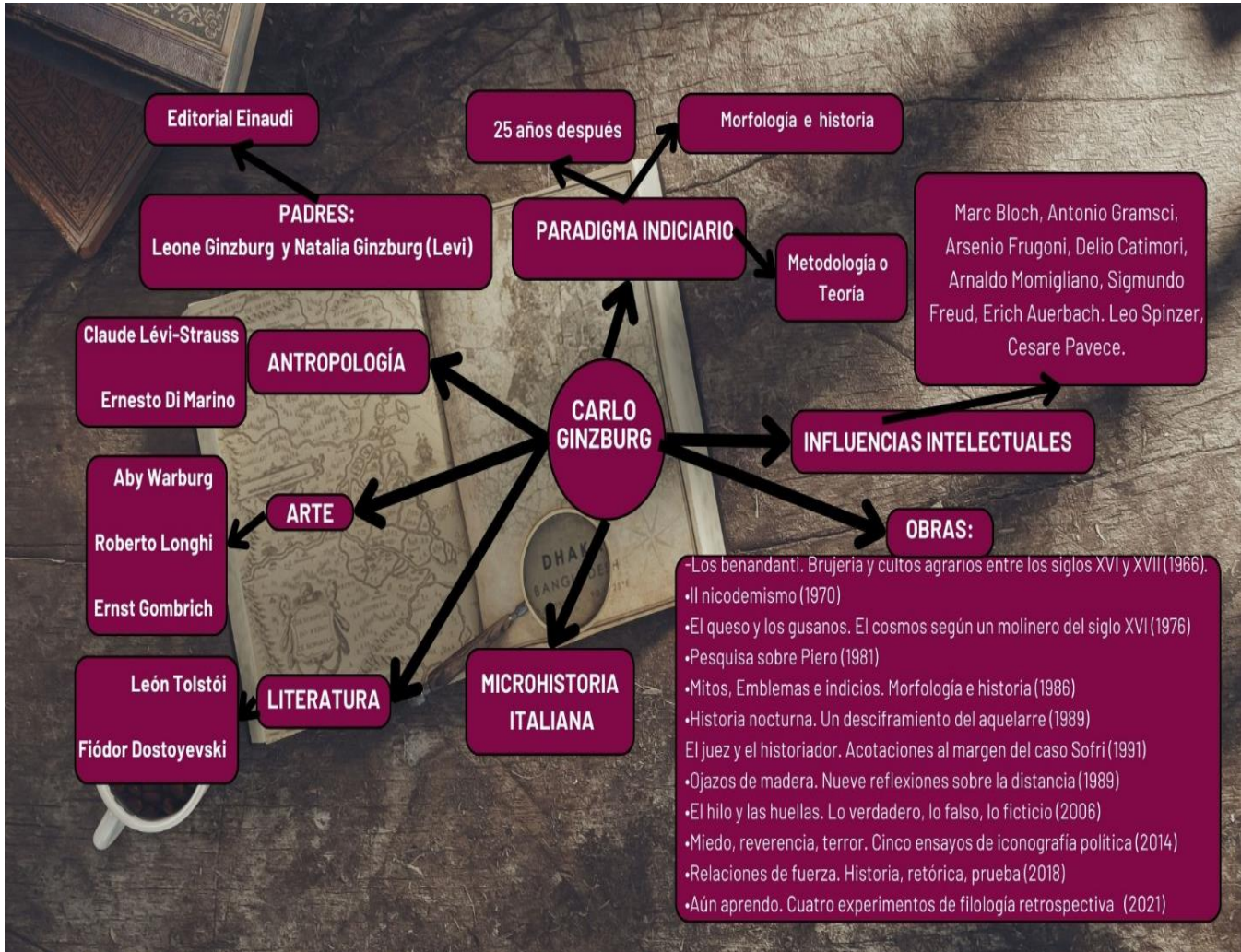
se negara a llamar a un médico⁴⁷. Leone Ginzburg murió en una prisión, por la ocupación alemana de Roma en 1944.

Conclusiones capitulares

Antes de abordar la vida y obras del historiador italiano Carlo Ginzburg, y a su vez entender cómo llegó a crear metodológicamente el Paradigma indiciario, fue necesario analizar los antecedentes históricos del fascismo, la figura de Benito Mussolini, la fuerte política contra el socialismo, la violencia que se ejerció hacia los periódicos, los partidos y las imprentas, el proceso antisemita, la historia de la persecución judía, los procesos de resistencia judía, y el papel de los intelectuales. Fue importante destacar ese contexto porque la formación académica de Carlo Ginzburg está completamente ligada a esos procesos históricos. Los hechos que se desarrollaron en este capítulo no se vieron de manera aislada, se relacionaron con Carlo Ginzburg, ya que él ha escrito directamente sobre dichos temas y sus métodos o propuestas están ligadas a su contexto de formación, claro ejemplo de ello serán sus investigaciones sobre la persecución sobre brujas, o las de marginales y herejes. Además, proviene de una familia intelectual judía. Sin embargo, los elementos concretos de su formación académica y datos sobre su familia se desarrollarán en el siguiente capítulo (ver mapa 1). El presente mapa tiene la intención de ejemplificar lo que se hizo en el primer capítulo y lo que se pretende realizar en el segundo y tercero: ver a Carlo Ginzburg en un contexto amplio, tanto familiar, como intelectual-académico y social.

⁴⁷ CESARI, Severino, *Conversaciones...*, *op. cit.*, pág. 44.

Mapa 1. Ginzburg en un contexto amplio. Elaboración propia.



CAPÍTULO 2

CARLO GINZBURG: DE ESCRITOR O PINTOR A HISTORIADOR

Yo soñaba con ser un novelista como mi madre. También soñé con ser pintor. Y al final se ha mezclado en mi manera de trabajar: la narración y la pasión por la pintura...

Carlo Ginzburg, "El miedo está siempre disponible, la cuestión es quien lo usa", junio 2023.

Introducción capitular

Este capítulo presenta cuatro apartados relacionados a la formación académica e intelectual de Carlo Ginzburg, previa a la formulación del paradigma indiciario, con el objetivo de comprender cómo llegó él a dicha propuesta metodológica y contextualizar el itinerario. El primer apartado explica el contexto social, los datos biográficos y la formación académica de Ginzburg, señalando sus influencias intelectuales y el por qué decidió estudiar Historia. El segundo aborda su primera etapa como historiador apegado a la Microhistoria. El tercero analiza sus investigaciones referentes a la cultura popular, concretamente a los Benandanti. El último estudia la cultura popular desde la cosmovisión de un molinero del siglo XVI. Lo anterior nos permite comprender lo que se abordará en el siguiente capítulo: el paradigma indiciario.

2.1 De escritor o pintor a historiador: las influencias intelectuales

2.1.1 Sus padres como primera influencia intelectual

Carlo Ginzburg fue un historiador italiano del siglo XX que se caracterizó por buscar hechos del pasado a partir de "hilos", huellas, síntomas e indicios. Nació en Turín, Italia, en 1939, en el seno de una familia de intelectuales judíos, acontecimiento que marcó, doblemente, su formación académica, para Ginzburg su familia representó un privilegio intelectual. Dos elementos que estuvieron presentes en la niñez de Ginzburg fueron su contexto social, marcado por la etapa fascista, y los libros que sus padres tenían en casa. Puesto, los libros se hallaron en todo su hogar, tuvo acceso a diferentes tipos de literatura.

Su padre fue Leone Ginzburg (1909-1944), nació en Odessa (Actualmente Ucrania), Rusia y emigró de pequeño a Italia, creció en Turín y en su juventud se naturalizó italiano debido a una cuestión política, ya que era importante identificarse y comprometerse con la historia italiana⁴⁸ frente a las autoridades. Fue profesor de literatura rusa en la Universidad de Turín y realizó la traducción al italiano del libro de Tolstoi (1829-1910) titulado *Anna Karenina* y también escribió sobre la historia de la Revolución Rusa de Trotski (1879-1940) admirando su personalidad.⁴⁹ Se vinculó con intelectuales como Norberto Bobbio (1909-2004) y Benedetto Croce (1866-1952). En el año de 1932 los fascistas exigieron a los profesores que jurasen fidelidad al nuevo régimen, y Leone Ginzburg se negó a hacerlo⁵⁰.

En 1934 Leone Ginzburg se incorporó a la conspiración antifascista que tenía vínculos con Francia, caracterizado por ser un destacado representante del movimiento, Se convirtió en militante, trabajó en la política y fue líder del grupo de izquierda-liberal antifascista llamado "*Giustizia e libertà*"⁵¹ (Esos nombres aparecen en el artículo de la Revista). Para él, luchar contra el fascismo, fue el hecho mismo de identificarse como italiano. En 1934, a la edad de 25 años, Leone fue encarcelado, pasó cuatro años de cárcel, pero, por una amnistía, solo estuvo dos años en prisión. Posteriormente, en 1936 Leone Ginzburg, junto a Giulio Einaudi, construyó la editorial que llevó por nombre *Einaudi*. Es importante aclarar que Leone Ginzburg tenía 27 años y recientemente había salido de la cárcel⁵².

⁴⁸ PALHARES, María, "El erizo encubierto. Entrevista a Carlo Ginzburg", Trad. Portugués Carlos Antonio Aguirre Rojas, en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío* No. 3 (*Dossier: Historiografía mundial*), México: septiembre 2004-febrero 2005. pág. 91.

⁴⁹ DAWSEY, Jason, "Recordando la resistencia italiana: una conversación con Carlo Ginzburg, Phd". 3 de junio del 2020, disponible en: <https://acortar.link/cvAO8d>, (consultado el 27/06/23).

⁵⁰ GINZBURG, Carlo, "Historia...", *op. cit.*, pág. 53.

⁵¹ LURIA, Keith y GANDOLFO, Romulo, "Una entrevista a Carlo Ginzburg", en: *Revista Ruptura*, No. 10-11, marzo-junio, México, 2002, págs. 42 y 43.

⁵² GINZBURG, Carlo, "¿Qué he aprendido de los antropólogos?", en *Alteridades*. Vol. 19, Núm. 38, julio-diciembre, 2009, México. Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa, pág. 131.

Cuando comenzó la guerra en 1940, Leone Ginzburg, por el hecho de ser judío y antifascista, fue vigilado. Carlo Ginzburg mencionó que él y su familia fueron obligados a vivir en la zona de los Abruzzi⁵³ (en italiano Abruzzi o Abruzzo). Este lugar se encontraba al sur de Italia y Ginzburg pasó ahí tres años, hasta 1943. La madre de Carlo Ginzburg mencionó que se encontraban en los Abruzzos, éstos eran “internados civiles de guerra” del puebluperteneciente a los alrededores de la ciudad de Aquila. En una de las habitaciones había un águila pintada en el techo, ahí, en esa habitación, pasaron tres años⁵⁴. Asimismo, relató que, al poco tiempo de abandonar ese pueblo, su padre, Leone, fue asesinado.

Después de la sustitución de Mussolini, hecha por el Rey Víctor Manuel III, Leone Ginzburg regresó a Roma para retomar sus actividades políticas. En una entrevista de 1998, Carlo Ginzburg describió que su padre fue encarcelado, nuevamente, cuando sucedió la ocupación nazi porque fue reconocido como judío y como líder antifascista, Asimismo, declaró que su padre: fue enviado a la sección nazi de la prisión romana, donde murió a inicios de 1944”⁵⁵. Leone Ginzburg siempre estuvo vinculado a la conspiración antifascista, desafortunadamente murió a la edad de 35 años. Cabe señalar que dejó tres hijos huérfanos, incluyendo a Carlo quien tenía 5 años.

Ante el horror de la muerte de Leone, Carlo Ginzburg y su madre Natalia Ginzburg⁵⁶ (1919-1991) se mudaron a Florencia y después a Turín. Natalia Ginzburg fue una famosa escritora italiana, antifascista, dramaturga, poeta, y en sus últimos años de vida, parlamentaria del Partido Comunista, quien murió a los 71 años en 1991. Asimismo, se incorporó a la Editorial Einaudi como traductora e editora, fue considerada la mejor cronista de esa Editorial. Natalia fue hija de un catedrático hebreo de

⁵³ GINZBURG, Carlo, “Historia..., *op. cit.*, pág. 53.

⁵⁴ GINZBURG, Natalia, “Prólogo” en *Las pequeñas virtudes*, Acantilado, Barcelona, 2019, pág. 6

⁵⁵ PALHARES, María, “El erizo..., *op. cit.* pág. 92.

⁵⁶ Natalia Ginzburg, cuyo apellido de soltera era Levi y al casarse con Leone Ginzburg en 1938, adquirió el apellido de su esposo.

Anatomía, Giuseppe Levi (1872-1965). Conoció a Leone Ginzburg cuando estudiaba en el Liceo, se casaron en 1938 y tuvieron tres hijos: Andrea, Carlo y Alessandra.⁵⁷ En Italia fue considerada una autora influyente del siglo pasado, sus obras son conocidas en España y Argentina donde algunos de sus libros como *Léxico familiar* (1963) (una obra autobiográfica donde construye la historia de su familia) y *Las pequeñas virtudes* (1962) se han publicado varias veces.⁵⁸

Natalia Ginzburg influyó en la forma de escribir de su hijo, se han encontrado intereses similares respecto al objeto de estudio. Claudia Urzúa reveló que compartieron una obsesión por el detalle y los indicios, pero cada uno en su estilo. Natalia Ginzburg, después de la guerra comenzó a escribir y formó parte de la Editorial Einaudi como traductora. Tradujo, por ejemplo, las obras del escritor francés Marcel Proust (1871-1922). Los libros editados por Einaudi, Natalia los llevaba a su casa. Ahí se encontrarán los libros morados, que fueron una Colección de estudios religiosos, etnológicos y psicológicos fundada por Cesare Pavese (1908-1950) y Ernesto De Martino (1908-1965), dicha colección se inauguró en 1948 con un libro de De Martino titulado *Il mondo magico. Prolegomeni a una storia del magismo* (1948)⁵⁹. Hasta donde sé, hay dos ediciones en español: *El mundo mágico*. Editorial UAM, México, 1985 y el otro por la Editorial Libros de la Araucaria, Buenos Aires, 2004⁶⁰.

El historiador italiano mencionó que su madre siempre permaneció en un ambiente intelectual y burgués, por lo que, dentro su ámbito familiar importaba más la inteligencia que la belleza. Los padres de Carlo Ginzburg fueron figuras esenciales en

⁵⁷ COBO, Inmaculada, “El confinamiento de la escritora Natalia Ginzburg: “fue la mejor época de mi vida”, Periódico el Mundo, 15 de abril 2020, en: <https://acortar.link/kOI4Ug>, (consultado 06/07/2023).

⁵⁸ URZÚA, Claudia, “Razones para leer a los Ginzburg”, *Revista Dossier* en: <https://acortar.link/bwqA7H>, (consultado el 19/04/2023).

⁵⁹ GINZBURG, Carlo, “Qué he aprendido..., *op. cit.* pág. 131.

⁶⁰ Mediante mi búsqueda, encontré las siguientes versiones del *Mundo mágico*, Première Édition française: Marabout Université, 1971. / Editore Boringhieri s.p.a. Turin 1967. / Institut d'édition Sanofi-Synthelabo, Paris, 1999. / Prima edizione nell' Universale Bollati Boringhieri, 1973. / Prima edizione nella collana <<Saggi>>, 1997. / Bollati Boringhieri editore s.r.l., Torino corso Vittorio Emanuele II, 86. 1973 e 1997.

su primera formación intelectual: su padre fue una presencia invisible que siempre lo acompañó, incluso fue decisivo cuando eligió estudiar Historia. La idea de Filología la retomó de su padre Leone. Carlo Ginzburg señaló que después de la muerte de su padre logró reunir sus escritos, y en ese momento fue relevante la cercanía con él.⁶¹ Su madre, desde un perfil literario, leyó todo lo que Ginzburg escribió, dicha circunstancia hacía sentir a Carlo Ginzburg que escribía para un público más amplio y no especializado⁶².

2.1.2 La formación intelectual

¿Cuál es la formación intelectual de Carlo Ginzburg? Él mismo ha contado en diferentes entrevistas que desde niño soñó con ser escritor. En 1989 declaró: “ese sueño era bastante predecible, debido a que mi madre se dedicaba a escribir. En 1955, a la edad de 15 años, escribió un poema que llevó por título “El día del juicio”, lo construyó en 980 versos. A la edad de 16 años decidió no ser novelista y pensó en dedicarse a estudiar pintura, sin embargo, se dio cuenta de que no era pintor⁶³. Cabe subrayar, que la literatura y la pintura forman parte de su formación intelectual y se verán reflejadas en sus propuestas en la Historia y, particularmente, en *Indicios...*

El interés por la pintura lo llevó a escribir libros como *Piero de la Francesca*, donde se interesó en el estilo cultural de las obras. El historiador italiano trató de comprender los elementos estilísticos y, para ello, procedió de manera cronológica, en *Miedo, reverencia, terror. Cinco ensayos de iconografía política* se retomó la noción del *Pathosformen* (“fórmulas de emoción”) propuesta por el historiador de arte Aby Warburg. Ahí Ginzburg evocó la importancia y la génesis de esa noción.

Carlos A. Ríos señaló que dicho libro contiene una apuesta cognoscitiva que Ginzburg ha adquirido mediante el carácter de síntoma que representó una semejanza

⁶¹ ZABALBEASCOA, Anatxu, “Carlo Ginzburg. El miedo está siempre disponible, la cuestión es quien lo usa”, Periódico *El País*, 11 de junio 2023. pág. 34.

⁶² PALHARES, María, “El erizo...”, *op. cit.*, pág. 92.

⁶³ GINZBURG, Carlo, “Historia...”, *op. cit.*, pág. 54.

de familia: la actitud experimental de la microhistoria, la cual le permitió a él ver la relación entre morfología e Historia⁶⁴ en *Indicios..., los benandanti... y el queso y los gusanos...* El historiador enfatizó que intentó reconstruir fenómenos pocos conocidos, personalidades artísticas y datación de obras por medio de lazos formales controlados y corregidos mediante el hallazgo de una documentación divergente; donde la legitimidad persistiera intacta⁶⁵.

Mediante el rastreo realizado, podemos deducir que Ginzburg hizo sus estudios básicos en Turín, el Liceo lo cursó en Roma y la Universidad en Pisa en la Escuela Normal Superior⁶⁶. Durante sus estudios superiores él leyó a autores que conformaron su armazón intelectual, el marxismo en esta etapa de formación fue fundamental, leyó a Karl Marx (1818-1883) y Friedrich Hegel (1770-1831), pero se enfocó en la propuesta de Antonio Gramsci (1891-1937), en 1957 leyó *Los Cuadernos de la Cárcel*.

¿Por qué Ginzburg se interesó en estudiar Historia? Su incursión inicial por la historia se la debe, en gran parte, a su padre Leone. Pero al iniciar sus estudios en la Escuela Normal de Pisa, conoció en un seminario a uno de sus grandes maestros y, podríamos decir, su mentor: Delio Cantimori (1904-1966) quien enseñaba en Florencia, pero se encontraba de visita en Pisa. Cantimori impartió un seminario sobre la obra de Jacob Burckhardt (1818-1897): *Consideraciones sobre la historia universal*. El seminario

⁶⁴ RÍOS, Gordillo, Carlos Alberto, "Miedo, reverencia, terror". A propósito de un libro de Carlo Ginzburg". *Sinpermiso. República y socialismo, también para el siglo XXI*. 10/09/2019, en: <https://acortar.link/8kcWyo>, (consultado 06/07/2023).

⁶⁵ GINZBURG, Carlo, "Prefacio" en: *Mitos emblemas, indicios. Morfología e historia*. Gedisa, Madrid, 1999, pág. 15.

⁶⁶ En 1847 se creó el Ministerio de Educación en Italia, con la Ley de 1859, empezó una unificación del sistema de enseñanza Primaria en el Reino de Cerdeña, con una idea de educación elitista. La Escuela Primaria empezó a partir de los seis años y tuvo dos ciclos bienales: uno inferior, y el otro superior. En la Escuela Secundaria, se distinguían dos cursos: el clásico, que era caracterizado por una escuela Secundaria de cinco años y un Liceo de tres, y el Técnico, subdividido en tres años de escuela técnica y otros tres de Instituto Técnico. La Universidad era una opción casi exclusiva de los estudiantes del Liceo. También en estos casos la Historia tenía su lugar sólo en el ámbito clásico (humanístico). Con la unificación de Italia en 1861, este sistema se extendió a todo el estado italiano. Posteriormente se fueron modificando los planes de estudio. BORGHI, Beatrice y MONTANARI, Debora, "La enseñanza de la Historia en Italia, entre pasado, reformas y horizontes futuro". Universidad de Salamanca, págs. 93 y 94. en: <https://acortar.link/RqkvwT>, (consultado el 25/04/2023).

fue crucial para Ginzburg porque le enseñó la manera de leer textos y plantearlos de diferentes maneras. En dicho seminario sólo pudieron leer 12 líneas en una semana por la complejidad de las interpretaciones, después de ese seminario él decidió estudiar Historia. Esto le brindó la oportunidad de trabajar con Cantimori, quien iba con frecuencia a Pisa.

Ginzburg describe a Cantimori como un “hombre gordo, no muy alto, de barba blanca y con una cara de Cardenal”⁶⁷, vestía con al estilo del siglo XIX, era una persona bastante vieja a pesar que solo tenía 52 años. Cantimori formó parte del Partido Comunista hasta 1956 cuando decidió abandonarlo, su militancia lo condujo a traducir al italiano el primer volumen del libro *El capital*, de Karl Marx. Cantimori tenía un estilo indirecto lleno de alusiones e insinuaciones, estilo con el que no concordaba Ginzburg, pero del que aprendió. Así mismo, mencionaba lo siguiente: “estaba convencido de que se aprende mucho más con aquellos que son diferentes a nosotros [...] con Cantimori (y con las reflexiones de Antonio Gramsci, sobre la victoria del fascismo) aprendí que las cosas no son tan simples como parecen”⁶⁸.

Otro intelectual, que fue parte de las influencias de Ginzburg fue el historiador medievalista Arsenio Frugoni (1914-1970). Este profesor intentó convencerlo para que estudiara Historia y lo invitó a que leyera las obras de la Escuela de los *Annales*. Él desconocía esta corriente historiográfica, pero era importante que, en el año de 1958, alguien lo estuviera proponiendo en Italia. Comenzó a leer los primeros números de los *Annales*, una colección completa que estaría en la biblioteca de Pisa. Leyó a Marc Bloch (1886-1944) y quedó totalmente fascinado por su libro *Los Reyes Taumaturgos* (1924). Ginzburg considera que es uno de los mejores libros que ha escrito dicho historiador.

Leyó con frecuencia a Bloch y, de acuerdo con Palhares, siendo estudiante realizó la “traducción del libro de Bloch *Los caracteres originales de la historia rural*

⁶⁷ GINZBURG, Carlo, “Historia..., *op, cit.*, pág. 54.

⁶⁸ PALHARES, María, “El erizo..., *op, cit.*, pág. 95.

francesa, por la recomendación de un amigo de su padre Franco Venturi (1914-1994) especialista en el siglo XVIII, quien trabajaba en la Editorial Einaudi”⁶⁹. En 2015 Carlo Ginzburg escribió el “Prólogo a la edición italiana de *I re taumaturghi* de Marc Bloch” donde concluyó que ese fenómeno, aparentemente insignificante, fue el “hilo” conductor que llevó a registrar con precisión fenómenos capitales de la historia europea, como el poder monárquico, por ejemplo.⁷⁰

2.1.3 Su interés en la historia de la brujería

¿Por qué Carlo Ginzburg se interesó en el estudio de las brujas y hechiceras? Él relató, que su primera influencia hacia la antropología fue leer el libro *Il Mondo Mágico* del antropólogo Ernesto De Martino en 1958, cuando tenía 19 años. De Martino se dedicó al estudio de la historia de las religiones y fue discípulo de Benedetto Croce⁷¹. Esta obra influyó para que él se interesara por la reconstrucción de las actitudes y el comportamiento de los hombres y mujeres que estaban sujetos a juicio. Al mismo tiempo, el propio el historiador, mencionó que los cuentos de hadas que su madre Natalia Ginzburg le contaba desde niño, fueron parte de ese interés por las brujas. Igualmente, la elección por estos temas fue la persecución, que el historiador vivió junto con su familia por ser judíos en tiempo del fascismo.

En 1959, a la edad de 20 años de edad, estaría escogiendo su tema de tesis de licenciatura y optó por los juicios de brujería. El propio Ginzburg declaró lo siguiente: a “finales de los años cincuenta, el tema de los juicios por la brujería era considerado un tema marginal, por la comunidad internacional de los historiadores, que habían sido celebrados por siglos en Europa”⁷². En efecto, la elección de su tema le otorgaba la posibilidad de analizar los juicios por brujería como documento de las actitudes y los

⁶⁹ *Ibíd.* pág. 55.

⁷⁰ Ginzburg, Carlo, “Prologo a la edición italiana de *I Re Taumaturghi* de Marc Bloch” en *Revista Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*. Universidad Autónoma Metropolitana, Núm. 26. Abril 1997, pág. 20, en: <https://acortar.link/Mjq6Oy> (consultado el 25/04/2023).

⁷¹ GINZBURG, Carlo, “Qué he aprendido..., *op. cit.*, pág. 132.

⁷² *Ibíd.* pág. 133.

comportamientos, la cuestión es que su análisis salía desde la Historia y no desde la antropología donde se consideraría un gran tema de investigación, por lo que se acercó a la antropología. Posteriormente, conocerá el libro *Antropología estructural* del antropólogo estructuralista francés Claude Levi-Strauss (1908-2009). A principios de la década de 1960, descubrió, gracias a Delio Cantimori, el Warburg Institute:

El intento de ajustar cuentas con la tradición intelectual que a ese Instituto se halla vinculada, me obligó a reflexionar, no sólo sobre el uso de los testimonios figurativos (imágenes) como fuente histórica, sino también acerca de la perduración de formas y fórmulas, más allá del contexto en el cual había nacido⁷³.

Ginzburg se involucró desde temprano en la Historia del arte y en la lingüística, consideró que su camino debería estar marcado por la búsqueda de problemas “totalmente nuevos”⁷⁴. Esto implicó dedicarse al estudio de las acusaciones por brujería en Europa de los siglos XVI y XVII, y otros temas relacionados a la pintura.

2.2 Sobre su producción bibliográfica

2.2.1 Las primeras obras históricas

En 1960 Ginzburg emprendió su búsqueda sobre los juicios de la Inquisición en el archivo Estatal de Venecia, donde se encontró con un documento anómalo del año de 1591, de un joven pastor del Friuli llamado Menichino della Nota. Este respondió al inquisidor que él era un *benandante*⁷⁵. En efecto, Menichino respondió las preguntas que le realizaba el inquisidor, mencionando que él era un *benandante*. Es decir, a partir de esa palabra, tan desconocida para el inquisidor y para el propio Ginzburg, fue un elemento crucial, para escribir su primer libro *Los benandanti* y posteriormente *Historia nocturna*.

⁷³ GINZBURG, Carlo, “Prefacio...”, *op. cit.*, pág. 13.

⁷⁴ LURIA, Keith y GANDOLFO, Rómulo, “Una entrevista...”, *op. cit.*, pág. 43.

⁷⁵ GINZBURG, Carlo, “Nuestras palabras y las tuyas. Una reflexión sobre el oficio de historiador, hoy”, Trad. Inglés América Bustamante Piedragil y Carlos Alberto Ríos Gordillo, en *Contrahistorias. La otra mirada de Clío* No. 19 (*Dossier: Historia Crítica y Poder*), México: septiembre, 2012-febrero, 2013, pág. 13.

En 1961, a la edad de 22 años el historiador italiano ya había leído a varios autores que conformaron su armazón intelectual. Él señaló que los libros de historia no fueron tan importantes como lo fueron las novelas. La influencia literaria fue más profunda, destacando a escritores rusos como Dostoievski (1821-1881) y el libro de León Tolstoi (1828-1910) de *La guerra y la paz*. Conviene subrayar que Ginzburg recomendó a los jóvenes historiadores leer novela, pero distinguiendo entre historia y ficción, para él, dos géneros totalmente distintos.

En 1964 preparó su libro *I Benandanti...* Posteriormente, se ganó una beca con la que visitó Londres por un mes. Estando ahí, descubrió el libro de *Arte e Ilusión...* del historiador de arte Ernst H. Gombrich quien hizo una historia del “realismo” en el Arte. Al mismo tiempo, escribió un artículo sobre la tradición de la biblioteca Warburg y se publicó en el libro *Mito Emblemas, Indicios. Morfología e historia*.

Carlo Ginzburg en 1966, publicó su primera obra en italiano *I benandanti. Stregoneria e culti agrari tra Cinquecento e Seicento*. En español *Los benandanti brujería y cultos agrarios entre los siglos XVI y XVII*, publicado en 2005. Él mismo indicó que la primera versión de este trabajo fue presentada y discutida en 1964 como tesis de maestría en la Escuela Normal Superior de Pisa. En esta obra reveló, a una secta friulana, que salía cuatro veces al año con la intención de luchar contra brujos y brujas, para que se dieran las buenas cosechas, después fue descubierta por la Inquisición y fueron interrogados. Cabe señalar que ahí él abordó las creencias populares que poco a poco se fueron asimilando a la brujería diabólica.

A él le seducía abordar las preguntas de los inquisidores fuera del control que ellos mismos imponían, esto planteaba un problema de tipo metodológico⁷⁶. Le fascinaron los acontecimientos casuales, por ello se dedicó a buscar al azar información en los archivos, de esa manera descubrió a *Los Benandanti*. Se dio cuenta de la importancia de dicho documento porque estaba abierto a lo desconocido, a lo inesperado.

⁷⁶ PALHARES, María, “El erizo...”, *op. cit.*, pág. 101.

Entre 1968-1969, fue profesor asistente de la Facultad de Roma, recordó que los estudiantes de Historia sólo se interesaron por lo que pasó en Turín después de 1920, es decir, la época de Antonio Gramsci y de los consejos obreros. Carlo Ginzburg tuvo sensación de aislamiento, porque entre los historiadores que él conocía, y sobre todo después de la muerte de Cantimori, nadie se interesaba por el Instituto Warburg o por las hechiceras o brujas⁷⁷.

En su visita a Londres, Ginzburg escribió sobre el *Nicodemismo*. Este libro se publicó en italiano por la editorial Einaudi en 1970 con el título, *Il Nicodemismo: Simulazione e dissimulazione religiosa nell' Europa del '500*. Éste título lo publicó por primera vez el historiador Delio Cantimori. *Il Nicodemismo* señaló Ginzburg, fue pensado solo para lectores profesionales, era un texto “más académico”. Es decir, él trató de demostrarse así mismo, que era un historiador. Nunca dio su autorización para que fuese reimpresso porque debería escribir una larga introducción y retomar problemas que habían dejado de interesarle⁷⁸. En esa obra descubrió el interés por la localización del “centro”, es decir por temas a partir de marginalidades o grupos marginales. Al mismo tiempo, fue una especie de continuación del diálogo con Delio Cantimori, ya que había muerto recientemente.

En 1976 Carlo Ginzburg publicó su libro en italiano *Il formagio e i verm*. En español *El queso y los gusanos, El cosmos según un molinero del siglo XVI*, cuya primera edición en castellano fue publicada en 1981. En esta obra él relató a un molinero de una aldea de Perdone, Menocchio, quien será juzgado por la inquisición y después será asesinado en el siglo XVI. Él consideró que este libro fue menos novedoso, pero fue el mejor percibido, el más famoso y el más traducido. El historiador italiano reveló que esta obra lo sacó del anonimato y lo proyectó a la fama internacional. El análisis de este libro será abordado con mayor amplitud en el apartado 2.4.

⁷⁷ GINZBURG, Carlo, “Historia..., *op. cit.*, pág. 60.

⁷⁸ PALHARES, María, “El erizo..., *op. cit.*, pág. 106.

2.2.2 Obras posteriores a 1977

A partir de 1977 el historiador italiano se relacionó directamente con la microhistoria, una escala de análisis que se abordará en el siguiente apartado, aquí sólo se mencionará que la editorial *Einaudi* fue la encargada de publicar la colección “Microstorie” donde Ginzburg participó. A Carlo Ginzburg le atrajo la idea de que personas que no lo conocían leyeran sus trabajos por lo que decidió optar por un estilo narrativo “medio novelesco”, a la usanza del siglo XIX: “medio estilo golpe de teatro”.⁷⁹ Podemos deducir que *Los benandanti*, *El queso y los gusanos* y su participación en *microhistoria*, le permitieron desarrollar la metodología del Paradigma indiciario.

Su propuesta sobre el paradigma indiciario se publicó en 1978, con el título, “Spie, Radicidi un paradigma scientifico” en *La Rivista di storia contemporanea*. Mediante este texto Carlo Ginzburg se convirtió en una celebridad en Italia. Incluso, su amigo Adriano Sofri (1942), consideró que Ginzburg había escrito el más relevante ensayo de metodología histórica de los últimos cuarenta años⁸⁰. Posteriormente, este ensayo apareció en *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia* publicada en español en 1999, con el título “Indicios Raíces de un paradigma de inferencias indiciales”. También se publicó con una nueva y cuidada traducción del italiano al español, por Ventura Aguirre en *Tentativas* por la Universidad Michoacana en 2003, con el título “Huellas. Raíces de un paradigma indiciario”. Esta metodología de investigación señaló cómo surgieron las disciplinas humanas y, a su vez, cómo se relacionaron entre sí por el préstamo de sus métodos. Igualmente, cómo se enfrentaron al surgimiento del paradigma galileano que surgió en el siglo XVII.

Es una metodología que involucra la historia del arte, la medicina y la Historia. Ginzburg retomó al historiador de arte Giovanni Morelli (1816-1891) junto con su método morelliano. Según Ginzburg, su abuelo Giuseppe Levi, tenía grandes similitudes con Morelli: “he recordado a mi abuelo Giuseppe Levi (1872-1965), que

⁷⁹ GINZBURG, Carlo, “Historia...”, *op. cit.*, pág. 62.

⁸⁰ SOFRI, Adriano, “Entrevista a Carlo Ginzburg”, en *Ensayos sobre microhistoria*, Jitanjáfora, México, 2002, pág. 56.

pertenecía a la misma cultura de Morelli y que era de la región de Trieste, de la escuela vienesa y positivista”⁸¹. El abuelo de Ginzburg fue químico profesor de la Universidad de Turín, impartió clases en San Paulo y tres de sus estudiantes ganaron el Premio Nobel.

Carlo Ginzburg declaró que en “Huellas...” se encuentra la reflexión del nexo entre historia y morfología, el problema de la narración y el movimiento alternado entre microscopio y telescopio⁸² (para esta investigación se contó con el libro *Tentativas*, publicado por *Prohistoria* en 2004)⁸³. Conviene subrayar que esta línea de investigación fue la misma que utilizó en su primera obra *Los benandanti* y, posteriormente, en *Historia nocturna*. Al mismo tiempo, Ginzburg ha señalado que “Huellas” ha continuado alimentando sus investigaciones. Es preciso enfatizar que *Indicios...* estará presente en los próximos trabajos de investigación de Carlo Ginzburg. Bolívar Echeverría señaló que el indicio invita a la interpretación porque busca “algo” que no ha dejado restos suyos, sólo huellas indirectas. El indicio, por alguna estuvo incapacitado, obstaculizado, para manifestarse, es algo prohibido que debió ocultarse.⁸⁴

El libro que tardó más años en construir Ginzburg fue *Historia nocturna*, durante 15 años realizó la investigación. Dentro de esos mismo 15 años también escribió *Indagini su Piero* en español: *Pesquisa sobre Piero* (1984) donde analiza tres pinturas de Piero della Francesca (1416-1491): *El Bautismo de Cristo*, *La flagelación* y *El Ciclo de Arezzo*. Ginzburg analizó la iconografía, la datación y las tendencias culturales. Pese a que no era un historiador de arte, mostró otra manera de abordar la historia y entender el elemento estilístico de la obra.

⁸¹ *Ibíd.*, pág. 66.

⁸² GINZBURG, Carlo, “Prefacio” en: *Tentativas*. Prohistoria, Argentina, 2004, pág. 41.

⁸³ *Tentativas* fue publicado por primera vez en 2003 por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la segunda edición apareció en 2004 a cargo de *Prohistoria*, Argentina.

⁸⁴ ECHEVERRÍA, Bolívar, “La historia como descubrimiento”, en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío No 1 (Dossier: Microhistoria italiana)* México: septiembre 2003-febrero 2004, pág. 32.

En dicha obra se mostraron las grietas que fueron interpretadas por el italiano Roberto Longhi (1890-1970), un historiador del arte conocedor de Piero della Francesca. En una entrevista Ginzburg reveló a su amigo Adriano Sofri, que Longhi “prefería mostrar más que demostrar”⁸⁵. Es decir, Longhi consideró a la “demostración” como una forma de desprecio⁸⁶. El historiador italiano mencionó que le causó emoción afrontar esta investigación porque tuvo la oportunidad de ver el cuadro de la *Flagelación* en 1953 cuando había sido restaurado, además había estado profundamente apasionado por la pintura.

El acercamiento con el arte hizo que Ginzburg diagnosticara que la Historia había cambiado, no sólo en relación al objeto de estudio, sino entorno a nuevos estatutos de prueba, métodos, temas y público. Carlos Alberto Ríos señala que la noción de *Pathosformeln* (“fórmulas de emoción” recuperada a partir de Aby Warburg) permitió a Ginzburg descubrir las antiguas raíces de las imágenes modernas que ayudaron a elaborar libros como *Pesquisa sobre Piero, Mitos, Emblemas, Indicios. Morfología e Historia y Miedo, relevancia, terror. Cinco ensayos de iconografía política*⁸⁷.

Carlo Ginzburg escribió la obra en italiano en 1986 con el título, *Mitti Embremi Spie*, publicado en 1986. En español, *Mitos, Emblemas, Indicios. Morfología e Historia*, publicado en 1999. Ahí se localizan una serie de ensayos elaborados entre 1961 y 1984. Ahí abordó temas como la brujería, el Instituto Warburg, el paradigma indiciario y realizó un seguimiento hacia el tema del Sabbat que posteriormente apareció en *Historia nocturna*.

En esa obra también localizamos el ensayo: “Freud, el hombre de los lobos y los lobizones”. Cabe señalar, que Ginzburg hizo una comparación, entre su tema los benandanti y el caso del hombre de los lobos, estudiado por Freud. Ginzburg describió un caso fenomenal del siglo XVII en Livonia, abordó a un hombre llamado Thiess que

⁸⁵ SOFRI, Adriano, “Una entrevista...”, *op. cit.*, pág. 60.

⁸⁶ *Loc. Cit.*

⁸⁷ RÍOS, Carlos A. “Miedo...”, *op. cit.*

narró a los jueces que tres veces por año se dirigía, con otros lobizones, “al final del mar”, para luchar contra brujos y brujas por la fertilidad de las cosechas⁸⁸.

Este mismo caso es retomado en otro ensayo y, posteriormente, en un libro. Carlo Ginzburg detalló en el texto “Anomalías conjuntivas: una reflexión sobre los hombres lobo” que la historia de los hombres lobo se fue propagando desde Europa hacia otros continentes, lo que pasó en los benandanti en el caso de Friuli, pudo haber ocurrido en la historia de los hombres lobo. Las creencias campesinas estuvieron asociadas a temas de fertilidad, posiblemente fueron arraigadas en un pasado precristiano e reinterpretadas por los inquisidores como “cultos diabólicos”.

Esa hipótesis permitió a Ginzburg vincularla con el juicio de “1692 en Wenden, hoy Cēsis, no lejos de Riga (entonces Livonia, actualmente Letonia)”⁸⁹. Se trató del anciano apodado “Viejo Thiess” acusado de herejía, por objetar que era un hombre lobo y que tres veces al año solía ir al infierno con otros hombres lobo en la noche para recuperar las semillas de grano que las brujas se habían llevado. Este caso se publicó en el libro de Carlo Ginzburg y Bruce Lincoln *Old Thiess, a Livonian Werewolf. A Classic Case in Comparative Perspective* (Chicago; London: Chicago University Press, 2020). En esta obra, cada uno hace su propia aportación retomando el caso del Viejo Thiess, y sobre el juicio al que se enfrentó. Lizette Jacinto mencionó que Thiess fue condenado a recibir 20 azotes y después al destierro, de acuerdo a los registros, tenía más de 80 años y le fueron perdonados los azotes, pero sí tuvo que enfrentarse al destierro⁹⁰.

⁸⁸ GINZBURG, Carlo, “Freud y el hombre de los lobos, los lobizones”, *Mitos emblemas, indicios. Morfología e historia*. Gedisa, Madrid, 1999, pág. 199.

⁸⁹ GINZBURG, Carlo. “Anomalías conjuntivas: una reflexión sobre los hombres lobo”, *Revista de Estudios Sociales*, 2017, pág. 111, en: <https://acortar.link/Xzhnyn>, (consultado el 21/04/2023).

⁹⁰ JACINTO, Lizette, *Carlo Ginzburg y Bruce Lincoln, Old Thiess, a Livonian Werewolf. A Classic Case in Comparative Perspective. En estudios de historia moderna y contemporánea de México*, No 64, jul-dic, México, 2022, pág. 269, en: <https://acortar.link/48vEtd>. (consultado el 21/04/2023).

Carlo Ginzburg tardó 15 años en escribir *Storia Notturna* publicada en 1989. En español lleva el título *Historia nocturna, un desciframiento del aquelarre* y se divulgó en 1991. Esta obra fue la continuación de su primer libro *Los benandanti*, ahí describió al aquelarre o *sabbat*, aquellos encuentros nocturnos entre brujas y hechiceras. Abordó el tema del aquelarre, desde una perspectiva histórica, morfológica y después la comparación de estas dos. Al mismo tiempo, él señaló que esta obra tiene implicaciones personales, que lo orillaron a desempeñar un papel importante en esas dificultades.

Este libro según Ginzburg, no es una novela ni una autobiografía disfrazada, es un libro de historia, que contiene todo un trabajo de investigación⁹¹. Este libro, reveló el historiador italiano, fue el más ambicioso que pudo escribir otorgando más peso a los elementos estructurales que a los históricos. Después de *Historia nocturna*, Ginzburg se dedicó a escribir libros que contienen ensayos. La influencia ensayística se la debe al historiador italiano Arnaldo Momigliano (1908-1987), con quien había desarrollado una relación profesor- alumno⁹².

Posteriormente, Ginzburg escribió *Il giudice e lo storico* publicada en 1991. En español se titula *El juez y el historiador. Consideraciones al margen del proceso Sofri*, publicado en 1993. Él escribió este libro para solidarizarse con su amigo Adriano Sofri (1942) un intelectual italiano militante de los años sesenta y setenta. Fue dirigente del conocido grupo de izquierda italiano *Lotta continua*. En 1988 fue acusado de un asesinato que no cometió. El historiador decidió escribir esta obra por motivos personales, en primera instancia y, a su vez, por el deseo de convencer a los demás de su inocencia.

Ginzburg puso toda su experiencia como historiador, leyó todo el proceso reflexionando sobre el problema de la prueba, por lo cual sostuvo que la sentencia contra Sofri era un error, a quien le otorgaron una condena de 22 años de cárcel.

⁹¹ GINZBURG, Carlo, "Historia..., *op. cit.*, pág. 62.

⁹² PALHARES, María, "El erizo..., *op. cit.*, pág. 106.

Conviene subrayar que el historiador italiano puso de manifiesto la comparación entre el juez e historiador y el elemento que tienen en común: el uso de las pruebas. Sugiere que la noción de “prueba” y de “verdad” es parte fundamental del oficio de historiador. La noción de prueba es fundamental para Ginzburg, que le permitió desarrollarlo en esta obra y en *Pesquisa sobre Piero*.

Tentativas fue publicado por primera vez en 2003 por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la segunda edición apareció en 2004 a cargo de *Prohistoria*, Argentina. En este libro se localizan una serie de ensayos como “Huellas, raíces de un paradigma indiciario”, “El inquisidor como antropólogo”, un texto donde el autor nos explica las similitudes entre estos dos personajes señalando que los historiadores deberían aprender de los antropólogos. También se localiza el texto “El nombre y el cómo: intercambio desigual y mercado historiográfico” que escribió junto a Carlo Poni (1927-2018). Es un texto que nos explica la posición de Italia dentro de la historia, ya que tiene una extraordinaria riqueza de material documental y que ese material es fundamental para el oficio de historiador.

Otra obra fue *Il filo e le tracce. Vero falso finto* publicado en italiano en 2006. En español *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*, publicado en 2010. Ahí localizamos una serie de ensayos, como “Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella”, donde nos explica cómo surge el concepto “microhistoria” y, a su vez, quienes la utilizaron. También, podemos localizar dos grandes textos, relacionados a la persecución judía: “La conversión de los judíos de Menorca (417-418)” y “Unus testis. El exterminio de los judíos y el principio de realidad”.

Después, publicó *Miedo, Reverencia, Terror. Cinco ensayos de iconografía política*, editado por *Contrahistorias* en 2014 donde se presentan cinco ensayos, sobre la descripción de las imágenes. Podemos encontrar “La espada, el foco. Una lectura del Guernica” donde se analiza el Guernica y se menciona que fue una de las pinturas más documentadas, pintada por Pablo Picasso (1881-1973). También encontraremos otro ensayo titulado “Your country needs you. Un estudio de caso en iconografía política”.

Un texto donde describe la importancia de la imagen o póster de un general, donde apuntaba con su dedo. Esta imagen sirvió como propaganda, para hacer el llamado a los jóvenes a que se alistaran a la guerra.

Otro libro fue *Relaciones de fuerza. Historia, retórica, pruebas* y lo editó *Contrahistorias* en 2018. Este libro nos conduce a relacionar tres palabras: historia, retórica y prueba. Ginzburg insiste que el lado ético de un historiador debe surgir de la propia obra, una especie de búsqueda de la “verdad” que los historiadores deben perseguir. Por esta razón, Ginzburg insistió en las pruebas. Él mencionó que en las *Menachem Stern Lectures* que proporcionó en Jerusalén en 1993 (*History, Rhetoric, and Proof*) la “prueba” fue el tema de polémica. Argumentó que la percepción generalizada entre retórica y prueba fueron incompatibles entre sí, pero la prueba fue un elemento central en la retórica del filósofo Aristóteles, Quintiliano o Valla.⁹³

Ginzburg, el historiador al que no le agradan las etiquetas y, mucho menos, que lo llamen “especialista” de un tema. Es un personaje que puede moverse en varias direcciones debido a que tiene una formación académica completa que va desde la literatura, el arte, el psicoanálisis y la antropología, hasta las diferentes corrientes de la Historia. Él ha demostrado que los historiadores pueden crear sus propias herramientas, sus propios métodos de estudio. Es un intelectual “que busca sus estímulos en la propia realidad y que debe de continuar construyendo su camino hoy y siempre”⁹⁴. Actualmente Ginzburg ha escrito las siguientes obras: *A historical approach to Casuistry. Norms and Exceptions in a comparative Perspective* (2018), *Aún aprendo. Cuatro experimentos de filología retrospectiva* (2021), *El taller de Dante. Cuatro ensayos* (2021) y *Secularism and its ambiguities. Four case studies* (2023). Pero por falta de tiempo no los consulté.

⁹³ COLLINS, Matthew, “Entrevista a Carlo Ginzburg: una conversación interminable con el abogado del diablo”, 2015, en: <https://clionauta.hypotheses.org/15387> (consultado 05/07/2023)

⁹⁴ SOFRI, Adriano, “Una entrevista...”, *op. cit.*, pág. 67.

2.3 La Microhistoria

¿Qué es microhistoria y quiénes son sus integrantes? En mi definición, microhistoria es una manera específica de interpretación y construcción del pasado humano, se refiere a la reducción de escala de observación de los objetos de estudio del historiador, fue una manera de hacer Historia propuesta por historiadores italianos en los años 80, aproximadamente. Giovanni Levi señaló que el historiador fija los objetos de estudio a su propio contexto, que la microhistoria propone la escala del problema que planteo y que envía a la correcta dimensión del punto de aplicación de la investigación.

La atención a la escala reducida, elegida por la microhistoria, pone sobre el contexto y sobre la acción simultánea de varios sistemas institucionales y normativos que permiten una comprensible de reglas del juego que sigue el historiador. De tal manera, los acontecimientos se desarrollan como si sucedieran en el laboratorio, donde los elementos individuales son recompensados, asumiendo una relevancia cuya jerarquía no está definida de manera apriorística, fuera de la propia escena, la microhistoria es aquella que escoge un cambio voluntariamente, una comunicación de tipo analógico.⁹⁵

Durante años se ha debatido la definición de microhistoria: el “término cuyo prefijo “micro” alude, como ha sido enfatizado: al microscopio, a la mirada analítica y no a las dimensiones, reales del objeto de estudio”⁹⁶. Pero es necesaria una amplia reflexión que explore las variedades, basadas en diferentes puntos de partida (preguntas y respuestas), así como sus diferentes tipos de analogía. Ginzburg argumentó que la recepción internacional de la microhistoria se interpretó desde una perspectiva política. La microhistoria nació en Italia, posteriormente, la primera ola se manifestó en Alemania, Francia, E.U. e Inglaterra. La segunda ola surgió en las periferias como Corea del Sur e Islandia. Ginzburg reveló que la microhistoria se

⁹⁵ LEVI, Giovanni, “Un problema de escala”, en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío No 2 (Dossier: Corriente de los Annales)* México: marzo-agosto 2004, pág. 67-69.

⁹⁶ GINZBURG, Carlo, “Nuestras palabras...”, *op. cit.*, pág. 22.

presentó para derrumbar las jerarquías preexistentes, “gracias a la relevancia intrínseca –demostrada a posteriori- del objeto estudiado que estaba bajo escrutinio”⁹⁷.

Carlo Ginzburg emprendió una investigación para ver quiénes y de qué manera habían utilizado la palabra microhistoria, observó que el primero en utilizar el término fue el estadounidense George R. Stewart (1895-1980) en 1959 con su obra *Pickett's Charge. A Microhistory of the Final Attack at Gettysburg, July 3, 1863*. (La carga de Pickett. Una microhistoria de la acometida final en Gettysburg). Según Ginzburg la pasión por el detalle microscópico inspiró a esta obra que analizó los pormenores de la batalla de la guerra civil estadounidense. Ginzburg mencionó que el relato se articuló en un espacio exiguo y en un tiempo de 15 horas, mediante esos elementos (espacio y tiempo) Stewart definió a ese momento como “culminante o acontecimiento culminante de la guerra” en el que se detalló la carga que llevó a cabo el batallón sureño liderado sin éxito por el general George E. Pickett.⁹⁸

Ginzburg relató que a pocos años de distancia, y de manera independiente a Stewart, apareció el estudioso mexicano Luis González y González (1925-2003), quien introdujo la palabra “microhistoria” a manera de subtítulo en su obra *Pueblo en vilo. Microhistoria de San José de Gracia* en 1968. El historiador italiano señaló que en este libro se mencionaron transformaciones de un pueblo minúsculo, “ignorado”, en el que González había vivido y nacido. De igual manera, la microhistoria de González es sinónimo de historia local. A su vez señaló Ginzburg, que González y González reivindicó la paternidad de la palabra “microhistoria”, recordando la aparición de la introducción del historiador francés Fernand Braudel (1902-1985) en *Traité de sociologie* (Tratado de sociología) dirigido por el sociólogo Georges Gurvitch (1894-1965). Ginzburg describe que para Braudel *Microhistoire* tenía un significado específico, una especie de *histoire événementielle*, de esa “historia tradicional”⁹⁹. Esto significó que

⁹⁷ *Ibíd.* pág. 23.

⁹⁸ GINZBURG, Carlo, “Microhistoria: dos o tres cosas que se de ella” en: *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*. Buenos Aires Argentina: Fondo de Cultura Económica. 2010. pág. 353.

⁹⁹ *Ibíd.*, págs. 352-355.

los tres autores hicieron referencia al estudio de lo pequeño. La microhistoria italiana se presentó con ambiciones teóricas distintas y como una oposición a las historiografías dominantes de aquel momento. Sin embargo, la microhistoria italiana se enfocó en el estudio de lo micro utilizándolo como laboratorio de experimentación, este fue el lugar para comprobar las grandes hipótesis. Sí, es importante dejar claro, que la microhistoria italiana no se enfocó en el estudio de lo pequeño, sino fue la delimitación de sus áreas de experimentación, esas hipótesis estudiadas, mediante la reducción de escala de observación, para entender como el nivel macro y micro se enriquecen con las hipótesis más puras.

El concepto microhistoria fue retomado por el historiador Giovanni Levi (1939) entre 1977-1978. Levi nació en Milán y escribió: *La herencia inmateral. La historia de un exorcista piomontés del siglo XVII* (1985). Levi detalló que la microhistoria “nació al inicio de los 80 y surgió como una crítica a una conceptualización muy fuerte del marxismo, del estructuralismo y, en general, fue una propuesta para complicar la conceptualización, describir la realidad como más complicada de lo que las ideologías dominantes la consideraban”¹⁰⁰.

Levi mencionó que la microhistoria italiana no puede ser una teoría, pero sí una práctica. Es decir, una práctica “que inventa en cada ocasión en su propio trabajo, los instrumentos, las situaciones y las herramientas nuevas que le son útiles y necesarios”¹⁰¹. Levi consideró que no se trata de hacer una vez más microhistoria o tratar de mejorarla, se propone comprender los libros de los microhistoriadores y crear uno nuevo y diferente, se trata de realizar una crítica a la Microhistoria para comprender sus elementos y utilizarlos según las necesidades actuales.

¹⁰⁰ ARNOLFO, Darío, BARRIERA Darío, MARTÍNEZ Ignacio, MARTÍNEZ, Diego Roldan. “Crisis y resignación de la historia una entrevista a Giovanni Levi” en: *Prohistoria*. No 3, 1999. pág. 187. <https://acortar.link/X5kAaq>. (consultado el 06/05/2023).

¹⁰¹ BUSTAMANTE, América y RÍOS Carlos Alberto, “Entrevista a Giovanni Levi”, en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío No 1 (Dossier: Microhistoria italiana)* México: septiembre 2003-febrero 2004. pág. 96.

La microhistoria, señaló Levi, no es el estudio de cosas pequeñas, sino mirar en un punto específico pequeño y proponer problemas generales. En efecto, es la modificación de la escala de observación. Es decir, la microhistoria debe de actuar sobre un hecho, documento, acontecimiento o pintura y tratar de verlo en un microscopio.

Ginzburg mencionó que cuándo escuchó “Microhistoria”, se apropió del término “con la referencia a la escala reducida de la observación, que en el prefijo “micro” sugiere”¹⁰². Al mismo tiempo, él narró que en sus conversaciones sólo se habló de “microhistoria” como un rótulo ligado a un cajón historiográfico vacío. Posteriormente, Simona Cerruti (1954), Giovanni Levi y Carlo Ginzburg empezaron a trabajar en una colección bajo el título de “Microstorie” a cargo de la editorial Einaudi. Al mismo tiempo surgieron, aproximadamente, una veintena de volúmenes donde participaron escritores italianos y extranjeros. Ginzburg mencionó que algunos artículos en italiano fueron traducidos en varias lenguas y en algunos lugares se divulgó la escuela microhistórica italiana. Con ello, la Microhistoria Italiana fue considerada una de las corrientes historiográficas del siglo XX. Carlo Ginzburg definió a la Microhistoria de la siguiente manera:

A finales de los años 70, el grupo de estudiosos de microhistoria italianos, se basó en la aguda conciencia de todas las etapas que marcaron la investigación; que son *reconstruidas* y no *dadas*. Es decir, todos los descubrimientos del objeto y su relevancia, la elaboración de las categorías, por las cuales se analiza, los criterios de la prueba: los patrones [*moduli*] estilísticos y narrativos cuyo intermedio se transmiten al lector los resultados¹⁰³.

Ginzburg consideró que la especificidad de la Microhistoria italiana debe buscarse en la mirada cognoscitiva del cómo se va construyendo la investigación.

En “El nombre y el cómo. Intercambio desigual y mercado historiográfico”, escrito por Carlo Poni y Ginzburg se compara la producción histórica entre Italia y Francia, se

¹⁰² GINZBURG, Carlo, “Microhistoria..., *op. cit.*, pág. 351.

¹⁰³ *Ibid.*, págs. 388-389.

menciona que Italia contiene un inmenso material documental (archivos, bibliotecas) indispensable para el historiador, incluso, se considera al paisaje, específicamente de las ciudades, como un inmenso Archivo. Para Ginzburg y Poni los archivos italianos fueron un yacimiento precioso de materias primas¹⁰⁴. Esas materias primas y la posibilidad de su explotación resaltaron con la llegada de la historia cuantitativa.

Las investigaciones cuantitativas a gran escala propusieron inversiones financieras, así como equipos de investigadores. La historia cuantitativa se dedicó a investigaciones sobre la propiedad y la población ejemplificando el uso de archivos, por ejemplo, los registros parroquiales indicaban cuántos nacían y morían; en la misma lógica se pueden usar registros catastrales, procesos criminales o inquisitoriales. En los registros parroquiales rurales, correspondientes a áreas de aparcería y en los archivos de la gran propiedad se localizan nombres de campesinos y lugares. Ahí el nombre es importante, porque es el hilo conductor de un caso. Cabe subrayar que estos temas son relevantes específicamente para los antropólogos modernos.

Ginzburg y Poni brindaron espacio a los “subalternos” dentro de la Historia, porque a partir de la mirada cuantitativa y del enfoque en los archivos, se pudieron extraer datos que antes no se habían tomado en cuenta y conocer casos marginales que para la historia tradicional podrían parecer secundarios o no importantes. Es decir, esos casos marginales permiten reconstruir un nuevo paradigma, una nueva forma de hacer historia. Para Poni y Ginzburg la Microhistoria podría ser definida como una *ciencia de lo vivido*¹⁰⁵ en tanto que busca acontecimientos particulares del día a día antes que grandes explicaciones desapegadas a la experiencia vivida.

También señalaron que las investigaciones microhistóricas tomaron temas de lo privado, de lo personal y de “lo vivido” como objeto de estudio. Los registros mencionados nos indican la riqueza que se encuentra en Italia, que a su vez ha le ha

¹⁰⁴ GINZBURG, Carlo, “El nombre y el cómo. Intercambio desigual y mercado historiográfico” en: *Tentativas*. Prohistoria, Argentina, 2004, pág. 57.

¹⁰⁵ *Ibíd.* pág. 66.

permitido a Ginzburg encontrar temas de mucha relevancia, destacando los documentos de los archivos. Ya que las investigaciones microhistóricas pueden ser la vía para explotar esas materias primas.

En otro texto, titulado “Acerca de la microhistoria local y la microhistoria”, Ginzburg tomó de referencia la obra *Consideración Intempestiva* (1873-1876), particularmente el artículo “Sobre la utilidad y el daño de la historia para la vida”, del filósofo alemán Friedrich Nietzsche (1844-1900). Según Ginzburg, Nietzsche distingue tres tipos de historia, la monumental, la anticuaria y la crítica. Nietzsche, frente al término “historia local”, prefirió el nombre más antiguo, la anticuaria. Ginzburg señala que Nietzsche consideró a la historia anticuaria como aquella que sabe venerar con amor y fidelidad sus orígenes, donde ha nacido. Es la historia de su ciudad, que se convierte para él en su historia. Ginzburg indicó que Nietzsche escribió estas palabras en 1874, en efecto, se estaba suscitando en Europa un fenómeno reciente, es decir, fue la tendencia de organizar estudios históricos sobre las bases nacionales. Sin embargo, la Microhistoria propuso algo diferente a lo que indicaba Nietzsche sobre la Historia local, apostó por una Historia analítica que exportó implícita o explícitamente una óptica comparada. No se trató de construir un atajo o suprimir fragmentos de archivos y colocarlos bajo la nariz del lector, sino de reconstruir el contexto y elaborar preguntas sobre la base comparativa¹⁰⁶.

2.3.1 Autores que han reflexionado sobre Microhistoria

Jean Meyer (1942) es un historiador de origen francés que se naturalizó mexicano, para él Luis González fue el precursor de la Microhistoria ya que Carlo Ginzburg le había dicho que se había basado en González para desarrollar su forma de hacer historia¹⁰⁷, es decir, afirmaba que la obra de González *Pueblo en vilo. Microhistoria de San José de Gracia* (1968) despertó la idea microhistórica en Ginzburg, que dicha obra fue su

¹⁰⁶ GINZBURG, Carlo, “Acerca de la microhistoria local y la microhistoria” en: *Tentativas*. Prohistoria, Argentina, 2004, pág. 190.

¹⁰⁷ DÍAZ PERERA, Miguel Ángel, “Entrevista a Jean Meyer” en: *Revista Ruptura*. No. 10-11, marzo-junio, Tabasco, México. 2002, pág. 81.

profeta que le enseñó el camino. Por otro lado, el historiador mexicano Juan Pedro Viqueira (1954) mencionó que distinguir entre la propuesta microhistórica de Luis González y González y la italiana sirvió para descalificar a una frente a la otra. Se señaló que la Microhistoria de González fue sólo una monografía local y de interés limitado y que la Microhistoria italiana renovó la disciplina, planteó nuevos problemas de investigación, cambió las relaciones entre lo local y lo general e inventó nuevas formas narrativas. Viqueira afirmó que Carlo Ginzburg le escribió una carta a González, mencionando que la obra *Pueblo en Vilo...*, despertó su interés por fenómenos micro¹⁰⁸. Aunque, de tal manera, se pueden diferenciar la microhistoria mexicana y la microhistoria italiana, puesto que cada uno propone una metodología diferente.

Es decir, tanto Viqueira y Meyer han señalado que Ginzburg retomó la microhistoria de Luis González y González, pero esto es un error, es una impostura intelectual. No existen las pruebas suficientes para sostener lo mencionado por Viqueira y Meyer. Recordemos que Luis González propuso estudiar lo pequeño, la historia de su pueblo, una historia loca. Esto les brindó a los historiadores mexicanos enfocarse en el estudio de sus localidades. González y González propuso su propia microhistoria. Ya que la microhistoria italiana optó por la escala de análisis de observación de los objetos de estudio. Para Giovanni Levi, la microhistoria surgió de la necesidad de recuperar la complejidad del análisis y del rechazo de aquellas lecturas esquemáticas y generales, se trató de investigar el origen de los comportamientos, los vínculos y las elecciones. De igual manera, la microhistoria se propuso como una tentativa: donde el historiador describe, narra las reglas del juego de su investigación histórica¹⁰⁹. La microhistoria se presentó como la reconstrucción de momentos, situaciones y de personas que fueron investigadas de manera analítica.

¹⁰⁸ VIQUEIRA, Juan Pedro, "Todo es microhistoria". *Historias libres*, 2008, pág. 49. <https://acortar.link/KJVfxE>, (consultado el 07/05/2023).

¹⁰⁹ LEVI, Giovanni, "Repensando la Microhistoria italiana", en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío No 19 (Dossier: Historia, crítica y poder)* México: septiembre 2012-febrero 2013, págs. 27-28.

Ginzburg enfatizó que algunos investigadores consideraron a la microhistoria italiana como un caso concreto aislado de la ventana macro, pero no es así. Porque en la microhistoria hay una plena correlación entre lo particular y lo general. Según Ginzburg el prefijo micro no se relaciona con el campo físico a analizar, donde hay relación es con el “lente”, con el observador que se interesó en un caso en relación, en vía doble.¹¹⁰ Donde la relación entre micro-macro generó nuevas preguntas que sirvieron para brindarle un nuevo impulso a la investigación.

Carlos Aguirre Rojas (1955) ha señalado que la Microhistoria es una de las corrientes italianas más importantes del siglo XX. Asimismo, propuso dos situaciones, la primera; es que las historias nacionales del mundo comenzaron a debatir, traducir y recuperar los aportes de los microhistoriadores italianos, y la segunda; los principales representantes de esta corriente han afirmado explícitamente, que dicho proyecto ya no existe más, es decir ya acabó su ciclo de vida.

Esto resultó una paradoja, porque la Microhistoria italiana ganó más presencia a nivel internacional afirmándose como uno de los “polos fuertes” y considerándola una Historia innovadora del último cuarto de siglo¹¹¹. Es decir, se realizaron conferencias, coloquios y traducciones de libros de microhistoriadores, las traducciones se realizaron al búlgaro, chino, finlandés o español. Sin embargo, sus principales representantes, se alejaron o se deslindaron de la Microhistoria. En una entrevista que le realizaron a Giovanni Levi en Puebla en 2003, dijo que no sabía muy bien qué cosa era esa Microhistoria italiana, pero que esperaba que ahí le pudieran enseñar algo al respecto¹¹².

¹¹⁰ NAVARRETE, Cardona, Steven e HINCAPIÉ, Ibarra Andrea, Lorena, “¿la ciencia histórica debe reinventarse? Coyunturas actuales y desafíos: una entrevista a Carlo Ginzburg”, *Revista Cultura y Representaciones Sociales*, Año 16, Núm. 31, septiembre 2021, pág. 10, en: <https://acortar.link/e3jqUW>, consultado el 07/05/2023).

¹¹¹ AGUIRRE, Rojas Carlos A, “Contribución a la historia de la microhistoria italiana”, en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío No 1 (Dossier: Microhistoria italiana)* México: septiembre 2003-febrero 2004.pág 35.

¹¹² BUSTAMANTE, América y RÍOS Carlos Alberto, “Entrevista...”, *op. cit.*, pág. 95.

Aguirre Rojas planteó un análisis profundo del cómo surgió la Microhistoria, y mencionó que los cambios producidos a partir de la revolución cultural 1968 permitieron poner en crisis esquemas de “centralidad” vigentes y también esquemas hegemónicos, que se habían desarrollado en la historiografía mundial de 1870 y 1968. Es decir, el liderazgo que tuvieron las historias germanoparlantes entre 1870 y 1930 y la historiografía francesa entre 1930 y 1970 permitieron la emergencia de un policentrismo que se vivió en las últimas tres décadas.

A partir, del policentrismo se permitió que después de 1968 surgieran los “World system analysis” en Estados Unidos, así como las diferentes ramas de la historia marxista y socialista británica, la Historia regional latinoamericana, la cuarta generación de los *Annales*, la antropología histórica rusa y, junto con todas ellas, la Microhistoria italiana. ¿Qué propone esta última según Aguirre Rojas? La Microhistoria italiana modificó la “escala de análisis” de los problemas planteados por los historiadores y reconstruyó un nuevo modo, asimismo, lo esencial se halló en la ida y vuelta entre las dimensiones macrohistóricas y las dimensiones microhistóricas de los procesos sociales¹¹³.

Fue un replanteamiento novedoso, por esa dialéctica presentada entre la macrohistoria y microhistoria. Este replanteamiento permitió a la Microhistoria alejarse de las similitudes de la historia local o regional y, por ende, de la Microhistoria mexicana de Luis González y González (1925-2003). Aguirre mencionó que la Microhistoria propuso una solución original.

Aguirre Rojas señaló que la Microhistoria trató de recuperar el diálogo con la antropología, le permitió discutir con el network del antropólogo social noruego Frederick (Fredrik) Barth (1928-2016), con Karl Polanyi (1886-1964) un antropólogo austriaco, Clifford Geertz (1926-2006) un antropólogo estadounidense, y Claude Levi-Strauss (1908-2009) un antropólogo francés, contribuyó con la morfología social y las estructuras

¹¹³ *Ibid.*, pág. 38.

del comportamiento cultural¹¹⁴, recuperando el diálogo con la propia antropología y de otras ciencias sociales que le permitió a los microhistoriadores desarrollar el paradigma de análisis.

Otros estudiosos de la Microhistoria italiana son los historiadores españoles Justo Serna (1959) y Anaclét Pons (1959). Asimismo, son autores que han desarrollado exhaustivamente la Microhistoria italiana y a Carlo Ginzburg y sus obras. Serna y Pons señalaron que particularmente algunos lectores, han vinculado el libro *El queso y los gusanos*, con la Microhistoria. Probablemente para un lector actual puede asegurar que sí hay tal relación, pero hay datos que conspiran contra esa evidencia. Es decir, en cuanto a las fechas no hay coincidencia, puesto que, primero se publicó *El queso y los gusanos... (1976)* y después apareció Microhistoria. Asimismo, ellos afirmaron que el rótulo de Microhistoria comenzó a difundirse a inicios de los 80¹¹⁵. Al mismo tiempo, fue importante para Serna y Pons, profundizar sobre la Microhistoria y sus participantes. Destacaron figuras como Carlo Ginzburg, Giovanni Levi y Edoardo Grendi (1932-1999). Justo Serna y Anaclét Pons propusieron una nueva perspectiva de mirar a la Microhistoria, es decir, de regresar otra vez, desde el principio a esos textos que son clave.

Por otro lado, Bolívar Echeverría reveló que Carlo Ginzburg destacó por ser uno de los principales cultivadores de la corriente historiográfica, Microhistoria italiana. Su giro hacia esta corriente, no responde a una preferencia de lo pequeño, o que le guste el detalle, o que sea minucioso, más bien obedece a la convicción de la historia de las pequeñas cosas, donde se esconde la “verdad histórica”, que fue opacada por la narrativa de los grandes hechos. Igualmente, reveló que Ginzburg, para encontrar el sentido y avanzar hacia el camino de la microhistoria, tuvo que crear una manera de sacar a luz aquello que no es legible, que fue borrado, que no está allí, y que no consta

¹¹⁴ *Ibíd.*, pág. 40.

¹¹⁵ SERNA, Justo y PONS, Anaclét. *Cómo se escribe la microhistoria. Ensayos sobre Carlo Ginzburg*. Ediciones Cátedra, Madrid, 2000. pág 232.

como determinante para la historia¹¹⁶. Asimismo, menciona Echeverría que, el origen del paradigma indiciario, le ha permitido a Ginzburg trabajar la historia de una manera especial.

2.4 La cultura popular: brujería y cultos agrarios (siglos XVI y XVII)

En este apartado abordaré el concepto de cultura popular y cómo Carlo Ginzburg la retomó en su primer libro *I benandanti. Stregoneria e culti agrari tra Cinquecento e Seicento*, publicada en italiano, por la editorial Einaudi en 1966. En español *Los Benandanti. Brujería y cultos agrarios entre los siglos XVI y XVII* publicada en 2005, por la Universidad de Guadalajara, versión que utilizaré para la presente investigación. Para poder comprender a la cultura popular es preciso situarla en un contexto específico relacionado a la aparición de la Historia Cultural, por lo que se explicará ¿cómo surgieron los estudios culturales?, ¿por qué Ginzburg se interesó en los estudios de brujería? y ¿cuáles fueron los autores que influyeron en su investigación? Por último, retomaré el primer caso de brujería que Ginzburg localizó en el archivo que después lo condujo a la secta friulana.

¿Cómo surgieron los estudios culturales? los Estudios Culturales surgieron de la historiografía marxista, que fue una especie de continuación a los estudios de la clase trabajadora¹¹⁷. En efecto, se trató de hacer crecer el debate sobre la formación de las clases subalternas. Podemos identificar tres pioneros ingleses que impulsaron dichos estudios: Richard Hoggart (1918-2014) con *The uses of Literacy: Aspects of Working Class Life* (1957), Raymond Williams con *Culture and Society 1780-1988* (1958) y Edward Palmer Thompson (1924-1993) con *The making of the English Working Class* (1963)¹¹⁸. Los tres se relacionaron a la Universidad de Birmingham en los años 60 del siglo XX.

¹¹⁶ ECHEVERRÍA, Bolívar, "La historia...", *op. cit.*, pág. 35.

¹¹⁷ DURÁN, Norma, "Introducción" en: *Estudios culturales. Voces, representaciones y discursos*. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2017, pág. 12.

¹¹⁸ Las obras en español, Richard Hoggart (*La cultura obrera en la sociedad de masas*), Raymond Williams (*Cultura y sociedad 1780-1950*) y E. P. Thomson (*La formación de la clase obrera en Inglaterra*).

Richard Hoggart fue profesor de literatura y a finales de los años 50, estudió la cultura difundida por la clase obrera en los medios de comunicación modernos. Posteriormente, fundaron el *Center for Contemporary Cultural Studies*. Hoggart se concentró en las clases trabajadoras que respondieron a la cultura producida por los medios de comunicación masiva. Había inquietud por la cultura de las clases desprotegidas que no habían sido sujetos pasivos de la “producción cultural, sino que produjeron “prácticas de resistencia” ante una cultura dominante¹¹⁹.

E.P. Thompson llamó a su forma de hacer Historia “Historia desde abajo”, la cual fue floreciendo en centros universitarios y en la década de los 80, se trasladó a Universidades de Estados Unidos. Dentro de esta misma línea salieron los futuros Estudios Subalternos o Estudios Poscoloniales, de Ranajit Guha (1923-2023). Según el historiador Sumit Sarkar (1939) relató que las influencias historiográficas del proyecto Estudios Subalternos, proviene de la historia marxista británica de Eric Hobsbawm (1917-2012), E. P. Thompson y Christopher Hill (1912-2003). Asimismo, fue trascendente porque Thompson visitó la India en 1976-1977.

El historiador bengalí Dipesh Chakrabarty (1948), mencionó que los Estudios Subalternos nacieron de un proyecto de historiografía crítica, que surgieron a finales de los años 70 por historiadores de la India, de Pakistán y Bangladesh, bajo la dirección de Ranajit Guha (mentor del grupo). Chakrabarty detalló que eran ocho en total, unos vivían en Estados Unidos, India e Inglaterra. El primer volumen de la serie se tituló *Subaltern Studies* publicado en 1982¹²⁰.

Peter Burke afirmó que entre 1950 y 1980 comenzó a desarrollarse la Historia Social en Gran Bretaña. Igualmente, se incluyó la Historia Social de la cultura. Por las interpretaciones de la Historia Social se ha afirmado que la evolución de ésta ha estado dominada por los marxistas, que ejercieron su influencia en el pensamiento histórico

¹¹⁹ DURÁN, Norma, “Introducción...”, *op. cit.*, pág. 12.

¹²⁰ CHAKRABARTY, Dipesh, “¿Qué historia hacer para los sectores dominados? Entrevista con Dipesh Chakrabarty, en: *Contrahistorias. La Otra mirada de Clío No 12 (Dossier: Perspectivas Subalternas)* México: marzo-agosto 2009, pág. 21.

británico. Según Burke, resultó una paradoja mencionar la historia cultural marxista, puesto que, para la mayoría de los marxistas, la cultura fue una “superestructura” Asimismo, se localizan tres contribuciones del dominio de la Historia Cultural en Gran Bretaña entre 1950 y 1980, que son: Joseph Needham, Raymond Williams y Edward Thompson. Burke detalló, que el historiador marxista Christopher Hill, declaró que “toda la historia debería considerarse Historia Cultural”¹²¹.

Roger Chartier señaló que la cultura popular fue una categoría académica. De tal manera, propuso que la cultura popular se divide en dos modelos: la descripción y la interpretación. La primera consistió en abolir el etnocentrismo cultural, refiriéndose a la cultura letrada. El segundo se refirió a las relaciones de dominación, organizada en el mundo social, donde se distingue a la cultura popular en sus dependencias y faltas con la relación a la cultura de los que dominan¹²². Es decir, la cultura popular se constituye en un mundo aparte e independiente.

Ya mencionamos que los estudios culturales surgieron en Inglaterra. Uno de los precursores de estos estudios fue E. P. Thompson un historiador británico que desde adolescente tuvo su primer vínculo con la historiografía marxista a través de la obra de Christopher Hill. Thompson ingresó a la Universidad para aprender literatura y después la cambió por Historia. Impartió clases a personas adultas, consultó los archivos locales donde reunió la base documental de *La formación de la clase obrera en Inglaterra* (1963). Carlo Illades mencionó que Thompson utilizó la historia “desde abajo” en su análisis sobre la formación de las clases obreras. Illades señaló que Thompson se enfocó en las tradiciones populares y de las ideas que modelaron la mentalidad popular en el siglo XVIII. También se enfocó en el impacto de la Revolución Industrial¹²³. Carlo

¹²¹ BURKE, Peter, “<<Nada de cultura, se lo ruego, somos británicos>>. La historia cultural en Gran Bretaña antes y después del giro” en: *La historia cultural. ¿Un giro historiográfico mundial?*, Universitat de Valencia, 2012, pág. 29.

¹²² CHARTIER, Roger, “La cultura popular”. Retorno a un concepto historiográfico” en: *Revista Ruptura*, No 5, mayo-junio, 2001, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México, pág. 10.

¹²³ ILLADES, Carlos. *Breve introducción al pensamiento de E. P. Thompson*. Universidad Autónoma Metropolitana. México, 2008, págs. 80-83.

Ginzburg indicó que el término cultura es el conjunto de actitudes, creencias y patrones de comportamiento que se pueden considerar propios de las clases subalternas. Es por eso que destacamos la conexión entre Thompson-Ginzburg, puesto que cada uno se enfocó en estudios culturales, involucrándose en los archivos y sobre todo destacando las actitudes y comportamientos de las clases estudiadas.

2.4.1 *Cómo Ginzburg se interesó por las brujas y la cultura popular*

¿Por qué Carlo Ginzburg se interesó en el estudio de los marginales? Como hemos señalado en el apartado anterior, él se encuentra en un contexto en el que los estudios culturales habían cobrado importancia, particularmente el interés por el estudio de marginales, herejes, hechiceras y brujas en él, se debió al hecho de ser judío y sufrir la persecución junto a su familia durante el fascismo italiano en la Segunda Guerra Europea (1939-1945).

Ginzburg reveló que había reprimido esa asociación y sólo en una conversación con un amigo (no específica) lo tomó como un hecho evidente. Otra causa del acercamiento a dichos temas (y aquí la importancia de haber comprendido su formación intelectual) fueron los cuentos que le contaba su madre Natalia Ginzburg (1916-1991)¹²⁴ referentes al siglo XIX escritos por Luigi Capuana (1839-1915). Tanto los cuentos que escuchó en su infancia y el ámbito intelectual-familiar en el que se desarrolló contribuyeron a orientar su investigación hacia el estudio de las víctimas de la persecución.

Carlo Ginzburg se ha enfocado al estudio de la brujería y al de la cultura popular en relación con la gente docta¹²⁵. Cuando empezó a escribir *I Benandanti...* se propuso narrar un libro diferente, distinto a los libros tradicionales de Historia. Ginzburg se enfocó en un primer momento al estudio de la brujería, ello lo condujo a localizar una lucha de clases en el siglo XVI a partir del juicio de los benandanti. Ginzburg mencionó que Gramsci (1891-1937) retomó el concepto de “cultura popular”, sin embargo, dicho

¹²⁴ GINZBURG, Carlo, “Historia..., *op. cit.*, pág. 57.

¹²⁵ SOFRI, Adriano, “Una entrevista..., *op. cit.*, pág. 58

autor lo había enfatizado a la hegemonía, Gramsci conectó a la hegemonía cultural con el poder.

Esto le permitió a Carlo Ginzburg proponer un modelo diferente, un punto de partida, es decir, la relación entre cultura popular y cultura de élite, que sirvió para abordar el problema de la circularidad. Él mencionó que la cultura popular inició un proceso de rebelión y luchas a partir de la represión. Para Ginzburg la cultura hegemónica fue la que se apropió del saber existente, el conocimiento, entonces, era una cuestión de poder. La cultura hegemónica absorbió de la cultura popular conocimientos y saberes, los asimiló con sus necesidades de privilegio y los regresó a la cultura popular mediante imposición, la cultura regresada a lo popular ya no era la suya, era la de la clase hegemónica.

De acuerdo con él, cuando existe una hegemonía y los artefactos culturales, las actitudes y comportamientos son impuestos desde arriba, las clases populares adoptan dichos artefactos y comportamientos, pero de diferente manera y propósitos¹²⁶. Lo anterior es la circularidad cultural, un proceso donde lo hegemónico asimila, transforma e impone a lo popular, pero lo popular también asimila, transforma y vuelve enviar lo impuesto por la hegemonía, estamos frente a una especie de espiral cultural.

Él relató que leyó a otros autores que le permitieron respaldar su hipótesis, sobre la brujería, como una forma elemental de lucha de clases. Ginzburg leyó a Eric Hobsbawm, específicamente su recopilación en *Primitive Rebels* (1959) [Rebeldes primitivos] una reseña publicada por el mismo Hobsbawm en 1960, en *Società*, una revista ideológica del Partido Comunista Italiano que llevaba por título: *Per la storia delle classi subalterne*. Un término que fue utilizado por Antonio Gramsci en sus notas de la cárcel¹²⁷. Él indicó, que el Gramsci que retomó a Hobsbawm fue interpretado por una antropología social y cultural británica.

¹²⁶ LURIA, Keih y GANDOLFO, Rómulo, “Una entrevista...”, *op., cit.*, pág. 52

¹²⁷ GINZBURG, Carlo, “Brujas y chamanes” en: *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010, pág. 420.

2.4.2 Encuentro con la antropología y otros autores

Otro elemento, que podemos considerar importante es cómo Ginzburg se relacionó con la antropología. Él indicó que existieron obras decisivas que influyeron para crear el libro *Los benandanti...* ¿Cuáles son los autores y las obras? Su primer encuentro con la antropología, según el propio historiador, fue cuando iniciaba la Universidad en 1958 y leyó *Il Mondo magico. Prolegomeni a una storia del magismo* (1948) de Ernesto De Martino. Carlo Ginzburg explicó que este libro influyó de manera decisiva para entender lo que le interesaba en los juicios por brujería.

Ginzburg señaló que *El Mundo mágico* abordó el chamanismo liberiano y rechazó al eurocentrismo, ya que De Martino presentó a los liberianos como héroes culturales, protagonistas y testigos. Con *El Mundo mágico* se cuestionaban y reformulaban los propósitos de la Historia. Durante su investigación de los benandanti él puso su atención en la semejanza entre la documentación friulina y la de los chamanes de Liberia, concluyendo que se trató de semejanzas genéricas o específicas, o de carácter tipológico, que remiten a relaciones históricas. Según Ginzburg quien planteó una pregunta similar fue Marc Bloch en su libro *Los reyes Taumaturgos* con los rituales de curación de los escrupulosos de la época del medievo mediante el contacto con los reyes franceses e ingleses. El historiador italiano optó por la comparación histórica, es decir, por las relaciones históricas documentadas, por Francia e Inglaterra, refiriéndose a la obra de Marc Bloch.

Carlo Ginzburg describió que el libro de *Los reyes Taumaturgos* se basó en el estudio de la creencia sobrenatural de hombres y mujeres afectados por las escrófulas, quienes viajaron enormes distancias, para recibir un toque milagroso de los reyes, quienes así los curaban. Asimismo, él detalló que gracias a esta consecuencia reforzó su relación con la Historia Comparativa y consideró que esta última le permitió a Marc Bloch realizar obras de suma trascendencia, como en el ensayo de 1928: “Para una historia comparada de las sociedades europeas”, que fue un manifiesto metodológico.¹²⁸ El historiador italiano reveló que tal vez su investigación sobre los

¹²⁸ GINZBURG, Carlo, “Nuestras palabras..., *op., cit.*, pág. 10.

benandanti hubiera tomado otra dirección si no se hubiera encontrado los escritos de Marc Bloch. La influencia de Bloch, le permitió a Ginzburg retomar el método comparativo e involucrarlo en su investigación académica. El método comparativo ha estado presente en los libros de Ginzburg como *Los benandanti... e Historia nocturna...*

Un año después, Ginzburg conoció al antropólogo Claude Lévi-Strauss y vio que su manera de abordar a otras culturas era diferente a la De Martino. Al mismo tiempo leyó la recopilación de ensayos de Lévi-Strauss *Anthropologie structurale*. Conforme él iba leyendo, se encontró con elementos que le eran familiares, pero también se introducía en un terreno desconocido. Después, Levi-Staruss se puso de moda en Italia, se habló de él en periódicos y se publicaron entrevistas que le habían realizado. El vínculo hacia Lévi-Strauss se hizo fuerte y a la vez le permitió sentir una sensación de gratitud intelectual. Lévi-Strauss acompañó por mucho tiempo los trabajos de Ginzburg, considerándolo su “abogado del diablo”.

Esta vinculación entre historiadores y antropólogos, según Ginzburg, particularmente se ejerce en los 70, época en que se desarrollaron bajo un código diferente y buscaron un terreno de correlación ya que el periodo de investigación tanto de historiadores como de antropólogos, parecía ser diferente. Dicho de otra manera, Ginzburg propuso *Los Benandanti...* que presentó dos versiones, la primera era breve, precisa y sólo se presentaba a la transformación de los benandanti como un diagrama, en la segunda versión los presentó de forma narrativa. Él dejó caer la primera alternativa inspirada en Levi-Strauss y optó por la segunda. Cabe subrayar, que el centro se halló en la narración histórica. Lévi-Strauss, consideró que las culturas son el resultado de interacción de elementos necesarios (construcciones formales que se encuentran en la mente humana) y elementos contingentes (son los factores imprescindibles, que se relacionan con el entorno).

2.4.3 Cómo llegó a los *benandanti*

En 1959 Carlo Ginzburg escogió su tema de tesis de licenciatura: los juicios por brujería. Nos relató que su trabajo de campo sobre los juicios por brujería los encontró en el Archivo de la Curia Arzobispal de Udine, esta investigación la incluyó en los *benandanti*. Un dato interesante es que después de 40 años salió la traducción de esta obra en México, y el historiador detalló que ese retraso significó que el libro aún está vivo¹²⁹.

Al mismo tiempo, Ginzburg enfatizó que trató de reconstruir las actitudes, y los comportamientos, tanto de hombres y mujeres sujetos a juicio¹³⁰. Al descifrar los documentos inquisitoriales, tomó en cuenta la posición de los jueces y también las voces, las expresiones de una cultura distinta. Es decir, la lucha y el enfrentamiento fueron centrales, ello lo llevó a la dimensión cultural que descifró mediante una minuciosa lectura de los textos. Él leyó los escritos filológicos de romanistas como Erich Auerbach (1892-1957), Leo Spitzer (1887-1960) y Gianfranco Contini (1912-1990). Cabe subrayar que mediante estos autores aprendió el arte de leer lentamente¹³¹.

Entre 1961 y 1962, en Italia, siguiendo las “huellas” de los archivos de la inquisición, Ginzburg pasó por un momento de dudas y descontento pensando que estaba perdiendo el tiempo. Pese a que su hipótesis inicial sobre la brujería fue un elemento de lucha de clases, ya no le interesó esta hipótesis, pero, no podía sustituirla por otra, más satisfactoria. En efecto, hubo una profunda diferencia cultural entre los juicios friulanos contra los *benandanti*. Lo interesante fue que los inquisidores vieron a los discursos de los acusados como elementos absurdos e incomprensibles, empezando por la palabra *benandanti*. Esta ausencia de comunicación entre inquisidores y acusados le pareció interesante a Ginzburg. Puesto que los inquisidores no lograron imponer sus interpretaciones a los acusados. Las confesiones de los *benandanti* emergieron de un nivel cultural no contaminado por los inquisidores. Esto

¹²⁹ *Ibid.* pág. 135.

¹³⁰ GINZBURG, Carlo Ginzburg, “Qué aprendido..., *op. cit.*, pág. 134.

¹³¹ *Ibid.*, pág. 422.

significó que inquisidores laicos y eclesiásticos interpretaban las confesiones de los acusados y las tradujeron a su manera. Igualmente, permitió que los inquisidores tradujeran las confesiones a su propio lenguaje (en este momento es importante recordar la propuesta teórica de Ginzburg sobre el círculo cultural).

Fue entonces que el historiador se percató del incalculable valor histórico de las fuentes inquisitoriales, pero su acceso estaba restringido, quien le facilitó el acceso al archivo fue el sacerdote friulano Pio Paschini. En esa sala se conservaban en perfecto orden casi 2 mil procesos inquisitoriales¹³². De acuerdo con Ginzburg el tema de la brujería en la Historia pasó de la periferia al centro hasta volverse respetable y de moda. La importancia que cobró el tema de la brujería se debió, en parte, a la creciente influencia de la antropología en la Historia. Ginzburg señaló que mientras leía los procesos inquisitoriales tuvo la sensación de estar detrás de los jueces, para “espiar sus pasos” y escuchar cómo los inculpados hablaban de sus creencias.

El impulso de los inquisidores por buscar la verdad (la verdad de los inquisidores) le brindó a Ginzburg una documentación rica, pero con distorsiones sobre las presiones físicas y psicológicas características de dichos procesos legales. El historiador observó que los juicios se caracterizaron por la desigualdad de diálogo entre inquisidores e imputados.

2.4.4 Descripción del libro los benandanti

A continuación, detallaré brevemente el argumento del libro *Los benandanti...* Carlo Ginzburg ha mencionado que no se considera un especialista, ni siquiera en temas de hechicería. En esta obra él estudió las actitudes religiosas y la mentalidad de una sociedad de campesinos, específicamente de una secta friulana entre los siglos XVI y XVII. Una secta de hombres y mujeres “nacidos con la camisa” (es decir, envueltos en la membrana amniótica al nacer). Sus nombres fueron: Paolo Gasparuto, Olivo Caldo,

¹³² GINZBURG, Carlo, “El inquisidor como antropólogo” en: *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010, pág. 397.

Maria Panzona, Ana La Rosa, entre otros¹³³. Se trató de una historia desconocida, que arrojó problemas generales de brujería y persecución. Ginzburg se interesó en la zona del Friul porque ahí confluyen tradiciones italianas, germánicas y eslavas, el lugar fue una zona rica en diversidad cultural. Podemos mencionar que el espacio estudiado es una especie de laboratorio donde se observa el fenómeno.

¿Por qué la palabra *benandanti*? “*benandanti*” se tradujo como los “buenos caminantes” o “los que andan bien”, Ginzburg decidió conservar este término en italiano en el libro, por falta de una mejor traducción¹³⁴. En este libro localizamos interrogatorios hechos por inquisidores a los “*benandanti*” quienes durante cuatro jueves del año salían en la noche para realizar actividades a favor de la fertilidad de la tierra y las buenas cosechas, dentro de lo que realizaban se encontraban “juegos”, persecuciones entre ellos y otras personas consideradas, por ellos, como “brujos”, “peleas” y cabalgatas en diferentes animales. Una de las actividades consistía en que las mujeres “golpeaban” (quizá de forma simbólica) con cañas de sorgo a los hombres y ellos se defendían (probablemente también de forma simbólica) con ramas de hinojo.

Carlo Ginzburg inició con el interrogatorio a Paolo Gasparutto en 1575 donde el párroco Bartolomeo Sgabarizza, escuchó que Gasparutto curaba a los embrujados y afirmó que andaba de vagabundo por las noches en compañía de otros. Gasparutto confesó que había curado a un niño y que todos los jueves de las cuatro temporadas del año salía a reunirse con otros para “andar” por los campos y llevar a cabo las actividades que tradicionalmente realizaban¹³⁵. El párroco, al escuchar el testimonio, fue a contárselo al inquisidor. Posteriormente Gasparutto relató el mismo suceso al inquisidor y, a su vez, le indicó que había más participantes de otras localidades, como Brazzano, Lassico, Cormons, Gorizia, Cividale y otras de las que no se podía revelar el nombre. Incluso, en otra localidad se supo que Battista Moduco había declarado ser un

¹³³ SOFRI, Adriano, “Una entrevista...”, *op. cit.*, pág. 58.

¹³⁴ GINZBURG, Carlo, *Los benandanti. Brujería y cultos agrarios entre los siglos XVI y XVII*. Universidad de Guadalajara, Jalisco, 2005, pág. 20.

¹³⁵ *Ibíd.* pág. 28.

benandanti. Estos casos se dejaron inconclusos por el inquisidor y, posteriormente, se retomaron cinco años después, en 1580 por el inquisidor Fray Felice da Montefalco.

Gasparutto fue interrogado por Montefalco quien preguntó lo siguiente: ¿usted conoce a un brujo o benandanti?, ¿Curó al hijo de Pietro Rotaro?, habló con el inquisidor anterior de los banandanti? Gasparutto negó todo e incluso se reía de las preguntas, actos que lo llevaron a ser encarcelado. Lo interesante es que el párroco no logró sacarlo de su silencio y le prometió perdón a condición de que dijera la verdad. También se interrogó a Battista Moduco de la provincia de Cividale, este narró que el único benandante era él. Fray Felice, le preguntó a Moduco qué significaba esa palabra de benandante, pero, Moduco se arrepintió e intentó bromear, lamentablemente a varias personas Moduco ya había revelado que era un benandante y narró lo siguiente:

Yo soy un benandante, porque voy con los demás a combatir cuatro veces al año, es decir, en las cuatro temporadas, de noche, invisible, en espíritu y dejando el cuerpo; y vamos a favor de Cristo, y los brujos, del diablo, combatiendo unos contra otros, nosotros con las ramas de hinojo y ellos con cañas de sorgo¹³⁶.

Carlo Ginzburg señala que probablemente, el inquisidor se disgustó al escuchar tal narración. Moduco señaló, que, si ganaban la pelea, ese año se daría abundancia en las cosechas, pero que, si perdían, habría carestía. En los encuentros nocturnos de los benandanti, surgió el rito de la fertilidad agrícola, que giró en torno al año agrícola.

Moduco reveló que ya no era integrante de los benandanti, contó que cuando se entraba a la compañía algunos lo hacían con 20 años de edad y se liberaban de ella a los 40 años, quienes formaron parte de esa compañía fueron aquellos que “nacieron vestidos”. Cuando llegan a los 20 años son llamados, agregó Moduco, los convocados fueron, aproximadamente, más de 5 mil personas. Después de varios interrogatorios, el inquisidor logró desviar los testimonios de Gasparutto hacia sus propios esquemas, es decir, a sus propias líneas teológicas pues, los encuentros de los benandanti y los

¹³⁶ *Ibíd.* pág. 32.

brujos, no eran otra cosa que actos del Sabbat. Fue hasta 1581, donde Moduco y Gasparutto se presentaron en San Francisco Cividale para escuchar su sentencia y fueron condenados a seis meses de cárcel y se les impusieron rezos y penitencias. *Historia Nocturna...* es una obra donde se puede localizar cómo los inquisidores transformaron estos cultos agrarios en encuentros del Sabbat.

Mediante su investigación, Ginzburg comprendió que los benandanti opusieron resistencia a las presiones de los inquisidores, no se retractaban de sus declaraciones, tampoco las modificaban para conveniencia de los que tenían el poder, se mantuvieron en firme convicción. Él insistió en el proceso de “resistencia”, porque quizá, de forma inconsciente, lo asociaba a la resistencia judía. Para el historiador la “resistencia” es motivo de investigación en ese proceso histórico. Ginzburg se dio cuenta que se encontraba ante un estrato cultural profundo, ajeno a la cultura de los inquisidores.

Entre 1570 y 1650 la palabra “benandanti” fue motivo de disputa entre inquisidores e inculpados en el Friul. Es preciso indicar que la disputa fue zanjada por los que tenían más poder. En *Historia Nocturna* se señala que durante dicho proceso de definición y disputa sobre la palabra “benandanti”, a los acusados se les asimiló con una especie de brujos.

Carlo Ginzburg enfatizó, que los procesos friulanos tuvieron un valor etnográfico extraordinario ya que no solo palabras, sino gestos, reacciones y silencios fueron registrados por el Santo Oficio con delicada minucia. El registro minucioso de los juicios se debió a que, ante los ojos incrédulos de los inquisidores, cualquier mínimo indicio, podría ser una vía, para llegar a la “verdad”. El historiador italiano consideró que los relatos recuperados en los archivos no eran “neutrales” porque era información transcrita por los inquisidores, no era “objetiva”, estaba completamente sesgada por la concepción inquisitorial. Él afirmó, que se debía desenredar el “hilo” que constituía el entramado de esos diálogos.

La investigación de los benandanti le permitió a Ginzburg desarrollar su obra *Historia Nocturna. Un desciframiento del aquelarre* (1989). Él detalló que adoptó una estrategia expositiva siguiendo la misma línea de investigación de su primera obra. De tal manera, propuso a la morfología retomada de Propp y Wittgenstein que estaba al servicio de la reconstrucción histórica-narra¹³⁷. En efecto, se sirvió de la morfología como instrumento que fuera capaz de señalar nexos históricos.

2.4.5 El primer caso de brujería

Dentro de los escritos de Carlo Ginzburg, localizamos en *Mitos, emblemas, indicios* el ensayo “Brujería y piedad popular. Notas a propósito de un proceso de 1519 en Módena” (recopilación de textos entre 1961-1984) es un texto que detalla el proceso contra una campesina de Módena: Chiara Signorini, acusada de brujería. Chiara fue acusada por arrojar maleficios a sus antiguos patrones, por lo que fue detenida e interrogada por el vicario inquisidor. Conforme Chiara era interrogada por el inquisidor, éste trataba de modificar el diálogo, es decir, las preguntas del inquisidor se volvían engañosas y cuando Chiara narró que se le apareció la Virgen, el inquisidor la asoció a una figura diabólica.

Al mismo tiempo, contó Ginzburg que la tortura, fue una forma de someter a la acusada, para que coincidiera con el inquisidor y su concepción sobre la brujería. En efecto, las confecciones de la acusada se debieron a la tortura. Dicho de otra manera, las confesiones constituyen, un documento indirecto de creencias y tradiciones populares¹³⁸. Este caso fue limitante, por la influencia que ejerció el inquisidor en las respuestas de la imputada, mediante la tortura y la técnica del interrogatorio. De tal manera, el vicario no logró hacer coincidir la confesión de la imputada con su propia construcción ideológico-doctrinaria.

¹³⁷ GINZBURG, Carlo, “Qué he aprendido...”, *op. cit.*, pág. 136.

¹³⁸ Ginzburg, Carlo, “Brujería y piedad popular. Notas a propósito de un proceso de 1519 en Módena” en: *Mitos emblemas, indicios. Morfología e historia*. Gedisa, Madrid, 1999, pág. 28.

Chiara fue condenada a terminar sus días en la cárcel en 1519. Este caso y el estudio de los benandanti, se vincularon por la relación entre inquisidor e imputado. Ginzburg señaló que, en ambos casos, las confesiones de los acusados fueron interpretadas por los jueces a su manera (recepción), las interpretaciones de los inquisidores, terminan por moldear las de los acusados.

Ginzburg reveló que cuando estudió casos de brujería en su libro sobre los benandanti, se percató que había una gran distancia entre el mundo de los inquisidores y el de los juzgados. Años después notó que tuvo “una cercanía emotiva con las víctimas y una inquietante proximidad de nivel intelectual con los inquisidores”.¹³⁹ Mediante estos procesos Ginzburg logró leer las voces, los silencios de los acusados, que le permitió comprender los documentos de manera indiciaria y hacer su propio análisis, y reconstruir su investigación, mostrando los resultados obtenidos, y a su vez los obstáculos a los que se enfrentó.

2.5 Cultura popular: el cosmos según un molinero del siglo XVI

En este apartado abordaré el concepto de cultura popular o cultura subalterna que Carlo Ginzburg utilizó en su obra *Il formaggio e i vermi*, publicado en italiano en 1976 por la editorial Einaudi. En español, *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*, Editorial Océano.¹⁴⁰ Asimismo, me enfocaré en la edición en español. Podemos señalar, que Carlo Ginzburg siguió la misma línea de investigación de su primer libro *Los benandanti...* retomando el término “cultura popular o cultura subalterna”. “Clases subalternas” proviene del historiador italiano Antonio Gramsci. El término le pareció a Ginzburg una “realidad amplia” a diferencia del concepto “clase inferiores”, que fue una idea paternalista e incluso clasista.¹⁴¹

¹³⁹ FANGACIO, Arakaki, Juan Carlos, “Carlo Ginzburg: “Las excepciones son siempre más interesantes que la regla”, Periódico *El Comercio*, 07/10/2018, en: <https://acortar.link/U2rOCl>. (consultado 05/07/2023)

¹⁴⁰ De acuerdo a los datos recopilados, la primera edición castellana de este libro, publicado por Muchnik Editores en 1981. La primera Edición Península, septiembre 2001. La tercera edición en Océano/Ediciones Península en julio de 2011.

¹⁴¹ GINZBURG, Carlo, *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Ediciones Península, Barcelona, 2011, pág. 9.

Él mismo detalló que Antonio Gramsci, al estar en una prisión fascista, escribió en sus “Cuadernos de la cárcel” dos estrategias referentes a la guerra del movimiento y la de posición: atacar o atrincherarse. Ginzburg indicó que Gramsci al atrincherarse, hizo distinción entre cultura hegemónica y subalterna para esquivar la censura fascista, pero más optado por hablar de cultura subalterna, que de proletariado¹⁴². Es preciso enfatizar que el libro *El queso y los gusanos...* fue escrito en la época de los 70, un periodo de apogeo de los estudios culturales o subalternos, que surgieron, principalmente, en Inglaterra.

Aguirre Rojas ha considerado que *El queso y los gusanos*, desde que se publicó por vez primera conquistó una enorme difusión, se tradujo a diecisiete diferentes lenguas, incluyendo el japonés, el albanés o serbo-croata, el neerlandés, el estonio, el sueco, entre otros. Asimismo, se ha reeditado en italiano y hasta 1997 se registraron 15 reimpressiones. Alcanzó una cifra de copias editadas en todas las lenguas, superior a los 70 000 ejemplares publicados.¹⁴³ Asimismo, en 2023 Carlos A. Aguirre Rojas publicó el libro *El método de Carlo Ginzburg. Casos, indicios. Detalles y anomalías* en Ediciones Prohistoria.

Tanto el libro de *Los benandanti...* y *El queso y los gusanos...* se basan en procesos inquisitoriales friulanos. Ginzburg reveló que el libro del queso y los gusanos fue el menos novedoso, pero, fue el mejor percibido y también el que lo proyectó a la fama internacional. Carlo Ginzburg ha revelado que le seducen los casos anormales y que al localizar alguno, piensa que su deber es saber más sobre el tema. Cuando localizó el caso de Menocchio, él entendió que algo podía encontrar en ese documento, así que, tardó siete años en analizar el caso y escribir el libro¹⁴⁴.

¹⁴² ZABALBEASCOA, Anatxu, “Carlo Ginzburg...”, *op cit.*, pág. 32.

¹⁴³ AGUIRRE, Rojas C. Antonio, “El queso y los gusanos. Un modelo de historia crítica para el análisis de las culturas subalternas” en *Tentativas*. Prohistoria, Argentina, 2004, pág. 10.

¹⁴⁴ SAIDÓN, Gabriela, “Carlo Ginzburg: secretos de un historiador que busca no aburrir a los lectores”, *infobae*, 16 de octubre 2018, en: <https://acortar.link/EWXDRk>, (consultado el 03/07/2023)

¿Cómo desarrolló Ginzburg el concepto de cultura popular o clases subalternas? Ginzburg indicó que la relación entre cultura popular y cultura de élite, fue una relación de tipo circular, donde la cultura desciende de arriba hacia abajo. Es decir, “la élite se difunde hacia abajo”, dicho de otra manera, la cultura de élite se apropia del saber cultural de abajo. Él partió de una idea antropológica retomando el concepto de cultura o culturas, donde la cultura de élite retomó temas de la cultura popular porque existió una relación circular en ambos sentidos. Esta relación circular, Ginzburg la retomó de Mijaíl Bajtín y lo expresó en el prólogo de *El queso y los gusanos...*, posteriormente mencionaremos esta relación. Para el historiador fue más fácil demostrar el descenso desde arriba hacia abajo porque se encontró más documentación de la cultura de élite y en el caso inverso fue difícil, pero Menocchio colocó la interrogante.

Carlo Ginzburg detalló que existen diferencias culturales dentro de las sociedades que se conocen como civilizadas, esas disparidades nos permiten estudiar cuestiones como el folclore, la demonología y la historia de las tradiciones populares. Él mencionó la diferencia entre el historiador y antropólogo, el primero utilizó el término “cultura” para referirse a las clases altas, mientras que el segundo: para describir actividades e ideas amplias.¹⁴⁵

Igualmente, Ginzburg consideró que el término “cultura” tiene como definición un conjunto de actitudes, creencias, patrones de comportamiento, entre otros que son propios de las clases subalternas de una etapa histórica, el término tardíamente y es un préstamo de la antropología cultural. De igual manera, en este trabajo se ve reflejado el diálogo entre: la antropología y la Historia, la cultura de las clases subalternas y la cultura dominante. Él se ha dedicado a reconstruir la historia de los testimonios sus huellas marcadas después de pasar el filtro de la clase alta, porque los campesinos no sabían escribir, motivo por el que solo se estudió a los pobres como mera estadística¹⁴⁶.

¹⁴⁵ ZABALBEASCOA, Anatxu, “Carlo Ginzburg..., *op. cit.*, pág. 32.

¹⁴⁶ *Ibidem.*

2.5.1 Descripción del libro

Este libro se basó en la historia de un molinero friulano llamado Domenico Scandella, conocido como Menocchio y que murió en la hoguera por órdenes del Santo Oficio. Ginzburg mencionó que los archivos que detallaron los procesos contra Menocchio fueron localizados en el Archivo de la Curia Arzobispal de Udine. Señalando que las confesiones de Menocchio constituyeron un caso similar a los de los benandanti pero resultó más complicado por lo inflexible de los esquemas conocidos por los razonamientos de Menocchio. Ginzburg expresó que fueron un caudal no explorado de creencias populares, oscuras, mitológicas y campesinas.

Esas circunstancias de oscuros elementos populares se enlazaron con un conjunto de ideas radical religiosas, con un naturalismo de tendencia científica y hasta con una serie de aspiraciones utópicas de renovación social. En este punto Ginzburg analizó que la convergencia entre la postura del molinero friulano y los grupos intelectuales más refinados y conscientes de la época, fue el problema de la circulación cultural.

Igualmente, él señaló que hubo dos acontecimientos históricos importantes para el caso de Menocchio: la imprenta y la Reforma. La Imprenta según Ginzburg, le otorgó la posibilidad de confrontar los libros con la tradición oral en la que se crio, además lo proveyeron de palabras para resolver el conglomerado de ideas y fantasía que sentía. La Reforma le brindó audacia para comunicar sus emociones al Cura del pueblo y a sus paisanos, aunque no pudo convencer al Papa, a los cardenales y a los príncipes.

Con la gigantesca ruptura que puso fin al monopolio de la cultura escrita por parte de los doctos y el monopolio de los clérigos sobre temas religiosos, se creó una situación explosiva. La convergencia entre la aspiración de un sector de la alta cultura y la cultura popular ya había sido eliminada medio siglo antes del proceso de Menocchio con la condena de Lutero a los campesinos sublevados y sus reclamaciones.

El personaje de Menocchio fue interesante debido a que tenía varias cualidades. Su nombre fue Domenico Scandella, nació en 1532 en Montereale, un pueblo ubicado entre las colinas del Friuli (localidad italiana). En su primer juicio indicó que tenía 52 años. Ginzburg detalló que Menocchio reveló sus actividades al canónico Giambattista Maro, vicario general del inquisidor de Aquileia y Concordia. Relató que fue molinero, carpintero y que hacía muros. Menocchio fue fundamentalmente molinero y vestía con prendas del oficio, es decir, prendas de lana: bata, capa y gorro. Vistió de blanco en su proceso.

Le llamaron Menocchio (en otros documentos aparece como “Menoch, Menochi”). Este personaje no era cualquier persona, sabía leer y en 1581 fue alcalde de su municipio y administrador de la parroquia de Montereale. Su situación económica no era tan precaria sus ingresos eran mayores a los de otras personas debido a su oficio. Menocchio llevó dos procesos, en 1583 fue acusado al Santo Oficio por pronunciar palabras “heréticas e impías” sobre Cristo¹⁴⁷. En 1599 fue denunciado nuevamente, arrestado y encarcelado.

Menocchio afirmó que no creía en el Espíritu Santo y siempre trató de ir en contra de la fe. No reconocía a la jerarquía eclesiástica y a ninguna autoridad relacionada con la fe. Las personas que fueron interrogadas, indicaron que conocían a Menocchio desde hace 20, 25, 30 y 40 años y relataron que su comportamiento venía de tiempo atrás. La relevancia de este personaje herético radica en que desafió a las autoridades, por su forma de pensar. Los testigos revelaron que Menocchio mencionaba cosas como que: “el aire era Dios”, “la tierra era nuestra madre” y que “Jesús no había nacido de la virgen María” que tal vez era de otro hombre bueno¹⁴⁸.

Menocchio rápidamente se percató de que algo se preparaba en su contra y se presentó voluntariamente al Santo Oficio, por lo que fue arrestado en 1584 y sometido a su primer interrogatorio, narrando que desde años atrás tenía dudas sobre la “virginidad

¹⁴⁷ GINZBURG, Carlo, *El queso...*, *op. cit.*, págs. 37 y 38.

¹⁴⁸ *Ibid.*, pág. 41.

de María” y dichas dudas las había contado a varias personas, incluyendo al sacerdote. Menocchio se mostró audaz y les dijo a los inquisidores que solo quiso enseñar el “verdadero camino”, presentándose como aquel que llevaría la doctrina a su pueblo. De tal manera, expuso su cosmogonía ante al Santo Oficio y relató lo siguiente:

Yo he dicho lo que pienso y creo, todo era un caos, es decir la tierra, aire, agua, y fuego juntos; y aquel volumen poco a poco formó una masa, como se hace el queso con la leche y en él se forman gusanos, y éstos fueron los ángeles; y la santísima majestad quiso que aquello fuese Dios y los ángeles; y entre aquel número de ángeles también estaba Dios creado también él de aquella masa y al mismo tiempo, y fue hecho señor con cuatro capitanes, Luzbel, Miguel, Gabriel y Rafael.¹⁴⁹

Mediante esta afirmación Menocchio fue condenado a muerte, las autoridades se cuestionan si él estaba sano o loco.¹⁵⁰ Para Ginzburg ese diálogo entre Menocchio y los inquisidores representaba seriedad entre ambos, no fue una situación neutral, porque los inquisidores tuvieron el control al grado de torturarlo y asesinarlo. Los inquisidores tuvieron curiosidad por lo que él decía y ello permitió que transcribieran lo que narraba. Como parte del proceso, los inquisidores le hicieron preguntas sobre su concepción del origen del mundo.

En la aldea de Menocchio circularon libros, Ginzburg los localizó y se dio cuenta que él los interpretaba en los diálogos con los inquisidores. Los libros son: *Cien cuentos* o el *Decamerón* (1351-1353) de Giovanni Boccaccio (1313-1375), la *Biblia* en lengua vulgar, y tal vez el *Corán* (una traducción en italiano en 1547). Ginzburg pudo darse cuenta que el molinero interpretó los libros a su manera.

2.5.2 Cómo se enfrentó a la investigación del libro

Ginzburg narró que localizó tres razones o tres respuestas vinculadas a la extraordinaria personalidad de Menocchio. La primera fue que él tenía “algo” en su voz,

¹⁴⁹ *Ibíd.*, pág. 43.

¹⁵⁰ WARNKEN, Cristián, “Entrevista a Carlo Ginzburg. Microhistoria”, Biblioteca Nacional de Chile, en: <https://acortar.link/aaZwLe>, (consultado el 03/06/2023).

en sus pensamientos, una “energía” transmisible. El segundo tiene que ver con un elemento comunicable al desafío, es decir, confrontar a las autoridades políticas religiosas. Y el tercero, es que sabía leer. Él realizó la búsqueda de los libros y los pasajes que Menocchio citaba al dialogar. Esto le permitió a Ginzburg reflexionar sobre Menocchio y enfrentarse a culturas diferentes¹⁵¹.

¿Cuál es la relación entre cultura subalterna y cultura dominante? Ginzburg narró que actualmente se puede considerar a las clases subalternas como una cultura *oral*, con mayor presencia en el pasado. Pero en el caso de pasados remotos, los historiadores se encuentran en desventaja por no saber dialogar con campesinos del siglo XVI, de tal manera, que se tiene que echar mano de fuentes escritas y hallazgos arqueológicos. Según Ginzburg, las ideas, creencia y esperanza de los campesinos y artesanos del pasado, llegan al historiador a través de filtros, intermediarios y de manera deformada¹⁵².

¿Cómo fue el encuentro con Mijaíl Bajtín? Ginzburg al realizar sus investigaciones sobre cultura popular, se encontró una hipótesis que consideró valiosa, la del literato ruso Mijaíl Bajtín (1895-1975) y su libro *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: El contexto de François Rabelais* (1965). El historiador indicó que Bajtín reconstruye al centro de la cultura al carnaval: los mitos y ritos, donde confluyen la abundancia y la fertilidad, los valores y jerarquías y el sentido cósmico del tiempo. Subrayó que Bajtín, indicó que la visión del mundo, fue elaborada a lo largo de los siglos, por la cultura popular, que se contraponen en los países meridionales, al dogmatismo y a la seriedad de la cultura de las clases dominantes. Para él, Bajtín formuló una influencia recíproca entre cultura de las clases subalternas y cultura dominante.

¹⁵¹ GINZBURG, Carlo, *IL formaggio e i vermi... 40 anni dopo*. Università di Pavia, en: <https://acortar.link/ltElhS>, (consultado el 03/06/2023).

¹⁵² GINZBURG, Carlo, *El queso... op. cit.* pág. 12.

Mijaíl Bajtin presentó su tesis doctoral en la Unión Soviética en 1946, esta tesis fue la primera versión de su libro *La cultura popular y la Edad Media en el Renacimiento...* Bajtín señala que cuando inició su trabajo de investigación su objetivo no fue el estudio de Rabelais, sino que investigó por años el tema de la Historia y la teoría de la novela localizando un fenómeno particular: generalmente los conceptos utilizados en los estudios literarios no se adaptan, ni teórica, ni históricamente, al concepto de novela.¹⁵³ Bajtín llegó a la siguiente conclusión: los estudios literarios se orientaron, fundamentalmente, tanto en términos teóricos e históricos denominados de forma clásica en la literatura, esto es la forma acabada y completa del ser. Mientras que, en la literatura no oficial, conocida como poco distinguida, anónima, popular y semipopular, imperaron formas completamente opuestas, inversas a las que denominó formas grotescas.

En el 2018 se estrenó la película que llevó por título internacional: “Menocchio the heretic” y con título original “Menocchio”, que fue interpretado por Marcello Martin.¹⁵⁴ Esta película concursó por el premio “Leopardo de oro” en Locarno (Suiza), fue dirigida por el director friulano Alberto Fasulo, con una duración de 103 minutos. Ginzburg mencionó no haber visto la película. En mi opinión, fue un filme que proyectó la época y, sobre todo, recreó el juicio contra Menocchio. La película ayuda a entender lo que él vivió en los interrogatorios llevados a cabo por los inquisidores, sin embargo, es mejor leer el libro que nos proporciona más datos sobre su vida.

Pablo Riquelme detalló que en la película sobre Menocchio, el director Alberto Fasulo, colocó cuerpo y rostro a esa vida descrita por Ginzburg. El mérito de Fasulo fue realizar un homenaje al ilustre ciudadano del Friuli. Riquelme consideró que la película fue una adaptación textual del drama del molinero, pero despojada del análisis y del

¹⁵³ MIJÁILOVICH Bajtin, Mijaíl. “Rabelais en la historia del realismo”, en: *Contrahistorias. La Otra mirada de Clío No 7 (Dossier: Retorno al Paradigma Indiciario)* México: septiembre 2006-febrero 2007, pág. 72.

¹⁵⁴ En el siguiente link se encuentra la película de “Menocchio” (2018) <https://acortar.link/CfJb3o>, (consultado el 15/06/2023).

estilo conjetural que añadió Carlo Ginzburg. En la película Menochchio sólo se convirtió en otro mártir.¹⁵⁵

Cuarenta años después de la publicación del libro, Ginzburg relató que la microhistoria estuvo presente en *El queso y los gusanos...* aunque el concepto, como tal, no se mencionó.¹⁵⁶ Ginzburg puntualizó que el término microhistoria contenía un alto significado referido al microscopio, aparato con el cual podemos ver un fragmento, por ejemplo, un ala de libélula. También, Ginzburg mencionó que el libro *el queso y los gusanos...* se han considerado, paradójicamente, un ejemplo de microhistoria. Puesto que el libro se publicó en 1976 y entre 1978-79 Ginzburg comenzó los debates sobre microhistoria. Ginzburg analizó de manera retrospectiva, y colocó a su libro como un “ejemplo de investigación que puede ser considerado un ejemplo de teorización de microhistoria; después de todo, es normal que las teorías vengan luego de los hechos – mejor dicho, luego de la exploración empírica.”¹⁵⁷

Tras publicarse *El queso y los gusanos...* y su ensayo “Indicios...” algunos autores como el filósofo Frank Ankermit entre otros posmodernos, interpretaron incorrectamente los trabajos de Ginzburg. De tal manera, él se percató que principalmente en Estados Unidos es considerado como un historiador posmoderno¹⁵⁸. Ginzburg no está de acuerdo con el término, aunque su verdadera ambición fue ser atacado tanto por positivistas como por posmodernistas, aceptar el desafío de ambos lados y evaluar sus respectivos argumentos. También Ginzburg señaló que *los benandanti...* y *El queso y los gusanos...* fueron una especie de redescubrimiento en la identidad regional del Friuli ambos textos hicieron que le otorgaran el título de “ciudadano honorario de la aldea de Montereale”. Incluso, existió una camisa y un

¹⁵⁵ RIQUELME, Pablo, “Rescatando al molinero hereje”, *Revista Santiago, ideas, crítica, debate*, 29 de agosto 2022, en: <https://acortar.link/PhrD3v>, (consultado 03/07/2023).

¹⁵⁶ GINZBURG, Carlo, *IL formaggio...*, *op, cit.*, pág. 40.

¹⁵⁷ RAGAS, José, “Microhistoria: ¿Cómo una sola vida puede ayudarnos a entender la historia mundial?”, *Historia Global Online*, 2006, en: <https://acortar.link/jcYsTP> (consultado 03/07/2023)

¹⁵⁸ PALHARES, María, “El erizo...”, *op, cit.*, págs. 112 y 113.

póster homenajeando a Menocchio con una frase de su propio testimonio “Estaba en busca de un mundo nuevo”.

Conclusiones capitulares

La descripción de este capítulo se relaciona directamente con temas y métodos que están ligados a la formación académica de Carlo Ginzburg. Previa al paradigma indiciario, para situarlo en su contexto y comprender cómo llegó a dicha propuesta metodológica. Asimismo, fue preciso enfatizar los antecedentes de su vida y sus obras, que me permitieron abordar en el primer apartado: la persecución racial sufrida junto a su familia en la Segunda Guerra Europea, por el hecho de ser judíos, involucrarse en otras áreas como la literatura y la pintura, los autores que leyó durante su adolescencia que le permitieron construir su propio armazón intelectual, y del porqué decide estudiar Historia e involucrarse, inconscientemente, en el estudio de la brujería.

El segundo apartado abordó la corriente historiográfica del siglo XX, la Microhistoria. Analizar la vida académica de Carlo Ginzburg y conocer sus obras me permitió entender cómo llegó a dicha corriente, cuál fue su significado, quiénes fueron sus representantes y quiénes han escrito sobre ella. Los mismos representantes de esta corriente han destacado, que ya no hacen Microhistoria. Incluso el propio Ginzburg señaló que han ligado a la Microhistoria con su libro *El queso y los gusanos... (1976)*.

El tercer y cuarto apartado analizó el concepto de cultura popular que Carlo Ginzburg desarrolló en *Los benandanti (1966)* y *El queso y los gusanos...* En ambos libros trabajó con documentos de archivos de la zona del Friuli, ubicada al norte de Italia. Ginzburg al iniciar la Universidad, decidió estudiar Historia e involucrarse dentro de sus investigaciones sobre la persecución de brujas, sobre marginales y herejes. También, Ginzburg indirectamente se vinculó al contexto histórico de los años 50 con el surgimiento de los Estudios Culturales en Inglaterra. A su vez el concepto de cultura popular o cultura subalterna, lo retomó del historiador italiano Antonio Gramsci. Ginzburg desarrolló las cuestiones de poder, mediante la circularidad que se establece entre la cultura de élite y la cultura popular. Esto se vio reflejado en los interrogatorios

que los inquisidores cuestionaron a la familia de los “benandanti” una secta friulana que salía cuatro veces al año para “pelear” con los otros a favor de las buenas cosechas.

El queso y los gusanos..., un libro que se ha reimpresso más de 20 veces en Italia y traducido en varios idiomas, destacó a Menocchio, considerado un hereje por la inquisición y que fue llevado a la hoguera por su forma de pensar y por desafiar a la institución religiosa. Menocchio no fue un personaje cualquiera, era culto y sabía leer. Este libro le permitió a Ginzburg encontrar la fama internacional. Carlo Ginzburg estableció otra manera de hacer Historia, estudiando a la clase popular, desde las profundidades, pero a su vez mostrando la relación entre morfología e historia que ha venido desarrollando en sus obras. Lo anterior le permitió a Ginzburg desarrollar la metodología del Paradigma Indiciario que abordaré en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 3.

DESCIFRAMIENTO DEL PARADIGMA INDICIARIO

Mis reflexiones sobre los indicios nacieron de una experiencia de investigación, llevada a cabo desde finales de los años 50, sobre los procesos de inquisición.

Carlo Ginzburg, "Reflexiones sobre una hipótesis, el paradigma indiciario, 25 años después".

Introducción capitular

En este capítulo pretendo descifrar "Huellas. Raíces de un paradigma indiciario"¹⁵⁹, una propuesta teórica que Carlo Ginzburg construyó en los años 70. Dicho ensayo apareció por primera vez en 1978 en la *Rivista di storia contemporanea* con el título "Spie. Radici di un paradigma científico", posteriormente, se publicó una versión más extensa en 1979 con el título "Spie. Radici di un paradigma indiziario" en el libro colectivo *Crisi de la Ragione*, de la editorial Einaudi¹⁶⁰. En 1986 el ensayo apareció en *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*¹⁶¹ con el título "Raíces de un paradigma de inferencias indiciales". En 2004 en Argentina la editorial Prohistoria publicó una nueva edición del libro.

3.1 Historia del paradigma indiciario

De acuerdo con Aguirre Rojas, aunque la primera versión del ensayo apareció en 1978, ésta se comenzó a construir desde 1976 aproximadamente. El texto rápidamente tomó interés entre los intelectuales italianos y los de otras nacionalidades, ello condujo a su traducción en diferentes idiomas. Las primeras traducciones fueron de origen holandés

¹⁵⁹ La versión que se utilizó para esta investigación es la que se publicó en: GINZBURG, Carlo, *Tentativas*, Prohistoria, Argentina, 2004.

¹⁶⁰ AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio, "Indicios, lecturas indiciarias, estrategia indiciaria y saberes populares. Una hipótesis sobre los límites de la racionalidad burguesa moderna", en: *Contrahistorias. La Otra mirada de Clío*, No 7 (Dossier: Retorno al paradigma indiciario), México, septiembre 2006, febrero 2007, pág. 37.

¹⁶¹ Aguirre Rojas señaló en un artículo de la revista de 2006-2007, que *Mitos, emblemas, indicios...* ha sido traducido en once idiomas en todo el mundo.

(1978) e inglés (1979). De la versión amplia de 1979 contamos con dos traducciones al inglés (1980 y 1983), una al alemán (1980), otra al francés (1980), dos al holandés (ambas en 1981), una más al sueco (1983), seis al español (1982, 1983, 1989, 1995, 2003, 2004), dos al japonés (1986, y 1990), una al danés (1986), otra al ruso (1994), dos al coreano (1994 y 2000), y otra al griego (1996). “Huellas. Raíces de un paradigma indiciario” se constituyó como el texto de Ginzburg más traducido en su carrera académica. La popularidad de la propuesta del historiador italiano hizo que le llegaran recurrentes invitaciones para exponer y debatir sus ideas en diferentes congresos. Con “Huellas. Raíces de un paradigma indiciario”, mostró su forma de hacer historia. Su propuesta es resultado de una larga trayectoria académica preocupada, siempre, por su quehacer como historiador, por las formas en las que construyó el pasado.

“Huellas. Raíces de un paradigma indiciario” fue el resultado de un ejercicio de autorreflexión sobre el quehacer de Ginzburg como historiador que había desempeñado en su vida académica. Es decir, el paradigma no es una propuesta de metodología de la Historia, no es una receta, no es un manual para decirle a otros como se debe hacer Historia: él estaba teorizando sobre su oficio. Tras cumplir 25 años del surgimiento del “Paradigma Indiciario”,¹⁶² Carlo Ginzburg volvió a hacer una autorreflexión, ahora, sobre el proceso que lo llevó a construir su hipótesis indiciaria, señaló que al inicio identificó tres niveles en sus textos, dos evidentes relacionados a cuestiones históricas y teóricas y uno considerado “encubierto” que tenía que ver con lo autobiográfico. Ginzburg pensó su texto como una reconstrucción histórica entrelazada con una propuesta teórica (aunque Ginzburg no mencionó la palabra teoría). La intención era reflexionar explícitamente sobre la forma de trabajo que había empleado en sus textos anteriores. En sus declaraciones, se trató de una especie de cripto-autobiografía-intelectual.¹⁶³

¹⁶² Este texto se presentó en un coloquio con el título “*A la trace. Enquête sur le paradigme indiciario*”, el evento fue organizado por la Universidad de Lille, en Francia y se celebró el 13 y 15 de octubre del 2005.

¹⁶³ GINZBURG, Carlo, “Reflexiones sobre una hipótesis: el paradigma indiciario, veinticinco años después”, en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*, No 7 (Dossier: Retorno al paradigma indiciario), México, septiembre 2006, febrero 2007, pág. 7.

El primer concepto que empleó Ginzburg en el texto de 1978 fue *Spie*, una palabra ambigua que en la lengua italiana significa “indicios” o “espías”. Ginzburg señaló que su ensayo escrito en italiano “*Spie...*”, comenzó por el entendimiento histórico de la triada Giovanni Morelli (1816-1891), Sigmund Freud (1856-1939) y Arthur Conan Doyle (1859-1930). El primero, es un historiador de arte, italiano, el segundo un psicoanalista austriaco y el tercero un médico británico que con el tiempo se decidió a escribir literatura. La importancia de Ginzburg sobre esa tríada fue que vio a los autores desde una mirada equitativa, les colocó la misma importancia histórica. Pintura, literatura y psicoanálisis eran fuente de suma valía para el pasado. A ese momento de investigación, Ginzburg lo autodefinió como “contexto horizontal”, sin embargo, notó que después realizó un movimiento “brutal” y pasó a un “contexto vertical” donde se remontó a la época de los cazadores del neolítico.

Él indicó que la forma literaria del ensayo, le permitió alinear dentro de una narración fragmentada, a fenómenos separados que cubrían varios milenios: la adivinación de los babilonios, la práctica de los *connaisseurs*, los principios de la paleografía en Roma del siglo XVIII y el uso de las huellas digitales como instrumento de identificación, que se llevó a cabo en la India a finales del siglo XIX. Esta fue la hipótesis formulada al principio del ensayo, que permitió mantener el conjunto de fenómenos heterogéneos¹⁶⁴. Al mismo tiempo, esta hipótesis representó para él un elemento teórico, es decir, un ensayo histórico.

El historiador hizo un profundo análisis y mencionó que la reflexión sobre indicios le surgió a partir de su experiencia de investigación a finales de los años cincuenta con los procesos de inquisición. En esas investigaciones propuso descifrar las creencias, las actitudes de hombres y mujeres acusados de brujería. Fue su esfuerzo por leer entre líneas, y captar las reacciones de los acusados, sus actitudes encubiertas, que fueron deformadas por los inquisidores, esto le llevó otorgar a los indicios un rol central dentro de sus investigaciones. También señaló que inconscientemente trabajó con víctimas de la persecución por brujería, puesto que había una relación entre brujas y

¹⁶⁴ *Ibid.*, pág. 8.

judíos. Ginzburg relató que cuando tenía 30 años, el historiador de arte, Paolo Fossati (1938-1998), recalcó que para un judío fue obvio estudiar brujas y herejes¹⁶⁵. Esta obviedad lo dejó asombrado, puesto que, la evitó por mucho tiempo.

Mediante el éxito que tuvo el paradigma indiciario, su autor tuvo miedo en aquellos tiempos en convertirse prisionero de una especie de fórmula. El historiador italiano siempre ha señalado que no le agradan las etiquetas o los *slogans*, por lo que era natural que desconfiara de las fórmulas. De igual manera, no le agradaba la idea de convertirse en un “todólogo”. El hecho de considerar al método como un fin en sí mismo, desligado de los objetos de estudio fue real¹⁶⁶. En consecuencia, Ginzburg decidió no mencionar el término “paradigma indiciario” por algunos años.

El descubrimiento de cosas “nuevas” atrajo la atención de Ginzburg, ya que siempre ha señalado que en el proceso del conocimiento se debe partir desde una nueva visión y ponerla en discusión, es decir, poner en tela de juicio lo antes aceptado. Por eso él evitó por 25 años utilizar la palabra “paradigma indiciario”. Pero, a su vez, permaneció fiel a este procedimiento que continuó alimentando sus investigaciones, subrayando la fecundidad y profundizó en temas que están presentes en esta hipótesis, que ocuparon una posición marginal. Ginzburg mencionó que, en este ensayo, se plasmó la reflexión entre el nexo historia y morfología, el problema de la narración y el movimiento alternado entre el microscopio y el telescopio.

Incluso, el libro *El queso y los gusanos* recibió críticas, porque se concentró en un molinero friulano, una figura anómala, no representativa. Sin embargo, su autor fue el primero en señalar que Menocchio fue una figura excepcional y que su comportamiento estuvo ligado a fenómenos más generales (los recuerdos de las lecturas que Menocchio conservó) que le permitieron comprender el bagaje cultural de la época. Tanto hombres y mujeres que estaban ligados a una cultura oral se acercaron

¹⁶⁵ GINZBURG, Carlo, “Los *benandanti*, cincuenta años después”, en: *Taller de letras*, núm. 63, 2018, pág. 92.

¹⁶⁶ GINZBURG, Carlo, “Prólogo” en: *Tentativas...*, *op. cit.*, pág. 40.

a libros impresos, por ende Ginzburg consideró que la idea de la posibilidad de pasar desde un caso aislado hacia la generalización, parte de una hipótesis, ganó claridad a través del tiempo. También se consideró al individuo como un punto de intersección de una serie de conjuntos diferentes, es decir, el individuo pertenece a una especie de animal (*homo sapiens*), a un género sexual, y a una comunidad lingüística, política, etc. Mediante estos conjuntos, podemos ubicar a quien se funda sobre las huellas digitales, que comprende a un solo individuo. Pero identificar a un solo individuo por sus huellas, pertenece a una óptica policiaca. Ginzburg ha considerado que el historiador debe partir de la hipótesis de que, en todo individuo, sea cual sea, e incluso el más anómalo, coexisten elementos más o menos generalizables, donde el resultado será la anomalía, de las reacciones recíprocas de todos estos elementos. Lo que tiene sentido es evocar a las anomalías o desviarlas a una cierta perspectiva.

El elemento autobiográfico que señaló Ginzburg al principio, tiene relación con autores que fue leyendo y ampliaron su perspectiva. El primer ensayo que él escribió fue: "Brujería y piedad popular. Notas a propósito de un proceso de 1519 en Módena", un caso meramente individual y considerado paradigmático ya que relató el caso de Chiara Signorini acusada por sus antiguos patronos de hacer maleficios. Fue un ensayo publicado en 1961 y debemos tomar en cuenta que en 1962 se publicó *La estructura de las revoluciones científicas* del norteamericano Thomas Kuhn (1922-1996), que introdujo el término "paradigma", en un léxico internacional.

El caso de Chiara Signorini apareció en *Mitos, emblemas, indicios...* junto a una serie de textos que Ginzburg fue recopilando de sus investigaciones escritas entre 1961-1984. Ginzburg describió a los intelectuales que influyeron en su formación académica, tales como: Benedetto Croce, Antonio Gramsci, Leo Spitzer, Erich Auerbach, Gianfranco Contini, etc. Benedetto Croce fue amigo de Leone Ginzburg. Asimismo, Ginzburg leyó los siguientes libros; *Historia de Europa en el siglo XIX* escrito por Croce, *Mínima Moralía* de Theodor Adorno, la *Psicopatología de la vida cotidiana* de Sigmund Freud, *Los reyes taumaturgos* de Marc Bloch, y los ensayos del historiador de arte Aby Warburg. Estos autores le permitieron a Ginzburg reconstruir un modo de

trabajar, no sólo para historiadores profesionales, sino también dentro de las ciencias humanas.

Efectivamente, en *Mitos, emblemas...* Ginzburg expresó que el paradigma indiciario fue un intento de justificar, en términos históricos y generales, su forma de realizar investigaciones.¹⁶⁷ Describió que el análisis que aplicó a los textos literarios se guió por el gusto al detalle. ¿Qué tienen en común sus escritos? El historiador vio que era preciso construir investigaciones que fueran más allá de los historiadores profesionales y de las ciencias humanas. Ello lo condujo a ampliar el discurso hasta llegar a un problema de estilo de racionalidad (término usado por Vegetti), que no fue una cuestión exclusiva de las ciencias humanas, tenía que ver con la comparación de las prácticas cognoscitivas que otras disciplinas empleaban. Sostuvo que no se trataba de enfatizar que el ensayo era de su propiedad, ya que, si alguien escribe una cosa y lo hace público, lo convierte en un instrumento de ese público, pertenece a todos (teoría de la recepción).

3.1.1 *El paradigma revisitado, después de 25 años*

Los 25 años que transcurrieron después de la aparición original del ensayo sobre el paradigma le permitieron a Ginzburg perfeccionar su hipótesis y dirigirla en tres direcciones diferentes conectadas entre sí: la cuestión de la prueba, el problema de la serie y el tema del estudio de caso. La cuestión de la prueba la retomó en *El juez y el historiador. Consideraciones al margen del proceso Sofri* (1991) y *Relaciones de fuerza. Historia, retórica, prueba* (2018).

Recordando que el Indicio también es una prueba, Ginzburg se preguntó por qué abandonó la idea de “prueba” cuando analizó su ensayo, si entendía que los procedimientos que fueron formulados históricamente permitieron distinguir una conjetura “verdadera” de una “falsa”. Argumentó que en esos años la atmósfera intelectual estaba cambiando, la llegada del posmodernismo y su colorido

¹⁶⁷ GINZBURG, Carlo, “Prefacio”, en: *Mitos...*, *op. cit.*, pág. 11.

historiográfico reiteró la distinción entre narración histórica y ficcional, cuestionó las verdades absolutas en la Historia, las certezas y lo que se pugnaba como “real” o “verdadero”: “la cuestión de la prueba desaparecía de un golpe de toda la escena, entonces se volvió más urgente ocuparse de este tema de la prueba”¹⁶⁸ Frente a ese contexto Ginzburg cambió la noción de “prueba” y puso en duda su proceso narrativo, fue preciso, entonces, cambiar la estrategia y recurrir a la antigua retórica sobre la prueba. A finales de los años ochenta escribió *El juez y el historiador* en apoyo a su amigo Adriano Sofri que se encontraba en prisión acusado injustamente de un crimen, en dicha obra discutió los “indicios” desde una perspectiva historiográfica tratando de demostrar al Juez, que condenaba a Sofri, que las pruebas presentadas no tenían ninguna firmeza.

Sobre el problema de la serie, entre 1981-1982 escribió *Pesquisa sobre Piero* donde se enfocó en la discusión de la cronología de las obras de Piero della Francesca. La “serie” estuvo presente en *Indicios...* de manera indirecta, con el tiempo, Ginzburg identificó, por ejemplo, que los indicios de Giovanni Morelli diferenciaban a las series homogéneas referentes a las uñas pintadas, los lóbulos de las orejas, etc... Morelli no había discutido sobre los procedimientos que lo llevaron a construir tal tipo de series. La noción de “serie” que identificó Ginzburg, lo hizo reflexionar en dos frentes; la historia del arte en su libro *Pesquisas...* y el folklore y la historia de las religiones en sus investigaciones sobre el aquelarre de las brujas. A partir de ahí se preguntó qué condujo a construir “series” fundadas en datos estilísticos mitos o ritos análogos independientes de su contexto y fisonomía. En ambos casos la noción de semejanza estaba presente. De acuerdo con Ginzburg, esta perspectiva dirigida hacia elementos morfológicos ya se encontraba de manera implícita desde que se planteó la hipótesis del paradigma indiciario¹⁶⁹.

La cuestión del estudio de caso se hizo evidente, sobre todo en la recepción de las obras, los lectores vieron en Ginzburg un historiador del detalle, de lo particular, de

¹⁶⁸ GINZBURG, Carlo, “Reflexiones...”, *op. cit.*, pág. 10.

¹⁶⁹ *Ibid.*, pág. 9.

lo anormal y no uno que construía narraciones generales-globales sobre el pasado. A pesar de recibir elogios por trabajar sobre casos específicos Ginzburg criticó esa perspectiva, porque para él sus intenciones no habían sido esas, sino mostrar lo que llamó “una realidad global encubierta y oscurecida por las nubes negras de la ideología”,¹⁷⁰ a partir del estudio de casos específicos.

3.1.2 Las críticas al paradigma indiciario, la recepción

La recepción es la forma de cómo se percibe el texto en diferentes contextos. El historiador francés Roger Chartier (1945) estudió la recepción del libro y concluyó que había una especie de vida propia en tanto que quien leía y la forma en que lo hacía generaba nuevos conceptos e ideas que el autor no tenía intención de transmitir. El filósofo alemán Hans-Georg Gadamer (1900-2002) propuso en los años 60 el círculo hermenéutico donde el conocimiento constantemente va cambiando de significado y se reconstruye, cada persona que hace reflexión sobre ciertos temas va integrando nuevos elementos. Por otro lado, encontramos al discípulo de Gadamer el filósofo alemán Robert Jauss (1921-1997) quien desarrolló la teoría de la recepción a partir de textos literarios y otros que abordaban el pasado. Podemos señalar que la propuesta indiciaria de Carlo Ginzburg se recibió y cada lector la interpretó de diferente manera y en muchas ocasiones, desde una postura errónea. El paradigma indiciario fue criticado, se interpretó como una metodología que apostó por lo particular e insignificante y destituía generalidades, ¿cómo se podría decir que todo historiador trabaja sólo con indicios sobre el pasado?

En un debate sobre el “Paradigma Indiciario” llevado a cabo en Milán en 1980, Ginzburg respondió a los cuestionamientos que algunos críticos habían hecho sobre su ensayo. Señaló que en 1976 el ensayista Franco Fontini (1917-1994) publicó un artículo en el diario *Corriere della sera*, donde se puso en discusión *El queso y los gusanos...* y, particularmente, la manera de trabajar de Ginzburg, la cual fue descrita como: el

¹⁷⁰ *Ibid.*, pág. 12.

enfoque en problemas marginales evidenciados por indicios¹⁷¹, es decir la construcción de historias en las que los objetos de estudio eran poco relevantes.

Otra crítica fue la del filósofo Antonio Negri (1933) quien escribió un artículo en la revista *Alphabeta* en el que descalificó la propuesta indiciaria, al respecto Ginzburg señaló que Negri no logró captar el tema evidente del ensayo y que él mismo no lo consideraba revolucionario, innovador y la “salvación” a la Historia, sino una manera más de hacerla que logró evidenciar el poder colonial con los bengalíes. Mediante indicios Ginzburg mostró el poder colonial británico tras la invasión de Bengala y la apropiación de las técnicas de identificación de tipo indiciario de los bengalíes para oprimir a esta comunidad: los británicos se dieron cuenta rápidamente que los bengalíes imprimían sus huellas digitales con tinta de alquitrán. Ese saber indiciario fue adoptado por los invasores, asimilado y usado contra los propios bengalíes para identificarlos en su individualidad. Ello tiene que ver con la circularidad cultural que en el capítulo segundo de esta investigación se abordó: cómo una cultura dominante se apropia de una subalterna-popular y regresa los propios elementos de la segunda, pero ahora de manera diferente y regularmente, para su beneficio. Desde la perspectiva de Ginzburg, la teoría del paradigma puede usarse como un instrumento de control o subversión, aunque no es una vía unidireccional.

El historiador italiano también estuvo en desacuerdo con algunos periodistas que señalaron que había inventado un “nuevo” método, cuestión que descalificó al considerar que los historiadores trabajan desde siempre sobre huellas e indicios¹⁷². De igual manera, indicó que su ensayo debe ser leído, discutido, contradicho y no ideologizado, para no verse como un tratado. En este punto, debemos recordar que algunos teóricos contemporáneos de la historiografía crítica hacen una diferencia entre teoría y metodología, la primera no se aplica, sirve para reflexionar, cuestionar e

¹⁷¹ GINZBURG, Carlo “Intervención sobre el paradigma indiciario”, en: *Tentativas, Prohistoria*, Argentina, 2004, pág.116.

¹⁷² GINZBURG, Carlo “Intervención..., *op. cit.*, pág. 118.

interrogar el conocimiento sobre el pasado humano¹⁷³, para desestabilizarlo; la segunda, que también cumple esa función, se dirige más a la aplicación y trata de fijar el conocimiento partiendo de una concepción de estabilidad cognitiva. Ginzburg, como se repetirá constantemente en esta investigación, no creó un manual, una receta o una metodología sobre cómo hacer Historia, no está diciendo a sus colegas cómo deben trabajar, lo que hizo fue una construcción teórica para reflexionar sobre su propio trabajo.

Ginzburg en el paradigma trabajó de una manera fragmentaria porque los documentos sobre los procesos de la inquisición no se encontraban completos. Sin embargo, gracias a su propuesta indiciaria logró descifrar y reconstruir las creencias de brujería de la época y la cosmovisión de un molinero del siglo XVI. Su insistencia radica en que de alguna u otra manera los historiadores siempre trabajan con indicios, porque el pasado no está “completo” en ningún lado, en ninguna fuente. Algunos de sus críticos hacían la comparación entre el paradigma galileano y el paradigma indiciario, pero Ginzburg señaló que eran dos estrategias cognitivas diferentes, aunque la primera también parte de las “anomalías”, se enfoca en reconstruir la “norma” general de los hechos, la segunda, que también parte de las “anomalías” se concentra en estudiar lo individual de éstas.

Ginzburg dijo que su propuesta no era única, sino un síntoma de época, había una costumbre entre la cultura y política italiana relacionada a “reconstruir mayorías más amplias”¹⁷⁴ incluso entre los artistas. Mostrando que las cosas son diferentes, y que las contraposiciones son útiles, Ginzburg propuso la existencia de un método, con minúscula, porque no se trata de uno nuevo ni de uno que se quiera imponer para aplicarse, sino más bien de una especie de reflexión sobre los métodos que se han usado, todos han trabajado con indicios, pero no desde la misma manera. Podemos

¹⁷³ PAPPE, Silvia, “Reflexiones en torno a la (re)presentación de pasados ausentes”, en RONZÓN, José, *Historiografía: Nueve trayectorias*, UAM, México, 2023.

¹⁷⁴ GINZBURG, Carlo, “Intervención...”, *op. cit.*, pág. 119.

decir, entonces, que su línea de investigación se basó en la reconstrucción de modelos de saberes ligados a ciertas prácticas sociales específicas¹⁷⁵.

Otro intelectual que interpretó el ensayo de “Indicios...” fue el escritor Italo Calvino (1923-1985). Calvino mencionó que este ensayo contiene un número de ideas que se van entrelazando como los hilos de un tapete y que representó un paradigma epistemológico que se opuso a la ciencia galileana que se basó en generalizaciones, la cuantificación y respetabilidad de los fenómenos¹⁷⁶. Ginzburg indicó que para llegar a los indicios se requiere de una lectura de primera mano, puesto que la síntesis final depende de quien realice la investigación. Una lectura cercana y analítica debe ser compatible con la cantidad de pruebas y evidencias que podamos encontrar. El historiador italiano trabajó directamente con documentos de archivo, por lo tanto, propuso que aquellos, quienes estén familiarizados con este tipo de documentación pueden localizar y hojear expedientes para inspeccionarlos así se lleven años¹⁷⁷.

Eva Cantarella (1936), profesora de Derecho Romano, cuestionó a Ginzburg sobre el saber de las mujeres; la respuesta del autor enunció que tanto mujeres y hombres fueron portadores de este saber indiciario. Otros críticos han considerado que el historiador italiano sólo se enfocó en el estudio de marginales, sin embargo, al ser todas las fuentes indiciarias, también ha investigado sobre la iconografía de la historia del arte, pensemos en el libro *Pesquisa sobre Piero*, donde no está presente la marginación, pero si los indicios. El historiador italiano, dentro de sus investigaciones, permitió plasmar una cultura oral del pasado, que pudo conectarse con aquellas pesquisas que intentaron reconstruir el programa iconológico, que no se conservó, porque no se materializó.

¹⁷⁵ *Ibíd.*, pág. 125.

¹⁷⁶ CALVINO, Italo, “La oreja, el cazador y el chismoso”, en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*, No 7 (Dossier: Retorno al paradigma indiciario), México, septiembre 2006, febrero 2007, pág. 65.

¹⁷⁷ GINZBURG, Carlo, “Nuestras palabras...”, *op. cit.*, pág. 22.

Por su parte, Villari cuestionó que el paradigma no era una reducción de escala, pero Ginzburg pensó lo contrario y argumentó que justamente se trató de una reducción de escala. Recordemos que el autor de “indicios” fue participante de la corriente historiográfica, conocida como microhistoria. El término microhistoria no apareció en este ensayo, pero algunos sí lo han asociado con él. La microhistoria es la reducción de escala de investigación, lo que liga a esa reducción de escala es la formulación de nuevos temas, nuevos métodos, y la renegociación de las reglas de control¹⁷⁸. Su participación en la corriente historiográfica microhistoria italiana le permitió realizar un análisis minucioso y una observación profunda que estuviera enfocada sobre un punto determinado del tejido histórico¹⁷⁹.

3.2 Morfología e historia

La historia y la morfología fueron elementos constitutivos de “Huellas. Raíces de un paradigma indiciario, aunque él las empleó como el “hilo” conductor desde el inicio de su trabajo como historiador. La morfología puede ser entendida como el estudio y la exposición de la forma y estructura de algo: morfología animal o terrestre. Es parte de la gramática que estudia palabras desde el punto de vista de los morfemas que las componen¹⁸⁰. Ginzburg empleó la morfología como una sonda para medir la ubicación de un estrato inaccesible a los instrumentos habituales del conocimiento histórico¹⁸¹, es decir, le permitió señalar los vínculos de aquellos contextos históricos, que eran desconocidos. De igual manera, esas formas y conexiones fueron sometidas a un procedimiento intelectual, que las hizo visibles de su condición oculta, ser reveladas nos permite observarlas y comprender sus transformaciones en las diferentes capas de la historia. Actualmente el autor sigue trabajando con esta línea de investigación¹⁸².

¹⁷⁸ *Ibid*, pág. 126.

¹⁷⁹ LEVI, Giovanni, “Repensando..., *op. cit.*”, pág. 25.

¹⁸⁰ LARA, Luis Fernando, *Diccionario del español usual en México*, El Colegio de México, México, 2008, pág. 619-620.

¹⁸¹ GINZBURG, Carlo, “Prólogo..., *op. cit.*”, pág. 15.

¹⁸² RÍOS, GORDILLO, Carlos A. “Miedo..., *op. cit.*”

Carlo Alberto Ríos mencionó que la morfología puede ser entendida como el estudio de las formas y sus mutaciones de largos registros temporales, los datos deben ser analizados y sintetizados a un modelo general.¹⁸³ La historia le permitió a Ginzburg construir los hechos y la morfología, construir los datos inaccesibles. Tanto la morfología como la historia se presentaron en su primera obra académica *Los benandanti...* (1966), donde se propuso reconstruir la documentación de una secta friulana, destacando las actitudes y las creencias de hombres y mujeres acusados de brujería. Asimismo, descifró el diálogo entre los benandanti y los inquisidores, permitiendo adentrarse en culturas completamente diferentes. Posteriormente publicó *El queso y los gusanos* (1976) destacando la figura de un herético llamado Menocchio, quien tuvo una forma peculiar de pensar e interpretar su mundo.

El historiador italiano reflexionó sobre su oficio mediante la morfología y la historia, con ello en 1978 escribió “Huellas. Raíces de un paradigma indiciario”. En este ensayo Ginzburg conectó diferentes contextos como los venatorios, adivinatorios, indiciario y sintomatológicos. Se refirió a un modelo epistemológico articulado por una diversidad de disciplinas, que estuvieron unidas entre sí, por el préstamo de sus métodos, donde la huella, el rastro, los indicios, debían ser buscados, y reconstruidos. En *Mitos, emblemas, indicio. Morfología e historia* (1986), declaró que seguían en pie sus investigaciones sobre el *Sabbat*, en los años 70 se volvió a plantear problemas sobre los bienaventurados, pero con otro enfoque, ampliando su investigación a un ámbito cronológico y espacial más vasto que el Friuli. Al enfocarse en el estudio sobre el *sabbat* él usó el método morfológico y el histórico. Incluso, indicó la posible relación entre el mito y las pinturas de arte, puesto que nacieron y fueron transmitidos en contextos culturales y sociales específicos y por dimensiones formales. El autor del queso y los gusanos no solo se guió de representaciones históricas, porque los mitos y las creencias se remontaron a un periodo más antiguo.

¹⁸³ RÍOS, GORDILLO, Carlos A. “Introducción” en: *Las formas de la comparación: Marc Bloch y las ciencias humanas. Ensayo de morfología e historia*, Editorial Anthropos, UAM, México, pág. 16.

Continuar con sus investigaciones sobre los benandanti le permitió escribir *Historia nocturna un desciframiento del aquelarre* (1989) donde se enfocó en el estudio sobre el *sabbat*, y localizó a personajes como: el lingüista Jakob Grimm (1785-1863), el filólogo W. H. Roscher (1845-1923), el etnólogo R. Bleichsteiner (1891-1954), el lingüista V. Propp (1895-1970), entre otros. Estos autores fueron clave para acceder a un punto de vista morfológico, heterogéneo, cronológico, espacial y cultural, es decir, una constelación de fenómenos involucrados. También reflexionó sobre el lingüista Ludwig Wittgenstein (1889-1951) sobre *La rama dorada de Frazer*, donde halló la justificación teórica de su investigación. Ginzburg reveló que fue posible ver los datos en relación recíproca y recogerlos en una imagen general, que no tuviera un desarrollo cronológico, a esto Wittgenstein lo llamó “representación perspícuca”. Es decir, mediante esta “representación perspícuca” Wittgenstein puedo observar las conexiones”¹⁸⁴.

El historiador italiano retomó esta “representación perspícuca”, para presentar los datos no solo como una alternativa, sino superior a la representación histórica, porque fue menos arbitraria e inmune a las hipótesis indemostrables. Así, sentó las bases morfológicas insertadas en la reconstrucción de una serie de perspectiva cronológica más amplia que la incluyó en los benandanti del friuli, el licántropo de Livonia y las seguidoras de Oriente. De Vladimir Propp retomó el análisis morfológico como un instrumento útil para la investigación histórica y no solo como una alternativa para ella. Propp escribió *Morfología del cuento* (1928), indicando que la morfología es el estudio de las formas. En botánica, la morfología es el estudio de las partes constitutivas de una planta, tanto las relaciones entre si y las conexiones en conjunto, es entendida como el estudio de la estructura de una planta. Propp indicó que fue necesario tomar en cuenta la potencialidad del término morfología del cuento. Puesto que, en el ámbito del cuento popular, folklórico, el estudio de las formas y el establecimiento de las leyes que rigen la estructura fue posible¹⁸⁵.

¹⁸⁴ GINZBURG, Carlo, “Prólogo”, en: *Historia nocturna...*, *op. cit.* pág. 26.

¹⁸⁵ PROPP, Vladimir, “Prefacio”, en: *Morfología del cuento*, Editorial Fundamentos, Caracas, 2006, pág. 13.

3.2.1 Narración: entre morfología e historia

Las influencias intelectuales que Ginzburg fue adquiriendo en su formación académica le permitieron crear o construir su propio estilo de hacer Historia. De tal manera, leyó a personajes como; Antonio Gramsci, Marc Bloch, Ernesto De Martino, Aby Warburg, Sigmund Freud, Roberto Longhi, Levi-Strauss, entre otros. El autor del queso y los gusanos es uno de los pocos historiadores que fue señalando los problemas a los que se enfrentó durante sus investigaciones y mostrando las soluciones. De tal manera, ha dejado claro que, mediante la morfología y la historia, le permitió vincularse de un tema a otro, de salir y entrar de un periodo a otro, descifrando los problemas de sus investigaciones.

La narrativa que el historiador italiano utilizó en sus trabajos de investigación, nos muestra la manera de abordar elementos desconocidos, de buscar y de reconstruir los detalles, las huellas, los indicios. Se involucró en el estudio de personajes que antes no eran tomados en cuenta, considerados meramente marginales, tales como; los benandanti, Menocchio, campesinos, brujas, herejes, leprosos. Él presentó a los testigos como fragmentarios, e indirectos, por ser considerados como subjetivos, porque provienen de dimensiones descuidadas por ser difícilmente documentables o irrelevantes. Pero, inconscientemente algo ligaba a Carlo Ginzburg con estos personajes, al involucrarse en el estudio de la brujería, particularmente la persecución. Él mismo no tomó en cuenta su experiencia infantil, aquella persecución sufrida junto a su familia en la época fascista en la Segunda Guerra Europea (1939-1945), donde su padre Leone fue asesinado en una cárcel nazi. Después de varios años se percató que había una analogía entre brujas y judíos.

El historiador analizó los detalles, las huellas, los síntomas de un documento, donde reunió mitos, leyendas, fábulas, testimoniados de manera cronológica y espacial, caracterizado por las semejanzas familiares. Pues fue esa experiencia inaccesible que la humanidad le mostró simbólicamente durante milenios a través de esos mitos, fábulas, ritos, que fueron centros escondidos de la cultura y el modo de estar en ese

mundo¹⁸⁶. Ginzburg señaló que aprendió mucho del historiador Delio Cantimori (1904-1966), y a su vez le recomendó que estudiara los procesos de la Inquisición conservados en el Archivo del Estado de Módena. Siguiendo esta pista, emprendió la búsqueda de nuevos casos considerados como anómalos. Al enfrentarse a una documentación escrita directamente por los inquisidores, él emprendió un análisis exhaustivo sobre los escritos estudiados. Esto dio origen a su primer ensayo sobre brujería escrito en 1961, abordando a una campesina llamada Chiara Signorini, acusada de lanzar un maleficio a su patrona¹⁸⁷. Él se interesó por el interrogatorio entre los acusados y acusadores, y a su vez señaló que la tortura fue un elemento, que sirvió para moldear las confesiones favoreciendo a los inquisidores.

Continuando con sus investigaciones, y por azares del destino se encontró con un documento que llamó su atención, fue una palabra desconocida: los “benandanti” (los buenos caminantes). Que posteriormente dio origen a su primer libro *Los benandanti...* Él se enfrentó al análisis de la documentación de una secta friulana que “dejaban su cuerpo y salían a combatir en espíritu”¹⁸⁸ para que se dieran las buenas cosechas. Los inquisidores se enteraron de los benandanti y fueron sometidos a interrogación. Él tuvo que descifrar el diálogo entre la cultura popular y la cultura dominante.

La secta agraria que inició saliendo de noche, en “espíritu”, para combatir en defensa de la fertilidad de los campos, después de un siglo se fue transformando a lo que en la época se consideraban “brujos”, los encuentros nocturnos se transformaron en encuentros del sabbat diabólico. Esta hipótesis sobre los encuentros del sabbat el historiador italiano la desarrolló en *Historia nocturna...* dentro de su narrativa fue detallando los conceptos que podían parecer ambiguos, *Sabbat*, por ejemplo, se refería a las salidas nocturnas y adquirió en esos años un significado relacionado a lo oscuro o diabólico, su difusión del término entre la población fue lenta. También, se localizaron

¹⁸⁶ GINZBURG, Carlo, “Prólogo” en: *Historia nocturna...* *op. cit.*, pág. 35.

¹⁸⁷ GINZBURG, Carlo, “Los benandanti...”, *op. cit.*, pág. 93.

¹⁸⁸ *Ibidem.*

expresiones como; *sagarum, synagoga o strigiarum conventus, striaz, barlott y akelarre*¹⁸⁹. Ginzburg encontró que el término *akelarre* es de origen vasco, de *akerra* y significa macho cabrío, forma que le otorgaron al demonio de las reuniones nocturnas.

Ginzburg reconstruyó el caso de un viejo “lobizón” de finales del siglo XVII, en Livonia. Aquí destacó la personalidad de un viejo llamado Thiess, que había contado a los jueces que tres veces al año se dirigió con otros lobizones “al final del mar” para combatir con brujos y brujas, por la fertilidad de las cosechas¹⁹⁰. Es un caso de suma relevancia, que el historiador ha desarrollado en sus trabajos de investigación¹⁹¹. Este caso tenía ciertas similitudes con los *benandanti*, en el sentido de las creencias entre el Friuli y Livonia. La localidad del Friuli sirvió como “laboratorio” de investigación donde confluyeron poblaciones alemanas, eslovenas e italianas, una zona rica en tradiciones. Las relaciones y las similitudes familiares que vamos encontrando en las obras de Ginzburg tienen que ver con la propia morfología empleada.

Tanto los *benandanti* y los lobizones, dos culturas en defensa de la fertilidad tuvieron como rasgo característico haber nacido con la “camisa puesta”¹⁹², esa cualidad que les permitió salir de noche en “espíritu” y convertirse en lobizones para combatir por las buenas cosechas. Los dos casos anteriores que le sirvieron a Ginzburg para hacer una analogía y cuando leyó a Roman Jakobson, confirmó su hipótesis. Jakobson había escrito que, en el folclore eslavo, estos individuos habían nacido con la “camisa puesta”, pudieron convertirse en lobizones.

¹⁸⁹ GINZBURG, Carlo, “Prefacio” en: *Historia nocturna... op. cit.*, pág. 10.

¹⁹⁰ GINZBURG, Carlo, “Freud...”, *op. cit.*, pág. 199.

¹⁹¹ GINZBURG, C. y LINCOLN, B. (2020). Old Thiess, a Livonian werewolf. Estados Unidos: The University of Chicago Press. Y también en GINZBURG, Carlo. “Anomalías conjuntivas: una reflexión sobre los hombres lobo”, *Revista de Estudios Sociales*, 2017, pág. 111, en: <https://acortar.link/Xzhnyn>, consultado el 05/08/2023.

¹⁹² El concepto se refiere a que un bebé nace envuelto con el saco amniótico, para algunas culturas era signo de protección contra el “mal”.

Tras escribir *El queso y los gusanos...* (1976), destacó la figura de un molinero Domenico Scandella (Menocchio), proveniente de la zona del Friuli. Él descubrió a este molinero que llamó su atención, por su peculiar forma de pensar, puesto que narró a los inquisidores que en cierto momento había dudado sobre la virginidad de la virgen María y a su vez, describió su cosmovisión del cómo se formó el mundo, comparándolo con la descomposición de un queso que al descomponerse le salen gusanos. Nuevamente se sumergió en la zona de Friuli, lugar de donde surgieron los benandanti. A su vez, Ginzburg mencionó que aquellos que leyeron su obra, pueden entender que realizó una reconstrucción de temas que fueron familiares como; el desafío de la autoridad y la relación entre cultura oral o escrita¹⁹³.

Algunos autores han considerado que Ginzburg sólo ha trabajado con personajes considerados marginales. Efectivamente trabajó con marginales, destacando las diferencias entre una cultura popular o subalterna y a la cultura docta. En sus obras el historiador italiano va entrelazando las analogías familiares de acuerdo a su contexto histórico y, a su vez, reconstruye los elementos de escasa información o deformados. En las obras *Los benandanti...*, *El queso y los gusanos...* e *Historia nocturna...* Ginzburg va siguiendo los rastros, las huellas, para analizar sus temas de investigación y poder abordar algo nuevo. El autor del queso y los gusanos, analizó las conexiones, que le permitió abordar la persecución por brujería, enfocándose en las actitudes, creencias, de hombres y mujeres sujetos a juicio, el folclor y la cultura. La cultura le permitió a Ginzburg describirla como el conjunto de creencias, actitudes, patrones de comportamiento, que son propios de la cultura popular o cultura subalterna, y son características de un determinado periodo histórico¹⁹⁴.

De tal manera, el historiador puso de énfasis la circularidad que hay entre la cultura popular o subalterna, con la cultura docta, donde la cultura docta o de élite se

¹⁹³ SERNA, Justo y PONS Anacleto, "Los viajes de Carlo Ginzburg, Carlo Ginzburg (en conversación con Justo serna y Anacleto Pons)", en: *Micro-Historia. Las narraciones de Carlo Ginzburg*, Editorial Comares, España, 2019, pág. 154. Es de una entrevista realizada en 2000 y apareció en *Archipiélago*, núm. 47 (2002), págs. 94-102.

¹⁹⁴ GINZBURG, Carlo, *El queso...*, *op. cit.*, págs. 10 y 11.

apropia del saber indiciario de la cultura popular y después la vuelve contra ellos. Esta circularidad está localizable en benandanti, Menochhio y en el paradigma indiciario. El folclor Ginzburg lo retomó en *Historia nocturna...* para explicar los vuelos nocturnos, y la metamorfosis animal, que fueron elementos de los encuentros del *sabbat*. Utilizar la morfología, le permitió recoger los mitos, y creencias que provienen de ámbitos culturales diversos sobre la base de semejanzas formales¹⁹⁵.

El historiador italiano mencionó que la investigación morfológica no podía sustituir a la reconstrucción histórica. Pero él sí puedo solicitarla en los periodos o áreas mal documentadas. Se sirvió de la investigación morfológica, como una sonda, y trató de captar el estrato profundo de otro modo inalcanzable. Pues fue preciso formular la hipótesis de otra manera distinta. Ginzburg señaló que la “historia y la morfología se presentaron como el hallazgo de homologías formales y las reconstrucciones de contextos de espacio-temporales, que constituyeron el aspecto de la investigación desarrollada por un único individuo”¹⁹⁶. Después de *Historia nocturna...* se enfocó en escribir ensayos, que le permitieron tener esa libertad de escribir sobre temas diversos, de viajar de un tiempo a otro. A su vez fue descifrando los elementos de un problema, identificando el origen, indicando sus motivo del porque fue escrito, cuál fue la relación con otros temas que tienen características semejantes, y así poder encontrar las afinidades morfológicas entre ellas¹⁹⁷. Carlos A. Ríos ha contribuido a esas semejanzas, proponiendo el nivel morfológico y el nivel histórico que tomó de Carlo Ginzburg y plasmarlo en su libro¹⁹⁸.

Carlo Ginzburg desde adolescente le atrajo el gusto por la pintura, y siendo un historiador, emprendió la búsqueda de cosas nuevas. Se enfrentó a temas desconocidos, enfocándose en el estudio de testimonios figurativos, las imágenes, como una fuente histórica y la perduración de formas y fórmulas según el contexto de

¹⁹⁵ GINZBURG, Carlo. “Prólogo” en: *Mitos, emblemas, indicios...*, *op. cit.*, pág 15.

¹⁹⁶ GINZBURG, Carlo. “Prólogo” en: *Historia nocturna...*, *op. cit.*, pág. 33.

¹⁹⁷ RÍOS, GORDILLO, Carlos A., “Miedo...”, *op. cit.*

¹⁹⁸ RÍOS, GORDILLO, Carlos A. *Las formas...*, *op. cit.*, pág. 16.

donde surgieron. El estudio de las imágenes le permitió escribir *Pesquisa sobre Piero* (1981-82) enfocándose sobre cuestiones de iconografía. Según Panosky la iconografía es la rama de la historia del arte que se encarga del asunto o significación de las obras de arte¹⁹⁹.

Ginzburg indicó que se localizaron poca información en los documentos sobre el pintor italiano Piero della Francesca (1416-1492), de tal manera, tuvo que enfrentarse con el análisis de otros autores que ya habían estudiado a Piero, uno de ellos fue el historiador de arte Roberto Longhi (1890-1970). Señalando que no bastó con un examen profundo de los textos pictóricos que podrían subsanar la pobreza de la documentación externa, como lo argumentó Roberto Longhi. Mediante esta fórmula él encontró algunas grietas y propuso un nuevo enfoque²⁰⁰.

Ginzburg se enfrentó al problema de la datación de tres pinturas de Piero, como; “El bautismo de Cristo”, “la flagelación” y “el ciclo de Arezzo”. Él mismo puntualizó que fue preciso descifrar a Piero mediante las obras mismas y mediante la iconografía, y no fue necesario reconstruirlas mediante los documentos de archivo y bibliotecas. Así mismo, detalló que las investigaciones iconográficas sobre Piero della Francesca fueron numerosas, algunas fueron óptimas, otras no y algunas más pésimas. El historiador italiano llevó su investigación sobre dos frentes: el encargo y la iconografía, enfatizando que con anterioridad se creyó que los historiadores tenían el deber de trabajar exclusivamente con testimonios escritos. Esta interrogante le permitió a Ginzburg preguntarse ¿por qué no trabajar con cuadros?, por ejemplo, los cuadros de Piero, puesto que, también ellos son documentos de historia política o religiosa.

Así que Ginzburg no sólo analizó las creencias y actitudes de hombres y mujeres sujetos a juicio por brujería, sino también los gestos. Ginzburg continuó trabajando sobre el estudio de las imágenes, que plasmó en *Miedo, reverencia, terror. Cinco*

¹⁹⁹ PANOSKY, “Iconografía e iconología: introducción al estudio del arte del Renacimiento”, en: *El significado en las artes visuales*, Alianza Editorial, Madrid, 1987, pág 45.

²⁰⁰ GINZBURG, Carlo, “Prefacio”, en: *Pesquisa sobre Piero...*, *op. cit.*, pág.14.

Ensayos de iconografía política (2004). Presentó una variedad de ensayos, indicando que el vínculo para unir estos escritos fue la iconografía política. De tal manera, para explicar estas conexiones se basó en la noción de *Phatosformeln* (Fórmulas de emoción), una fórmula creada por el historiador de arte Aby Warburg (1866-1929). La fórmula de las emociones que Aby Warburg trabajó por años, le permitieron a Ginzburg retomarlo y plasmarlo. Este último reveló que la noción de *Phatosformeln* permitió mostrar las raíces antiguas de las imágenes modernas, y retomarlas en este libro.

Ginzburg mencionó que la difusión del *Phatosformeln* depende de contingencias históricas, las reacciones humanas que se enfrentan a estas fórmulas dependen de contingencias diversas, de acuerdo a los tiempos que se entrelazaron, llámese corto o largo de su evolución²⁰¹. El historiador retomó el análisis del término *awe* (donde confluyen el terror y veneración), que ocupó un papel central en la reflexión de Thomas Hobbes (1588-1679). Después de identificar el terror y la veneración en el cuadro de Marat, del pintor David, también se recuperaron los gestos de una iconografía pagana cristiana, que estuvo al servicio de una iconografía revolucionaria, ilustrando las ambigüedades del proceso de secularización. También se presentó el póster del general británico Lord Kitchener (1850-1916) de la Primera Guerra Europea. La imagen de Kitchener tenía ojos azules y una mirada que proyectaba “terror”, se encontraba diciendo: “Tu país te necesita” y parecía estar señalando a alguien con su dedo. El póster fue exitoso, sirvió como propaganda para que los jóvenes se alistaran a la guerra y para que otros países lo retomaron como referencia²⁰².

Ginzburg mostró las diferentes interpretaciones del cuadro del *Guernica* del pintor español Pablo Picasso (1881-1973), una pintura famosa, con diversas interpretaciones, Él la interpretó como seres humanos y animales unidos por la tragedia y el terror. Así que el terror y sus gestos fueron los elementos centrales en este conjunto de ensayos de iconografía política. Cabe destacar que el historiador italiano,

²⁰¹ GINZBURG, Carlo, “Prefacio” en: *Miedo...*, *op. cit.*, pág. 9.

²⁰² GINZBURG Carlo, “Your country needs you. Un estudio de caso en iconografía política”, en: *Miedo, reverencia, terror. Cinco ensayos de iconografía política*. Contrahistorias, México, 2004, -135.

indicó que Aby Warburg había descubierto la fórmula -el gesto emocional- considerándola una fuerza neutral, abierta a interpretaciones diferentes y opuestas. Puesto que los artistas del Renacimiento recuperaron esos gestos, empleados en la Antigüedad. El mismo Ginzburg detalló que Warburg tardó 20 años en presentar esta fórmula.

3.3 Nivel morfológico: cazadores, adivinos, huellas dactilares

La relación entre historia y morfología ha sido el “hilo” conductor en las investigaciones de Ginzburg, que cruza por debajo de una variedad de temas. Se han señalado dos situaciones: la de la naturaleza, que consistió en analizar las huellas, rastros, heces (humanas o animales), catarros, campos cubiertos de nieve o cenizas de cigarro y la de la cultura: pinturas, textos, construcciones, discursos, etc... El primer elemento que mencionaremos es la figura del cazador del neolítico, quien fuera el portador del saber indiciario. El cazador aprendió a reconstruir las formas, los movimientos de su presa partiendo de las huellas localizadas en fango, siguiendo los olores estancados, aprendió a “husmear”, registrar, interpretar y clasificar huellas infinitesimales, como hilos de baba²⁰³.

Los cazadores transmitieron de generación en generación este patrimonio cognoscitivo. El propio Ginzburg señaló que el cazador fue el primero en contar fábulas. Por falta de una documentación verbal que describiera las pinturas rupestres se recurrió a ellas quienes constituyen un eco de saber tardío y deformado de aquellos cazadores. Los cazadores fueron los primeros en descifrar y leer las huellas de su presa, acciones que Ginzburg llamó paradigma venatorio o cinegético. Los adivinos mesopotámicos tuvieron esa misión de comunicarse con sus súbditos mediante mensajes, y descifrar los astros, las ideas, los movimientos involuntarios, el cuerpo humano. Con la invención de la escritura se fue modelando este paradigma implícito como lo llamó el historiador.

La huella es la que registra, la que designa, en el caso del mito alegórico de la tradición china, la invención de la escritura se le atribuyó a un alto funcionario que

²⁰³ *Ibid.* pág. 79.

observó la huella de un pájaro impregnada en la orilla de un río. Para Ginzburg el carácter concreto de una huella es un rastro considerado, el pictograma que representa el camino de la abstracción intelectual. El desciframiento de los caracteres divinos inscritos en la “realidad”, se vio reforzada por las características pictográficas de la escritura cuneiforme. Asimismo, en la escritura cuneiforme y en la literatura adivinatoria mesopotámica convivieron los elementos pictográficos y fonéticos.

Ginzburg mencionó que los elementos pictográficos y fonéticos fueron extraídos del léxico jurídico y los tratos adivinatorios, de la fisiognómica y sintomatología médica. Con ello se comparó a dos pseudociencias: la adivinación y la fisiognómica, con dos ciencias: el derecho y medicina. Esta comparación fue heterogénea por la lejanía y espacio, pero algo las ligaba a este saber en la antigua Mesopotamia: fue una orientación hacia el análisis de casos individuales, que se fueron reconstruyendo a través de huellas, indicios, síntomas. Para él, esto significó llegar al paradigma indiciario o adivinatorio, que fue dirigido a las formas de saber, que fueron dirigidos al pasado, presente y futuro. La sintomatología y su doble faz el diagnóstico y pronóstico, fue dirigida tanto al pasado, presente y futuro. Por lo tanto, el paradigma indiciario o adivinatorio fue para Ginzburg el gesto más antiguo de la historia intelectual del género humano; el cazador, aquel que aprendió a indagar las huellas de su presa en el fango y a su vez surgió la idea que la narración nació en una sociedad de cazadores, puesto que fueron los primeros en contar fábulas.

En un tratado de adivinación mesopotámico se localizó un diagnóstico de un trauma craneano, formado sobre la base de un estrabismo bilateral. Fue el momento donde surgió una constelación de diversas disciplinas, que se basaron en desciframientos de diversos signos, desde el síntoma hasta las escrituras. Entre la civilización mesopotámica y griega surgieron nuevas disciplinas como la historiografía, la filología y la medicina, una disciplina muy antigua que conquistó su autonomía social y epistemológica. De tal manera, Ginzburg retomó la medicina porque pudo definir sus propios métodos y reflexionó sobre el síntoma. Trajo como consecuencia que, por

primera vez, se sometió a la indagación al cuerpo, al lenguaje, y la historia de los hombres.

Ginzburg indicó los cambios que sufrieron las disciplinas que estaban emergiendo. Así como los términos que fueron cambiando en el curso de “dos milenios y medio”, fueron el “rigor” y de “ciencia”²⁰⁴. Mediante el surgimiento del paradigma científico cimentado en la física galileana, ¿qué propone el paradigma galileano y por qué las disciplinas no entraron en este criterio científico y qué papel ocupó la medicina? Galileo Galilei (1564-1642) un filósofo natural, matemático italiano, enfatizó que la ciencia no era una herramienta, sino el único camino hacia la verdad. Él indicó que la filosofía natural debería adoptar la forma matemática, ya que la naturaleza tenía esa estructura y planteó que las matemáticas eran una forma de conocimiento más segura. Asimismo, la ciencia moderna sentó sus principios en el siglo XVII²⁰⁵, nombres como Kepler, Galileo, Descartes, Pascal y después Newton estuvieron ligados a esta empresa. En este siglo fue conocido como “revolución científica” un acontecimiento cultural, quienes acuñaron esta expresión fueron “matemáticos” como D’Alembert (1717-1783) que creyeron que las matemáticas eran la mayor fuerza revolucionaria.²⁰⁶

Fue una época de descubrimientos, donde las matemáticas cumplieron un papel fundamental. Por otro lado, las disciplinas caracterizadas como indiciarias (mencionando la medicina), no entraron dentro del criterio de la científicidad del paradigma galileano. Expliquemos el por qué. Ginzburg reveló que si se trataban de disciplinas particularmente cualitativas, que tenían por objeto casos, situaciones y documentos individuales, en *cuanto individuales*, que alcanzan resultados de aleatoriedad, bastaba en pensar en el peso de las conjeturas, en la medicina o en la

²⁰⁴ GINZBURG, Carlo, “Huellas raíces de un paradigma indiciario”, en: Tentativas, Prohistoria, Argentina. 2004. pág. 85.

²⁰⁵ VILLORO, Luis, “La idea de la naturaleza”, en: *El pensamiento moderno. Filosofía del renacimiento*, FCE, México, pág. 62.

²⁰⁶ HANKINS, Thomas L., “El carácter de la ilustración”, en: *Ciencia e ilustración*, Siglo XXI, México, pág. 3.

filología²⁰⁷. En cambio, la ciencia galileana tuvo un carácter diferente, puesto que se emplearon las matemáticas y el método experimental, donde implicaba la cuantificación y la reiteración de los fenómenos.

Esto demostró por qué la historia no llegó a convertirse en una ciencia galileana. Ginzburg señaló que la Historia siguió siendo una ciencia social *sui generis* que estaba ligada a lo concreto. Pero, si mencionamos lo histórico, su estrategia cognoscitiva, así como sus códigos expresivos, siguen siendo individualizantes. Aun, cuando el individuo sea un grupo social o una sociedad entera. ¿Por qué el historiador es comparable al médico?²⁰⁸ Porque el médico utilizó cuadros nosográficos, para analizar al enfermo, puesto que su conocimiento histórico es indiciario e indirecto. Recordemos que Galileo mostró la ciencia de la naturaleza, todo indica que al observar el universo vio otra manera de interpretarla y proponer su propio paradigma. Ginzburg mencionó que Galileo expresó su filosofía en su libro y que estuvo abierta ante “nuestros ojos” (refiriéndose al universo)... no se puede entender si antes no se aprende a entender la lengua y a conocer los caracteres en los cuales está escrito²⁰⁹, refiriéndose a los triángulos, círculos y otras figuras geométricas. Esto indicó, que tanto para el filósofo natural y para el filólogo, el texto fue una entidad profunda e invisible, que se debía de reconstruir más allá, que de datos sensibles. Por lo tanto, esto fue crucial para Galileo, expresar que las figuras, los movimientos, los números, fueron más importantes, que los olores, los sabores, los sonidos.

Galileo fue sordo ante los sonidos e insensible a olores y sabores. Esto llevó a Ginzburg a compararlo con la forma de trabajar del médico contemporáneo, que realizó sus diagnósticos, husmeando heces, probando orines, agudizando el oído sobre el pecho agitado. Aquí entra la figura del médico italiano Giulio Mancini (1558-1630) que

²⁰⁷ GINZBURG, Carlo, “Huellas...”, *op. cit.*, pág. 85.

²⁰⁸ Mediante mis indagaciones, quien hace referencia entre el historiador y el médico es el historiador italiano Arnaldo Momigliano en los estudios sobre la “autopsia” en: *Historiografía Griega*. Aunque es conveniente indagar posteriormente.

²⁰⁹ GINZBURG, Carlo, “Huellas...”, *op. cit.*, pág. 88.

fue médico principal de Urbano VIII. La figura de Mancini fue asombrosa, un médico que tuvo extraordinarias capacidades para diagnosticar (con términos adivinatorios), y también le gustaban las pinturas de arte. Mancini redactó en italiano la obra titulada *Alcune considerazioni appartenenti alla pittura come di diletto di un gentilhuomo nobile e come introduzione a quello si deve dire*, (*Algunas consideraciones relativas a la pintura como deleite de un gentil hombre noble y como introducción a lo que se debe decir*), que circuló como un manuscrito. Según Ginzburg la parte original de *Considerazioni...* fue el método empleado, para reconocer las falsificaciones y distinguir los originales de las copias. Al mismo tiempo se destaca la importancia de la habilidad del “*connoisseurship*”²¹⁰ de origen reciente (como sería llamado un siglo después) refiriéndose a un médico por las habilidades fulmíneas de diagnosticar, que tan solo le bastaba una mirada al enfermo y adivinaba la enfermedad. Era un enganche entre “ojo clínico - ojo del conocedor”²¹¹.

¿Qué es lo que propone Mancini y qué relación hay con las disciplinas indiciarias? Las pinturas suelen ser únicas e irrepetibles. A ella se ligó el surgimiento de la figura social del conocedor. Ginzburg indicó que Mancini quiso identificar los cuadros falsos de los verdaderos, pero también quiso hacer lo mismo con los textos, recurriendo a otras disciplinas que estaban surgiendo como la bibliotecaria o anticuaria y la grafología. Para Ginzburg indirectamente Mancini tomó de referencia al bibliotecario del Vaticano Leone Allacci (1586-1669), iniciador de la paleografía y Camilo Baldi (1550-1637) médico y considerado el pionero de la grafología.

Posteriormente terminó por descartar la naciente grafología, es decir, por la reconstrucción de la personalidad de los escritores, remontándose desde el carácter escrito hasta el carácter psicológico. Mancini se había propuesto crear un método que permitiera distinguir los originales de las falsificaciones, y propuso lo siguiente:

²¹⁰ Carlo Ginzburg indicó que Erwin Panofsky definió al *connoisseur* como un historiador de arte lacónico y al historiador de arte como un *connoisseur* locuaz, en su libro *El significado en las artes visuales* (*Meaning in the Visual Arts*. Ed. Garden, Nueva York, 1955).

²¹¹ GINZBURG, Carlo, “Huellas...”, *op. cit.*, pág. 89.

Se ve la franqueza del maestro, y en particular en aquellas partes que por necesidad se hacen resueltamente y no se puede lograr con la imitación, como son en especial los cabellos, la barba, los ojos. En ensortijado de los cabellos, cuando se ha de imitar, entonces no tiene la perfección del maestro. Y estas partes en la pintura son como el trazo y los enlaces en la escritura, que muestran aquella franqueza y resolución maestro. Lo mismo aún se debe de observar en algunas sombras y fuentes de luz que puestas por el maestro con un trazo y con la resolución de una pincelada no imitable, así ocurre en los pliegues de las telas y su luz, los cuales dependen más de la fantasía y resolución del maestro que de la verdad de la cosa representada.²¹²

Ginzburg mencionó que Mancini mostró algo nuevo entre el paralelismo del acto de escribir y pintar. Es decir, lo que le interesó resaltar fue el estudio de la escritura de los “caracteres”, mostró la identificación de la mano del maestro, buscada en las partes del cuadro, y por consiguiente desvincularlas de lo real, como lo vimos en el detalle de la cabellera, ropaje, que dependían de la fantasía del maestro²¹³.

¿Cuál era la relación de estos autores mencionados? El elemento principal de esta analogía fue la palabra “caracteres”. Una palabra que vuelve en sentido analógico, alrededor de 1620, apareció en los escritos del fundador de la física moderna, así como en los iniciadores de la paleografía, de la grafología y del *connoisseurship*. Es decir, entre los “caracteres” que mencionó Galileo en su libro de la naturaleza, se encontraron en Allaci, Baldi o Mancini que descifraron en cartas y pergaminos, telas o tablas, ya que para Ginzburg el parentesco era metafórico. Según Ginzburg la identidad de los términos que se han comparado, resaltó la heterogeneidad de las disciplinas. Es importante mencionar que el nivel de cientificidad, en el sentido galileano del término decrecía cuando las “propiedades” universales de la geometría, se pasaba a las “propiedades” de la época o siglo de las escrituras y después las “propiedades” individuales de las pinturas (directamente de las caligrafías)²¹⁴. La escala afirmaba que el verdadero obstáculo para la aplicación del paradigma galileano era la centralidad y

²¹² *Ibíd.*, pág. 93.

²¹³ *Ibíd.*, pág. 94.

²¹⁴ *Ibíd.*, pág. 94.

no el elemento individual de las disciplinas diversas. En otras palabras, cuando más eran considerados los rasgos individuales, se desvanecía la posibilidad de un conocimiento científico riguroso.

Entonces, la posibilidad de dejar a un lado los rasgos individuales no garantizó la aplicación del método físico matemático, pero no las excluía del plano. De tal manera, Ginzburg indicó dos vías: sacrificar el “conocimiento del elemento individual a la generalización (más o menos rigurosa, más o menos formulable en lenguaje matemático) o elaborar un paradigma distinto, fundado en el conocimiento científico (pero de una científicidad por definir) de lo individual”²¹⁵. La primera vía la recorrió las ciencias naturales, y después de un tiempo, las denominadas ciencias humanas.

Asimismo, en el siglo XVII, la influencia que ejerció el paradigma como el galileano (indirectamente), tendría a subordinar al estudio de los fenómenos anómalos a la indagación sobre la norma, y la adivinación al conocimiento generalizante de la naturaleza²¹⁶. Por lo cual, las ciencias humanas permanecieron ancladas a lo cualitativo. Sobre todo, la medicina que sus progresos, sus métodos realizados, sus resultados, parecían dudosos. A finales del siglo XVIII, apareció un escrito sobre *La certezza della medicina* escrito por Pierre Jean George Cabanis (1757-1808), médico y filósofo francés. En este escrito se reconoció la falta de rigor de la medicina y después se esforzó en reconocer a la medicina como una científicidad *sui generis*. Ginzburg mencionó dos razones de la “incertidumbre” de la medicina. La primera consistía en catalogar las diferentes enfermedades y ubicarlas en un cuadro ordenado, pero no era suficiente; puesto que en cada individuo la enfermedad asumió una característica diferente. La segunda fue el conocimiento de las enfermedades que seguía siendo indiciario, indirecto: ya que el cuerpo viviente seguía siendo por definición inalcanzable.

La medicina se enfrentó a esta doble dificultad, puesto que era inevitable reconocer la eficiencia de los procedimientos de la medicina que resultaban

²¹⁵ *Ibíd.*, pág. 95.

²¹⁶ *Ibídem.*

indemostrables. Para concluir, la imposibilidad de la medicina, de alcanzar un rigor propio de las ciencias de la naturaleza derivada de la imposibilidad de una cuantificación, aunque tuviese funciones puramente similares; esa imposibilidad de cuantificación procedía de la presencia de lo cualitativo, de lo individual²¹⁷. En las discusiones de la “incertidumbre” de la medicina, estarán formulados los futuros problemas epistemológicos de las ciencias humanas.

Ginzburg señaló que Cabanis, tuvo una impaciencia que consistía en que la medicina seguía siendo una ciencia reconocida desde el punto de vista social²¹⁸. Podemos destacar que no todas las formas de conocimiento indiciario se beneficiaron en aquel periodo. Por ejemplo, el *connoisseurship*, ocupó una posición ambigua. Otras que estaban ligadas a la práctica cotidiana, estaban fuera. Solo en el caso de la medicina, la recopilación escrita de un saber indiciario habría generado un real enriquecimiento.

3.4 Un conocimiento basado en huellas

Carlo Ginzburg, el historiador que sigue las huellas, las “pistas”, los detalles, los “hilos”, para crear ciertos efectos en sus investigaciones académicas, ha indicado que es preciso llevar a cabo una lectura lenta, es decir y de ida y vuelta buscando el detalle y una relación con el texto como un todo. La filología puede ser considerada el arte de la lectura lenta²¹⁹. De igual manera, Ginzburg detalló que el austriaco Leo Spitzer describió esta técnica como el “Clic”, cuando el lector es capaz de captar el significado del texto leído muchas veces. La filología le permitió a este historiador enfrentarse con una escritura aparentemente opaca.

Las influencias intelectuales de Ginzburg han sido la base de su conocimiento. ¿Por qué reflexiono sobre las huellas? Al estar cursando segundo año en la

²¹⁷ *Ibíd.*, pág. 98.

²¹⁸ *Ibíd.*, pág. 98.

²¹⁹ S/A, “Carlo Ginzburg y las huellas de la microhistoria”, en: *Periódico el Clarín*, en: <https://acortar.link/NvgAqd>, consultado 30/07/2023.

Universidad empezó a leer *Apología para la historia o El oficio del historiador*, encontró una página que lo orientó a reflexionar sobre “huellas”. Bloch en su libro *Apología para la historia*, mencionó que los historiadores al estar sometidos al pasado, condenados, es preciso conocerlo únicamente por sus huellas²²⁰. De todos los fenómenos que ha estudiado el historiador solo capta huellas que, después de todo, estos han dejado²²¹. Ginzburg siguió la lectura de las fuentes a contrapelo propuesta por Bloch, para averiguar las intenciones de quien las produjo, sacando a la luz voces no controladas²²². Es decir, mediante esta indagación podemos localizar testimonios que estaban fuera de los estereotipos, sugeridos en la época de los inquisidores. Ginzburg escribió *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio* (2006) donde se enfocó en las huellas e indagar sobre los testimonios, detallando la diferencia entre narración de ficción y narración histórica. En este libro encontramos dos textos donde se cuestiona, si un relato se sostiene con un solo testigo o un solo sobreviviente, el primero se tituló: “La conversación de los judíos de Menorca (417-418)” y el segundo: “Unos testis. El exterminio de los judíos y el principio de realidad”.

Ginzburg sigue los rastros, descifra, busca las huellas en los documentos, en los cuadros de arte, ha creado su propio estilo de trabajo, al escribir su ensayo de “Indicios...” estableció el nexo entre desciframiento de huellas y narración. Si hacemos un viaje al interior de sus investigaciones, podemos encontrar una diversidad de temas, empezando con la persecución de hombres y mujeres acusados por brujería, destacó en su primera obra *Los Benandanti...* Esto le permitió introducir al conocimiento histórico a fenómenos aparentemente insignificantes, enfocándose en los procesos por brujería. Para demostrar estos fenómenos en apariencia menores Ginzburg recurrió a

²²⁰ Carlo Ginzburg citó el libro: Marc, Bloch, *Apologia della storia o Mestiere di storico*, trad. It de G. Gouthier, Turín, 1998. Al mismo tiempo indicó que utilizó M. Bloc. *Apologia della storia...* la traducción de C. Pischedda, 1969.

²²¹ BLOCH, Marc, “Réflexions pour un lecteur curieux de méthode” [1939] en *L’histoire, la Guerre, La Résistance*, Édition établie par Annette Becker et Étienne Bloch, (Col. Quarto) Gallimard, París, 2006, p. 509. Trad. Carlo A, Rios.

²²² GINZBURG, Carlo, “Introducción”, en: *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010, pág. 13 y 14.

instrumentos de observación y escala de investigación diferentes de lo habitual²²³. También se ha enfocado en estudios sobre la historia del arte a pesar de ser un historiador. A Ginzburg le fascina empezar cosas nuevas, esto lo plasma en el su libro *Piero della Francesca*,

3.4.1 *Las huellas dactilares*

En el siglo XVIII, la situación estaba cambiando para estas disciplinas indiciarias. Ginzburg narró que la clase burguesa se apropió de estos saberes indiciarios y no indiciarios que generaron un gigantesco proceso de aculturación que se había iniciado desde la *Contrarreforma*, aunque el símbolo central de esta ofensiva viene directamente de la *L' Encyclopédie*. En los siglos XVIII y XIX surgirán nuevas formulaciones de esos viejos saberes (desde la cocina, hasta la veterinaria). Esto tiene relación con la aparición de la literatura de ficción, donde hubo un incremento de lectores que tenían acceso a determinadas experiencias plasmadas en los libros. Ginzburg detalló que, mediante la literatura de ficción, el paradigma indiciario obtuvo su periodo de esplendor donde la burguesía fue la suministradora de estas novelas.

El siglo XIX se suscitaron cambios sociales, políticos y culturales. Con la llegada del marxismo como pensamiento ideológico, las disciplinas humanas terminaron asumiendo el paradigma indiciario de la sintomatología. Ya lo explicaremos después con el caso de Morelli-Conan-Freud, Ginzburg tomó como referencia la metáfora propuesta por Karl Max, localizada en el prólogo de su libro *Contribución a la crítica de la economía política*, mencionando lo siguiente; la “anatomía de la sociedad, expresa la aspiración a un conocimiento sistemático en una época que había visto ya el derrumbe del último gran sistema filosófico: el hegeliano”²²⁴, era momento de hablar de la anatomía de la sociedad. Ginzburg citó el pasaje porque residió en la aspiración a un conocimiento sistemático de una época, que vio el derrumbe del sistema filosófico hegeliano. El poder estatal ejerció un control cualitativo y capilar sobre la sociedad, utilizando la noción de individuo basándose en sus rasgos mínimos e involuntarios. Es

²²³ GINZBURG, Carlo, “Prólogo” en *Tentativas...*, *op. cit.*, pág. 13.

²²⁴ *Ibid.*, pág. 103.

decir, la sociedad sintió la necesidad de diferenciar a sus miembros, pero la cuestión de diferenciar a sus miembros varió en los tiempos y lugares.

¿Cómo identificar a un individuo? Para la identificación del individuo fue necesario remitirse, en primer lugar, al nombre, cuando es compleja la sociedad el nombre resulta insuficiente para circunscribir, sin error, la identidad del individuo. Por eso fue necesario crear una nueva metodología que pudiera identificar al individuo. Ginzburg señaló que en el Egipto grecorromano el individuo acudía al notario para realizar algún trámite, como divorcios, o realizar una transacción comercial, se contempló registrar el nombre y colocar datos del aspecto físico; es decir, la descripción de la persona, si había cicatrices u otras señas particulares. Los errores y la posibilidad de sustitución de una persona seguían siendo muy elevados. Las firmas puestas al pie de los contratos fueron una ventaja, pero se podían falsificar y, además, se excluyó del control a los no alfabetizados. A Ginzburg le parecía muy raro que, a lo largo de los años, las sociedades europeas, no sintieran la necesidad de crear métodos más seguros y más prácticos para la comprobación de la identidad. Ni siquiera en la época industrializada, donde se suscitaron grandes oleadas de migraciones y la formación de las grandes ciudades urbanas.

Ginzburg señaló que, a finales del siglo XIX, surgieron propuestas de sistemas de identificación. Al mismo tiempo, indicó que fue la exigencia surgida de las vicisitudes contemporáneas de “lucha de clases: la constitución de una Asociación Internacional de Trabajadores, la represión contra la oposición obrera, después de la Comuna de París, las modificaciones de la criminalidad”²²⁵. De tal manera se destacó que fue el sistema capitalista, liderado por la clase burguesa, que solicitó nuevos métodos de identificación que fueran menos sanguinarios y humillantes que durante el Antiguo Régimen. Ginzburg dedujo que la criminalización hacia la lucha de clases fue acompañada por la construcción de un sistema carcelario, que se fundó por la detención prolongada. Es curioso que el incremento de reincidentes se suscitó en Francia en 1870 (entre la guerra franco-prusiana y el auge y brutal aplastamiento de la Comuna de París). Se

²²⁵ *Ibid.*, pág. 105.

plantearon alternativas para la identificación de reincidentes y se constituyó un proyecto, o una especie de puente, más o menos consciente, para un control generalizado y sutil, para la sociedad.

Cómo Ginzburg descifra esta problemática de identificar a los reincidentes, puesto que debía probarse que el individuo había sido condenado, para después identificar que el individuo fue el mismo que sufrió la condena. El primer punto fue resuelto por los registros policiales. Pero el segundo, planteaba cosas más graves o complejas. Puesto que las viejas penas fueron abolidas donde marcaron o mutilaron el cuerpo del condenado. La idea de un enorme archivo fotográfico criminal fue rechazada porque plantea problemas insolubles de clasificación. La idea de cuantificación parecía simple y rigurosa. En 1879 surgió la figura de un policía francés de nombre Alphonse Bertillon que elaboró un método “antropométrico”. Este método consistió en minuciosas mediciones corporales, que confluyen en una ficha personal. Resultaba claro que un error de pocos milímetros creaba las premisa de un error judicial”²²⁶; el defecto principal del método era otro: el de ser ampliamente negativo. Es decir, se podía descartar el reconocimiento de la identidad de dos individuos diferentes, pero no afirmar con exactitud los datos de dos series idénticas.

Ginzburg mencionó que Bertillon introdujo su método antropométrico, con el llamado retrato hablado, basándose en la descripción verbal analítica de las unidades discretas (ojos, orejas, nariz), permitiendo la reconstrucción de la imagen del individuo. Ginzburg relató que Bertillon exhibió dibujos de orejas evocando ilustraciones que en los mismos años Giovanni Morelli las incluyo en sus ensayos. Incluso Ginzburg escribió el artículo “Semejanzas familiares y árboles de familia: dos metáforas cognitivas” en el cual tomó de referencia a las metáforas cognitivas, pues ellas actúan como evidencia empírica, con circunstancias sociales y biográficas y con objetivos (sean estéticas, políticas, morales). Ginzburg se enfocó en el estudio de dos metáforas cognitivas relacionadas con las imágenes (*figuren*, el doble sentido literal y metafórico).

²²⁶ *Ibid.*, pág. 107.

La utilización de la metáfora cognitiva, Ginzburg la relaciono con la expresión “ semejanza de familia” de Ludwig Wittgenstein, que, en los años 30, escribió su obra *Investigaciones filosóficas*. Ginzburg mencionó que Wittgenstein, se planteó como se puede avanzar con el término “juego”, Wittgenstein, encontró el significado para abordar las semejanzas elusivas compartidas por todo tipo de diferentes “juegos” y esta fue “semejanza de familia”, es decir las semejanzas que se encuentran en la familia como: tipo construcción, las facciones, color de ojos, etc... puesto que los “juegos” formaron una familia²²⁷. Mediante los experimentos de Galton, llevó a Wittgenstein descartar “lo típico” “los rasgos característicos” compartidos por la familia y proponer las semejanzas familiares.

En 1888, el antropólogo y geógrafo inglés Francis Galton propuso un método de identificación eficiente en la recopilación de datos y su clasificación, posteriormente corregido y profundizado. El análisis de las huellas dactilares se inició en 1823 por el fundador de la histología y fisiólogo checo Jan Evangelista Purkyne, en su obra titulada *Commentatio de examine physiologico organi visus et systematis cutanei*. Purkyne distingue y describe nuevos tipos de líneas papilares, afirmando que no existen dos individuos con huellas dactilares idénticas. En la práctica fue ignorada esta teoría, pero sus implicaciones filosóficas fueron discutidas.

Ginzburg mencionó que el fundamento en este arte fue la fisiología del individuo. Puesto que, el individuo es un “ser determinado en todos sus aspectos, tiene la peculiaridad de ser reconocible hasta en sus características más imperceptibles, infinitesimales”²²⁸. Ginzburg detalló que Purkyne puso su atención en un dato menos aparente: en las líneas impresas sobre las yemas de los dedos, descubrió la contraseña oculta de la individualidad²²⁹. Posteriormente, Ginzburg propuso narrar el surgimiento

²²⁷ GINZBURG, Carlo, “Semejanzas de familia y árboles de familia: dos metáforas cognoscitivas”, en: *Contrahistorias. La Otra mirada de Clío*, No 7 (Dossier: Retorno al paradigma indiciario) México: septiembre 2006, febrero 2007, pág. 17 y 18.

²²⁸ *Ibíd.*, pág. 108.

²²⁹ *Ibíd.*, pág. 109.

de las huellas dactilares en Asia, particularmente en Bengala. De manera independiente los adivinos chinos y japoneses se interesaron por las líneas, poco aparentes que surcan la epidermis de la mano. Una costumbre se llevó a cabo en China, específicamente en Bengala, donde colocaban sobre cartas y documentos la yema de un dedo, manchada con alquitrán o tinta. Ginzburg mencionó que los chinos fueron capaces de descifrar escrituras o las huellas dejadas por un pájaro sobre la arena.

Quien reparó esta costumbre fue un personaje fiel a la corona británica el Sir “William Herschel”, en 1860 fue jefe administrativo del distrito de Hooghly en Bengala. Éste se percató de las costumbres de las poblaciones locales, e indicó que podrían ser útiles y se sirvió de ella para mejorar el funcionamiento de la administración británica. Ginzburg indicó que Galton fue quien narró estos hechos y que Herschel no conoció el método de Purkyne, pero quien se encargó de narrar estos acontecimientos fue Galton. Galton fue necesario, dio un punto clave mencionando que se requirió de un instrumento de identificación con eficacia, porque ante los ojos de los europeos los indígenas eran analfabetos, astutos y mentirosos.

En 1880 Herschel en una entrevista a *Nature* mencionó que después de diecisiete años de pruebas, las huellas digitales se introdujeron oficialmente al distrito de Hooghly, que ya operaban desde hace tres años atrás, obteniendo buenos resultados. A partir de este artículo parte Galton para profundizar sistemáticamente y explica lo que hizo posible su investigación “había sido la confluencia de tres elementos muy diferentes: el descubrimiento de un científico puro como Purkyne; el saber concreto, ligado a la práctica cotidiana de las poblaciones bengalíes; la sagacidad política y administrativa de Sir William Herschel, fiel funcionario”²³⁰ de los británicos.

Aquí se localiza la apropiación del saber indiciario de los bengalíes, por parte de los funcionarios imperiales. Este nuevo método se introdujo en Inglaterra y después en todo el mundo, (el último fue Francia). Era evidente que cada ser humano, adquiere una identidad, y una individualidad, de una manera muy acertada. Ante a los ojos de los

²³⁰ *Ibid.*, pág. 110.

administradores británicos, que consideraban una masa indistinta de “caras” o “jetas” bengalíes, posteriormente se convertirían en una serie de individuos, que cada uno se distinguía por sus rasgos biológicos específicos. Esta prodigiosa noción de individualidad llegaba a través de la relación con el Estado y sus órganos burocráticos y policiales. Lo increíble es que, hasta el último habitante, de cualquier aldea más pobre de Asia o de Europa, se convertiría en reconocible y controlable gracias a las huellas dactilares.

Curiosamente este “paradigma indiciario usado para elaborar formas de control social cada vez más sutiles y capilares puede transformarse en un instrumento para disolver las cortinas de humo de la ideología que oscurecen cada vez más una estructura social compleja”²³¹, y nos referimos al capitalismo maduro y desigual. Este paradigma es increíble, porque nos muestra las conexiones, de aquellos fenómenos que no logramos ver a simple vista, por eso cualquier pista, señal, nos permite descifrarla. La base que constituye el núcleo del paradigma indiciario o sintomatológico, en el cual se ha abierto camino en los ámbitos cognoscitivos, que va modelando a las ciencias humanas desde las profundidades. Es por eso que destaca primeramente al Cazador, que va siguiendo a la huella del animal que ha pasado por ahí, posteriormente se adquieren ese conocimiento cognoscitivo, que se va modelando al transcurso de los años, hasta llegar a la paleontología, donde esa huella permite identificar y dar detalles más específicos de un animal.

Pero también mediante la formación de una mano, específicamente el surco de los dedos, así como en la identificación de las pinturas de Morelli, de esos pequeños detalles que nadie toma en cuenta fueron descubriendo la individualidad. Pero las particularidades paleográficas deben de ser manejadas como huellas, que permitan reconstruir cambios y transformaciones culturales (mencionando el caso de Morelli, que saldaba la deuda con Mancini con Allacci tres siglos antes). Los ejemplos que podemos mencionar, para llevar a cabo los mínimos indicios, que suelen ser elementos reveladores de fenómenos generales: como la visión del mundo de una clase social o

²³¹ *Ibidem.*

una sociedad completa o de un escritor. Así mismo podemos mencionar a la representación de las vestiduras en los pintores florentinos del siglo XV, donde Ginzburg menciona los neologismos de Rabelais, una obra escrita por Mijaíl Bajtín, que habla básicamente de la cultura carnavalesca; o la curación de las escrófulas por los reyes de Francia e Inglaterra, una obra del gran historiador francés Marc Bloch, que son considerados ejemplos de los indicios.

La pregunta que nos hace Carlo Ginzburg es que ¿si el paradigma indiciario puede ser riguroso? la orientación es cuantitativa y antiantropocéntrica de las ciencias de la naturaleza desde Galileo en adelante han puesto en un gran dilema a las ciencias humanas o en asumir un estatuto científico débil, para obtener resultados relevantes o asumir un estatuto científico fuerte y arribar resultados escasos. Ya que pone de énfasis que la lingüística fue la única que logró, en el curso de este siglo, sustraerse a este dilema de modelo planteado, más o menos logrado. Así, surgirá la duda, acerca de este tipo de rigor, de ser inalcanzable, indeseable para las formas de saber más ligadas a la experiencia cotidiana. En realidad, se trata de abordar una forma de saber tendencialmente *mudas* (no se han expuesto las reglas no se prestan a ser formalizadas). Por lo que en este tipo de conocimiento entran en juego, elementos importantes únicos: el olfato, el golpe de la vista, la intuición. Elementos poco inusuales, pero que determinan a este tipo de conocimiento. Lo que le interesa es el significado exacto. Se tienen que ver diferentes fronteras, es decir campos distintos y actuar como un intermediario entre ellos y combinar resultados diferentes. Hay un problema y ese problema involucra a las fronteras intelectuales. De eso se trata el paradigma indiciario.

3.5 El nivel histórico: pintores, detectives, psicoanalistas, síntomas

En este apartado mencionaremos la relación entre pintores, detectives y psicoanalistas y cuál fue la relación que los unía. Ginzburg escribió sobre tres autores Giovanni Morelli, Shelom Holmes (Conan Doyle) y Sigmund Freud. Ginzburg indicó que a finales del siglo XIX, surgió silenciosamente, en el ámbito de las ciencias humanas, un modelo epistemológico²³². Un paradigma operante en la práctica, pero no teorizado

²³² *Ibíd.*, pág. 69.

explícitamente, que sirvió para salir del terreno movedizo de la rivalidad entre el “racionalismo e irracionalismo”.

Apareció entre 1874 y 1876, *Zeitschrift für bildende Kunst (Revista de las Bellas Artes)*, unos artículos sobre pintura italiana, firmados por un ruso Ivan Lermolieff, y a su vez traducidos al alemán por un tal Johannes Schwarse. Este método propuso la atribución para los cuadros antiguos, que generó una serie de reacciones entre los historiadores del arte. Quien estaba detrás de este método y después se quitó esa doble máscara fue Giovanni Morelli (1816-1891), un historiador del arte, bastante ilustre. El propio Ginzburg mencionó que leyó por primera vez a Leo Spitzer cuando tenía 18 años, fue decisivo en su vida como lector. Fue mediante Spitzer que lo condujo a Giovanni Morelli.²³³

¿Qué proponía este método?, los museos se encuentran llenos de cuadros mal atribuidos y le resulta difícil poder establecer cada cuadro a su verdadero autor, puesto que nos encontramos con obras no firmadas, que se volvieron a pintar o que están en mal estado. Lo indispensable era poder distinguir los cuadros originales de los falsos. Ginzburg ha intentado reconstruir fenómenos históricos poco habituales, es decir personalidades del arte, dataciones de obras, mediante una serie de conexiones formales, que pueden ser controlados y corregidos, por el hallazgo de documentos divergentes, pero su legitimidad permanecerá intacta.²³⁴ En el método moreliano es “preciso examinar los detalles más omitibles y menos influidos por las características de la escuela que pertenecía el pintor: los lóbulos de las orejas, las uñas, la forma de dedos de las manos y de los pies”²³⁵. De este método Morelli pudo descubrir y catalogar, la forma de la oreja, peculiaridad en los cuadros de Botticelli, o la de Cosmé Tura, rasgos presentes en los originales, y no en las copias.

²³³ SERRA BRADFORD, Matías, “Carlo Ginzburg lector termita”, en *El Clarín*, disponible en: <https://acortar.link/1h9Ltt>, (consultado 04/07/2013).

²³⁴ GINZBURG, Carlo, “Prólogo” en: *Mitos emblemas, indicios...*, op., cit., pág. 15.

²³⁵ *Ibid.*, pág. 70.

Este método le permitió hacer una serie de atribuciones en algunos museos de Europa. En los resultados, el método de Morelli fue muy criticado y calificado de mecánico y positivista. Quien indago en los estudios sobre Morelli fue el historiador de arte alemán Edgar Wind (1900-1971), señalando que los libros de Morelli tenían un aspecto insólito porque estaban llenos de ilustraciones de dedos y orejas, un registro de características minuciosas que denotaban la presencia del artista, como si un criminal es traicionado por sus impresiones dactilares. Esto significó que cualquier museo estudiado por el propio Morelli tenía un aspecto de museo criminal. Que posteriormente a finales del siglo XIX, se crearon métodos para la identificación del individuo, con el surgimiento de las huellas dactilares.

Siguiendo las pistas y las comparaciones con el método de Morelli, nos encontraremos con otro gran autor, médico de formación, Arthur Conan Doyle (1859-1930), creador del personaje Sherlock Holmes. El conocedor de arte es comparado con el “detective que descubre al autor del delito (del cuadro) sobre la base de indicios que la mayoría le resultan imperceptibles”²³⁶. Nos remontamos a la sagacidad de Holmes por la manera de interpretar las huellas en el barro, por las cenizas del cigarro. En un capítulo del Sherlock Holmes titulado “la aventura de la caja de cartón” (1892), donde Holmes “moreliza” La aventura comienza cuando dos orejas son enviadas por correo, a la señorita Cushing. Holmes muy hábil ve con exactitud, con mucha observación a la señorita. Por el cual, Holmes llega a la conclusión y relató a su amigo el médico Watson, lo que observó: “en su calidad de médico usted no ignora, Watson, que no existe parte del cuerpo humano, que ofrezca variaciones mayores que una oreja. Cada oreja tiene características exclusivamente suyas y difiere de todas las demás”²³⁷. Holmes examinó las orejas enviadas, con ojo de experto y observó sus características anatómicas.

Las orejas examinadas, tenían un gran parentesco con el de la señorita Cushing, esto era evidente, significa que era alguien muy cercano a la señorita. Vaya forma de

²³⁶ *Ibíd.*, pág. 72.

²³⁷ *Ibidem.*

comparar al detective con el historiador de arte. Para involucrar a otro gran autor, y que para algunos críticos de Morelli, les parecía extraño que afirmará lo siguiente, “la personalidad debe ser buscada ahí donde el esfuerzo personal es menos intenso”. Pero acerca de este punto la psicología moderna estaría por cierto de parte de Morelli: nuestros pequeños gestos inconscientes revelan nuestro carácter”²³⁸, por mucho que cuidemos nuestras actitudes.

Cuando mencionamos a la psicología moderna, nos referimos a Sigmund Freud (1856-1939) un gran intelectual de origen judío y gran admirador de la literatura. En un pasaje casi olvidado de *El Moisés de Miguel Ángel* (1914), escrito por Freud, mencionó que antes de hablar del psicoanálisis, vino a saber sobre un experto en arte ruso, Iván Lermolieff, quien había publicado un ensayo en alemán en 1874-1876 y había provocado una revolución en las galerías de Europa, en el cual enseñó a distinguir las imitaciones de los originales. Lermolieff construía las individualidades del artista, de aquellas obras que eran de sus atribuciones. La importancia del resultado consistía en la impresión general y de los rasgos fundamentales de la pintura, donde pone el énfasis en los detalles secundarios, de pequeñeces insignificantes como la formación de uñas, los lóbulos auriculares. Después se enteró que en realidad se trataba del médico italiano Giovanni Morelli, que fue senador de Italia y murió en 1891. El propio Freud mencionó que el método moreliano estaba vinculado con la técnica del psicoanálisis médico, ya que esta trata de deducir cosas secretas u ocultas, que son poco apreciables o inadvertidas.

Es importante enfatizar que Freud habla de dos momentos distintos del encuentro con Morelli, la primera es antes que pudiera hablar del psicoanálisis, se enteró del experto de arte ruso Iván Lermolieff, ya que para él fue muy interesante saber que bajo este seudónimo fue el italiano Morelli. Pero algo más ligaba al joven Freud, y fue la propuesta del método moreliano. Pues indicaba que los datos marginales, eran considerados como reveladores. Esos detalles considerados sin importancia o “vulgares” son la clave para acceder a los productos más elevados del

²³⁸ *Ibid.*, pág. 74.

espíritu humano. Esos “datos marginales eran, para Morelli, reveladores, porque constituían los momentos en que el control de artista, ligado a la tradición cultural, se alejaba para ceder el puesto a rasgos puramente individuales”²³⁹, sin que el artista se dé cuenta.

Ginzburg hace una analogía de estos tres autores y mencionó que algo más los vinculaba a parte del método de Morelli, las huellas se destacaron en los tres casos. Las huellas, relacionadas a la sintomatología en Sigmund Freud, los indicios a Sherlock Holmes, y los signos pictóricos a Morelli. La sintomatología médica estaba surgiendo, junto con la aparición del método morelliano y el método de las huellas dactilares, temas que se ligan entre sí y surgieron a finales del siglo XIX. Por otro lado, los tres autores eran médicos. Se llega a concluir que los tres tienen que ver con el modelo de la sintomatología médica, ya que en los años 1870-1880 se comenzará a afirmar dentro de las ciencias humanas un paradigma indiciario basado en la “sintomatología”.

Sigmund Freud y su libro *Psicopatología de la vida cotidiana* (1901), influyeron en Ginzburg donde rescató algunas ideas que fueron importantes para su posición intelectual. Ginzburg desde muy temprano se involucró en la tensión entre lo racional e irracional, trató de analizar los comportamientos y las creencias irracionales a partir de una visión o perspectiva racional. Comparó dos alternativas, por un lado, el modelo anatómico y por el otro, el sintomatológico, que se encontró en el nivel histórico, con el surgimiento de la sintomatología y la analogía de Morelli, Doyle y Freud²⁴⁰. Morelli se propuso hallar un sistema de signos como los pictóricos que poseían la involuntariedad de síntomas (mayor parte de los indicios).

Es decir, Morelli observó las individualidades del artista y retomó, indirectamente, los principios del método formulados desde hace tiempo por su predecesor el médico

²³⁹ *Ibíd.*, pág. 78.

²⁴⁰ Mediante mis indagaciones localicé un artículo de Ginzburg publicado en inglés, y que retomó este caso. Pero no tuve la oportunidad de leerlo. Ginzburg, Carlo. “Morelli, Freud and Sherlock Holmes: Clues and Scientific Method”. *History Workshop Journal*, Volume 9. Issue 1, Spring 1980, pp. 5-36.

Giulio Mancini. No es casualidad que tales principios llegaron a su maduración tiempo después. Se trató de la formación del artista, de la escuela a la que pertenecía. En esos años se suscitó el control cualitativo y capilar de la sociedad, por parte del poder del Estado. La propuesta de Morelli fue más allá de una simple metodología que, propuso una manera de trabajo extraordinario donde los mínimos detalles del cuadro son reveladores. Se trató de “hallar en el interior de un sistema de signos culturalmente condicionados como el pictórico, los signos que poseían la involuntariedad de los síntomas (y de la mayor parte de los indicios)”²⁴¹. Podemos decir que, en dichos signos involuntarios, en las pequeñeces materiales, Giovanni Morelli examinaba o podía observar la individualidad del artista. Morelli, retomó indirectamente los principios del método de Giulio Mancini, aunque no citó el libro *Considerazioni*.

Conclusión capitular

En este capítulo se analizó el paradigma indiciario que surgió por primera vez en 1978, donde Ginzburg realizó una autorreflexión de su formación como historiador y su forma de trabajo, su forma de hacer Historia. En mi perspectiva el paradigma no es una teoría, considero que es una metodología, ya que nos brinda herramientas sobre cómo hacer historia con elementos poco estudiados y tradicionalmente ignorados. En este sentido, los indicios suelen ser reveladores, si es que se les interpreta y reconstruye.

En este último capítulo propongo cuatro puntos de vista que consideré importantes. Los dos primeros corresponden a la historia del paradigma, cómo Carlo Ginzburg llegó a él como postura metodológica y a las críticas hacia su trabajo. En los otros dos, empleé el nivel morfológico y el nivel histórico para analizar el paradigma indiciario. El nivel morfológico le permitió hacer comparaciones de culturas y contextos que aparentemente no tenían una herencia histórica, el nivel histórico le permitió ver elementos de cruce que tenían una justificación y explicación histórica, como especie de “herencia”.

²⁴¹ *Ibid.*, pág. 104.

CONCLUSIONES GENERALES

La intención de este trabajo de investigación fue conectar los tres capítulos expuestos, pero sin perder de vista el tema principal el “Paradigma indiciario” escrito por el historiador italiano Carlo Ginzburg. Fue preciso exponer en el primer capítulo los antecedentes del Fascismo italiano, en el periodo de la Segunda Guerra Europea. Destacando, principalmente la persecución hacia la comunidad judía, que estuvo presente a lo largo de la historia, y exponiendo algunos ejemplos. También mencionar la persecución en el contexto del fascismo, y sobre todo, destacar la resistencia antifascista de algunos intelectuales, pero sobre todo la del “Movimiento de Justicia y Libertad”. En este movimiento el líder fue Leone Ginzburg el padre de Carlo Ginzburg, que fue asesinado en una cárcel nazi ubicada en Roma. Así que la guerra y la persecución estuvieron presentes en la vida de Ginzburg. Pero a su vez estuvieron conectados inconscientemente, que le permitieron indagar en temas de persecución hacia hombres y mujeres acusados por brujería entre otros temas relacionados con la pintura.

El segundo capítulo está vinculado al nivel autobiográfico de Carlo Ginzburg. No se trató simplemente abordar sobre la vida académica y sus obras, sino analizar desde las profundidades. Es decir, detallar la persecución que sufrió Ginzburg junto a su familia, el asesinato de su Padre Leone Ginzburg un profesor de literatura rusa y creador de la Editorial Einaudi. Su madre fue Natalia Ginzburg (antes Levi), fue una gran novelista del siglo XX y traductora de la Editorial ya mencionada. Así que Carlo Ginzburg es proveniente de una familia judía y de intelectuales. De tal manera los libros estuvieron presentes en su hogar, conociendo una diversidad de autores que le ayudaron a crear su propio estilo de hacer historia. La literatura estuvo muy presente en su entorno, puesto que su madre fue una influencia. A su vez se interesó por el estudio de la pintura, pero finalmente se decidió por la Historia.

Grandes personajes influyeron en Ginzburg creando un armazón intelectual, como Antonio Gramsci, Cesare Pavese, Arsenio Frugoni, Delio Cantimori, Aby Warburg, Roberto Longhi, Leo Spitzer, Erich Auerbach, Sigmund Freud, Marc Bloch, Ernesto Di

Martino, entre otros. Ginzburg decidió estudiar Historia, y dedicarse al estudio de la persecución por brujería. Grandes maestros influyeron en esa decisión como Delio Cantimori quien fuera su mentor y a su vez le recomendó que emprendiera la búsqueda en el Archivo de Módena y Arsenio Frugoni lo invitó a que conociera la Escuela de los Annales, que le permitió conocer al historiador francés Marc Bloc y después retomó su teoría comparativa, para explicar sus trabajos posteriores.

Tras elegir su tema de investigación y optar por el estudio de la persecución por brujería a hombres y mujeres le permitió emprender la búsqueda en los Archivos. Ahí localizó su primer escrito, publicado en 1961 destacando a una mujer llamada Chiara Signorini que fue acusada por sus ex patrones de arrojar maleficios. Mediante el análisis de los documentos encontró un caso muy particular que llamó su atención, la palabra fue *benandanti*... Se trató de un culto agrario de la zona del Friuli que salía cuatro veces al año, para que se dieran las buenas cosechas. En este libro destacó las actitudes y comportamientos de hombres y mujeres acusados por brujería, mostrando la circularidad entre los inquisidores y los acusados. Es decir, los inquisidores se apropiaron del saber indiciario de los acusados y después lo volvieron contra ellos.

Desde que apareció su primera obra, *Los benandanti*... (1966) Ginzburg empleó la morfología para señalar los vínculos de los contextos históricos desconocidos, o mal documentados y la historia para describir los hechos. Son elementos que Ginzburg ha empleado en sus investigaciones académicas. Mediante el método comparativo que retomó del historiador francés Marc Bloch, alimentaron sus investigaciones. A su vez encontró esas semejanzas familiares como los *benandanti* y el licántropo de Livonia, dos casos con similitudes extraordinarias. A partir del estudio de los *benandanti*, pudo desarrollar la obra *Historia nocturna. Un desciframiento del aquelarre* (1989). Se basó en el estudio sobre el Sabbat, destacando el vuelo nocturno, la metamorfosis animal y los mitos y ritos que se presentaron tras la persecución hacia las brujas. Carlo Ginzburg se ha destacado por mencionar en sus obras a personajes considerados marginales, poco relevantes para la historia. Tras publicar *El queso y los gusanos...* (1976) destacó la figura de un molinero por su forma tan peculiar de ver el mundo. Esta obra fue la más

traducida y le otorgó a Ginzburg la fama internacional. Este historiador es uno de los pocos historiadores que nos muestra su manera de hacer historia, puesto que nos explica como llegó al tema, a los problemas que se enfrentó y cómo lo resolvió. Es un historiador que reconstruye, busca, analiza los indicios. Los indicios han estado presentes desde su primera obra *Los benandanti*, porque ha indagado, ha analizado, ha descifrado los archivos de dos culturas completamente diferentes como lo fueron los inquisidores y los acusados.

La persecución que vivió Ginzburg junto a su familia por el hecho de ser judíos, en la época del fascismo estuvo vinculada inconscientemente con el tema que decidió trabajar en sus investigaciones, como las brujas, herejes, judíos, chamanes, etc... También fue partícipe de la microhistoria italiana una de las corrientes historiográficas del siglo XX. Ginzburg no solo ha trabajado con temas de la persecución, puesto que desde adolescente quiso estudiar pintura, esto le permitió introducirse en el estudio de la iconografía de las imágenes. Influenciado por historiadores del arte como Aby Warburg, Roberto Longhi. Mediante estas indagaciones Ginzburg publicó obras como *Pesquisa sobre Piero* (1981-82) y *Miedo, reverencia, terror. Cinco ensayos de iconografía política* (2014). Puesto que las imágenes también son temas de estudio, y a su vez encontró genealogías como los gestos, el miedo o el terror.

En el tercer capítulo mostré el análisis del escrito “Huellas. Raíces del paradigma indiciario”, se publicó por primera vez en 1978. Para llegar a este escrito fue necesario analizar lo ya presentado. Asimismo, para poder descifrar el paradigma, lo explique mediante la morfología y la historia. Estos dos elementos Ginzburg los empleó en su primera obra y han continuado alimentando sus investigaciones. En este escrito localizamos las genealogías familiares y la circularidad entre dos culturas diferentes. Tras analizar el paradigma indiciario comprendí que Ginzburg mediante las huellas, los indicios, los síntomas, reconstruye una genealogía familiar para explicar el surgimiento de las disciplinas indiciarias y sus préstamos entre ellas, tomando de referencia a la medicina. De tal manera Ginzburg mencionó a las huellas, indicios y síntomas, explicando en qué consistía cada uno. Puesto que el paradigma indiciario o adivinatorio

se dirigió a las formas del saber de acuerdo al pasado, presente y futuro. En el caso de las huellas está relacionada con el cazador, los adivinadores mesopotámicos y los creadores de las huellas dactilares. En el caso de los indicios encontramos a los detectives y a los historiadores del arte. El mismo Ginzburg indicó que los indicios, las huellas, son reveladores, por lo tanto deben de ser buscados no dados. Por lo tanto, los investigadores se basan en un paradigma para continuar con sus investigaciones.

FUENTES CONSULTADAS

FUENTES PRIMARIAS

Libros y capítulos de libros escritos por Carlo Ginzburg

GINZBURG, Carlo, *Historia nocturna, un desciframiento del aquelarre*. Muchnik Editores, Barcelona, 1991.

_____ “Prefacio” en: *Mitos emblemas, indicios. Morfología e historia*. Gedisa, Madrid, 1999, pp.11-16.

_____ “Brujería y piedad popular. Notas a propósito de un proceso de 1519 en Módena” en: *Mitos emblemas, indicios. Morfología e historia*. Gedisa, Madrid, 1999, pp. 19-37.

_____ “Freud y el hombre de los lobos, los lobizones”, *Mitos emblemas, indicios. Morfología e historia*. Gedisa, Madrid, 1999, pp. 198-206.

_____ “Prefacio” en: *Tentativas*. Prohistoria, Argentina, 2004, pp. 53-59.

_____ “Intervención sobre el paradigma indiciario”, en: *Tentativas*, Prohistoria, Argentina, 2004, pp.157-175

_____ “Acerca de la microhistoria local y la microhistoria” en: *Tentativas*. Prohistoria, Argentina, 2004, pp. 253-267.

_____ “El nombre y el cómo. Intercambio desigual y mercado historiográfico” en: *Tentativas*. Prohistoria, Argentina, 2004, pp.77-

_____ “Huellas raíces de un paradigma indiciario”, en: *Tentativas*, Prohistoria, Argentina. 2004. pp. 93-155.

_____ “Your country needs you. Un estudio de caso en iconografía política”, en: *Miedo, reverencia, terror. Cinco ensayos de iconografía política*. Contrahistorias, México, 2004, pp. 129-150

_____ *Los benandanti. Brujería y cultos agrarios entre los siglos XVI y XVII*. Universidad de Guadalajara, Jalisco, 2005.

_____ “Brujas y chamanes” en: *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010, pp. 413-432.

_____ “El inquisidor como antropólogo” en: *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010, pp.395-411.

_____ “Introducción”, en: *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010, pp. 9-18.

_____ “La conversión de los judíos de Menorca (417-418)” en: *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*, FCE, Buenos Aires, 2010, pp. 55-72.

_____ “Microhistoria: dos o tres cosas que se de ella” en: *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*. Buenos Aires Argentina: Fondo de Cultura Económica. 2010. pp.351-394.

_____. *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Ediciones Península, Barcelona, 2011.

_____. y LINCOLN, B. (2020). *Old Thiess, a Livonian werewolf*. Estados Unidos: The University of Chicago Press. .

_____. *IL formaggio e i vermi... 40 anni dopo*. Università di Pavia, en: <https://acortar.link/ltElhS>, (consultado el 03/06/2023).

Entrevistas y artículos de Ginzburg en revistas

COLLINS, Matthew, “Entrevista a Carlo Ginzburg: una conversación interminable con el abogado del diablo”, 2015, en: <https://clionauta.hypotheses.org/15387> (consultado 05/07/2023)

DAWSEY, Jason, “Recordando la resistencia italiana: una conversación con Carlo Ginzburg, Phd”. 3 de junio del 2020, disponible en: <https://acortar.link/cvAO8d>, (consultado el 27/06/23).

GINZBURG Carlo, “Prologo a la edición italiana de *I Re Taumaturghi* de Marc Bloch” en *Revista Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*. Universidad Autónoma Metropolitana, Núm. 26. Abril 1997, pp. 17-25, en: <https://acortar.link/Mjq6Oy> (consultado el 25/04/2023).

_____. “¿Qué he aprendido de los antropólogos?”, en *Alteridades*. Vol. 19, Núm. 38, julio-diciembre, 2009, México. Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa, pág. pp. 181-189.

_____. “Reflexiones sobre una hipótesis: el paradigma indiciario, veinticinco años después”, en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*, No 7 (Dossier: Retorno al paradigma indiciario), México, septiembre 2006, febrero 2007, pp. 7-16.

_____. “Semejanzas de familia y árboles de familia: dos metáforas cognoscitivas”, en: *Contrahistorias. La Otra mirada de Clío*, No 7 (Dossier: Retorno al paradigma indiciario) México: septiembre 2006, febrero 2007, pp.17-36

_____. “La prueba, la memoria y el olvido”, Trad. Francés Carlos Antonio Aguirre Rojas en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*. No. 14 (Dossier: Bienvenidos al 2010), México: marzo 2010-agosto 2010, pp. 105-116.

_____. “Nuestras palabras y las tuyas. Una reflexión sobre el oficio de historiador, hoy”, Trad. Inglés América Bustamante Piedragil y Carlos Alberto Ríos Gordillo, en *Contrahistorias. La otra mirada de Clío* No. 19 (Dossier: Historia Crítica y Poder), México: septiembre, 2012-febrero, 2013, pp. 7-24.

_____. “Historia y Cultura, Una conversación con Carlo Ginzburg”, en: *Contrahistorias. La Otra mirada de Clío*. No 23 (Dossier: Carlo Ginzburg y el estudio de las culturas subalternas) México: septiembre 2014-febrero 2015, pp.

- _____ “Anomalías conjuntivas: una reflexión sobre los hombres lobo”, *Revista de Estudios Sociales*, 2017, pág. 110-118, en: <https://acortar.link/Xzhnyn>, (consultado el 21/04/2023).
- _____ “Los *benandanti*, cincuenta años después”, en: *Taller de letras*, núm. 63, 2018, pág. 92.
- LURIA, Keith y GANDOLFO, Romulo, “Una entrevista a Carlo Ginzburg”, en: *Revista Ruptura*, No. 10-11, marzo-junio, México, 2002.
- NAVARRETE, Cardona, Steven e HINCAPIÉ, Ibarra Andrea, Lorena, “¿la ciencia histórica debe reinventarse? Coyunturas actuales y desafíos: una entrevista a Carlo Ginzburg”, *Revista Cultura y Representaciones Sociales*, Año 16, Núm. 31, septiembre 2021, pág. 10, en: <https://acortar.link/e3jqUW>, consultado el 07/05/2023).
- PALHARES, María, “El erizo encubierto. Entrevista a Carlo Ginzburg”, Trad. Portugués Carlos Antonio Aguirre Rojas, en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío* No. 3 (Dossier: *Historiografía mundial*), México: septiembre 2004-febrero 2005. pp. 91-118.
- S/A, “Menocchio” (2018) <https://acortar.link/CfJb3o>, (consultado el 15/06/2023).
- SOFRI, Adriano, “Entrevista a Carlo Ginzburg”, en *Ensayos sobre microhistoria*, Jitanjáfora, México, 2002.
- SERNA, Justo y PONS Anaclet, “Los viajes de Carlo Ginzburg, Carlo Ginzburg (en conversación con Justo serna y Anaclet Pons)”, en: *Micro-Historia. Las narraciones de Carlo Ginzburg*, Editorial Comares, España, 2019, pág. 154. Es de una entrevista realizada en 2000 y apareció en *Archipiélago*, núm. 47 (2002).
- WARNKEN, Cristián, “Entrevista a Carlo Ginzburg. Microhistoria”, Biblioteca Nacional de Chile, en: <https://acortar.link/aaZwLe>, (consultado el 03/06/2023)

Entrevistas a Carlo Ginzburg publicadas en periódicos

- FANGACIO, Arakaki, Juan Carlos, “Carlo Ginzburg: “Las excepciones son siempre más interesantes que la regla”, Periódico *El Comercio*, 07/10/2018, en: <https://acortar.link/U2rOCI>, (consultado 05/07/2023)
- SAIDÓN, Gabriela, “Carlo Ginzburg: secretos de un historiador que busca no aburrir a los lectores”, *infobae*, 16 de octubre 2018, en: <https://acortar.link/EWXDRk>, (consultado el 03/07/2023)
- S/A, “Carlo Ginzburg y las huellas de la microhistoria”, en: *Periódico el Clarín*, en: <https://acortar.link/NvgAqd>, consultado 30/07/2023.
- SERRA BRADFORD, Matías, “Carlo Ginzburg lector termita”, en *El Clarín*, disponible en: <https://acortar.link/1h9Ltt>, (consultado 04/07/2013).
- ZABALBEASCOA, Anatxu, “Carlo Ginzburg. El miedo está siempre disponible, la cuestión es quien lo usa”, Periódico *El País*, 11 de junio 2023.

FUENTES SECUNDARIAS

Libros y artículos

- AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio, "El queso y los gusanos. Un modelo de historia crítica para el análisis de las culturas subalternas" en *Tentativas*. Prohistoria, Argentina, 2004, pp.9-51.
- BLOCH, Marc, "Réflexions pour un lecteur curieux de méthode" [1939] en *L'histoire, la Guerre, La Résistance*, Édition établie par Annette Becker et Étienne Bloch, (Col. Quarto) Gallimard, París, 2006. Trad. Carlo A, Ríos.
- BURKE, Peter, "<<Nada de cultura, se lo ruego, somos británicos>>. La historia cultural en Gran Bretaña antes y después del giro" en: *La historia cultural. ¿Un giro historiográfico mundial?*, Universitat de Valencia, 2012
- CESARI, Severino, *Conversaciones con Giulio Einaudi*. Trama editorial, Madrid, 2009.
- DÍAZ-MAS, Paloma, "Judíos, conversos, marranos: la historia de una verdad a medias, 1996, en: <https://bit.ly/3N47Qlj>, (consultado el 14/04/2023).
- DOGLIANI, Patrizia, *El fascismo de los italianos. Una historia social*. Universidad de Valencia, Valencia, 2017.
- ESPEJEL, Jaime y FLORES, Misael, "Norberto Bobbio y Cesare Pavese: dos intelectuales del antifascismo en Italia", en *Espacios públicos*. Estado de México, 2005. <https://bit.ly/3MLZN2A>, (consultado el 11/04/2023).
- GOLDHAGEN, Daniel Jonah, *Los verdugos voluntarios de Hitler. Los alemanes corrientes y el Holocausto*. Santillana, S.A. (Taurus), Madrid, 2017.
- GINZBURG, Natalia, "Prólogo" en *Las pequeñas virtudes*, Acantilado, Barcelona, 2019.
- GRONDONA, Ana "Antifascismo y antirracismo: el caso de Giustizia e Libertá", en *Cuadernos de Historia, Serie economía y sociedad*. 2020. pág. 82, disponible en: <https://bit.ly/3zYXC3Y>, (consultado el 04/04/2023).
- HANKINS, Thomas L., "El carácter de la ilustración", en: *Ciencia e ilustración*, Siglo XXI, México.
- HOBBSAWM, Eric, *Historia del siglo XX*. Crítica, Barcelona, 1998.
- ILLADES, Carlos. *Breve introducción al pensamiento de E. P. Thompsom*. Universidad Autónoma Metropolitana. México, 2008.
- LAQUEUR, Walter, *La Europa de nuestro tiempo. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta la década de los 90*. Vergara, Buenos Aires, 1994.
- LARA, Luis Fernando, *Diccionario del español usual en México*, El Colegio de México, México, 2008.
- MARX, Karl, *La cuestión judía*. Ediciones Quinto Sol, México, 1986.

- PANOSKY, "Iconografía e iconología: introducción al estudio del arte del Renacimiento", en: *El significado en las artes visuales*, Alianza Editorial, Madrid, 1987.
- PAPPE, Silvia, "Reflexiones en torno a la (re)presentación de pasados ausentes", en RONZÓN, José, *Historiografía: Nueve trayectorias*, UAM, México, 2023.
- PARIS, Robert, *Los orígenes del Fascismo*. Península, Barcelona, 1976.
- PROPP, Vladimir, "Prefacio", en: *Morfología del cuento*, Editorial Fundamentos, Caracas, 2006.
- RAGAS, José, "Microhistoria: ¿Cómo una sola vida puede ayudarnos a entender la historia mundial?", *Historia Global Online*, 2006, en: <https://acortar.link/jcYsTP> (consultado 03/07/2023)
- RÍOS, GORDILLO, Carlos A. "Introducción" en: *Las formas de la comparación: Marc Bloch y las ciencias humanas. Ensayo de morfología e historia*, Editorial Anthropos, UAM, México, pp. 11-20
- _____ "Miedo, reverencia, terror". A propósito de un libro de Carlo Ginzburg". *Sinpermiso. República y socialismo, también para el siglo XXI*. 10/09/2019, en: <https://acortar.link/8kcWyo>. (consultado 06/07/2023).
- SERNA, Justo y PONS Anacleto, *Cómo se escribe la microhistoria. Ensayos sobre Carlo Ginzburg*. Ediciones Cátedra, Madrid, 2000.
- TANNENBAUM, Edward R, "La revolución fascista", en: *La experiencia fascista. Sociedad y cultura en Italia (1922-1945)*. Editorial Alianza, Madrid, 1975.
- VILLORO, Luis, "La idea de la naturaleza", en: *El pensamiento moderno. Filosofía del renacimiento*, FCE, México.
- VIQUEIRA, Juan Pedro, "Todo es microhistoria". *Historias libres*, 2008, <https://acortar.link/KJVfxE>, (consultado el 07/05/2023).

Artículos de Revistas

- AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio, "Indicios, lecturas indiciarias, estrategia indiciaria y saberes populares. Una hipótesis sobre los límites de la racionalidad burguesa moderna", en: *Contrahistorias. La Otra mirada de Clío*, No 7 (Dossier: Retorno al paradigma indiciario), México, septiembre 2006, febrero 2007, pp. 37-62
- _____ "Contribución a la historia de la microhistoria italiana", en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío No 1 (Dossier: Microhistoria italiana)* México: septiembre 2003-febrero 2004. pp. 35-74
- ARNOLFO, Darío, BARRIERA Darío, MARTÍNEZ Ignacio, MARTÍNEZ, Diego Roldan. "Crisis y resignación de la historia una entrevista a Giovanni Levi" en: *Prohistoria*. No 3, 1999. <https://acortar.link/X5kAaq>, (consultado el 06/05/2023).
- ATIENZA, Manuel y MANERO, Juan, "Preguntas a Norberto Bobbio", en *Doxa*. N° 2, 1985, pág. 234, disponible en: <https://bit.ly/3L2E9Wh>,(consultado

- BORGHI, Beatrice y MONTANARI, Debora, “La enseñanza de la Historia en Italia, entre pasado, reformas y horizontes futuro”. Universidad de Salamanca, 2021, en: <https://acortar.link/RqkvwT>, (consultado el 25/04/2023).
- CALVINO, Italo, “La oreja, el cazador y el chismoso”, en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*, No 7 (Dossier: Retorno al paradigma indiciario), México, septiembre 2006, febrero 2007, pp. 65-70
- CHAKRABARTY, Dipesh, “¿Qué historia hacer para los sectores dominados? Entrevista con Dipesh Chakrabarty”, en: *Contrahistorias. La Otra mirada de Clío No 12 (Dossier: Perspectivas Subalternas)* México: marzo-agosto 2009, pp.21-24
- CHARTIER, Roger, “La cultura popular”. Retorno a un concepto historiográfico” en: *Revista Ruptura*, No 5, mayo-junio, 2001, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.
- DÍAZ PERERA, Miguel Ángel, “Entrevista a Jean Meyer” en: *Revista Ruptura*. No. 10-11, marzo-junio, Tabasco, México. 2002, pp. 80-82
- ECHEVERRÍA, Bolívar, “La historia como desENCubrimiento”, en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío No 1 (Dossier: Microhistoria italiana)* México: septiembre 2003-febrero 2004, pp.29-34
- GARCÍA ARÉVALO, Tania María, “La cuestión de Europa y el (re)surgimiento del antisemitismo o nuevo antisemitismo. Antecedentes y situación actual”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. vol. 64, n.º 236, abril de 2019, disponible en: <https://bit.ly/3L4Chg22>, (consultado el 09/04/2023).
- GROPPO, Bruno, “El antifascismo en la cultura política comunista”, en *Anuario IEHS*. N° 19 (2004), pág. 31, disponible en: <https://bit.ly/3zXYPZv>, (consultado el 07/04/2023).
- JACINTO, Lizette, “Carlo Ginzburg y Bruce Lincoln, Old Thies, a Livonian Werewolf. A Classic Case in Comparative Perspective”. En *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, No 64, jul-dic, México, 2022, en: <https://acortar.link/48vEtd>, (consultado el 21/04/2023).
- LEVI, Giovanni, “Repensando la Microhistoria italiana”, en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*, núm. 19 (Dossier: Historia, crítica y poder) México: septiembre2012-febrero 2013.
- _____ “Un problema de escala”, en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*, núm. 2 (Dossier: Corriente de los Annales) México: marzo-agosto 2004, pág. 63-70.
- MIJÁILOVICH Bajtin, Mijáil. “Rabelais en la historia del realismo”, en: *Contrahistorias. La Otra mirada de Clío*, núm. 7 (Dossier: Retorno al Paradigma Indiciario) México: septiembre 2006-febrero 2007, pp.71-88.
- PROSPERI, Adriano, “Desde el antijudaísmo cristiano al antisemitismo: la expulsión de los judíos de España en 1492”. *Prohistoria*, Año XXII, núm. 31, junio 2019.

PÉREZ Guillén, David, “Mussolini, Franco y los judíos: una relación controvertida”, en *Diacronie*. N ° 20, 2014, disponible en: <https://bit.ly/43yuSg7>, (consultado el 12/04/2023).

RÍOS Carlos Alberto, BUSTAMANTE, América, “Entrevista a Giovanni Levi”, en: *Contrahistorias. La otra mirada de Clío No 1 (Dossier: Microhistoria italiana)* México: septiembre 2003-febrero 2004.

RIQUELME, Pablo, “Rescatando al molinero hereje”, *Revista Santiago, ideas, crítica, debate*, 29 de agosto 2022, en: <https://acortar.link/PhrD3v>, (consultado 03/07/2023).

SAZBÓN, José, “Los intelectuales italianos frente al fascismo”, en *Revista: Actas y Comunicaciones Instituto de Historia Antigua y Medieval*. Universidad de Buenos Aires, volumen 1, pág. 3, disponible en: <https://bit.ly/3KBTEDr>, (consultado el 03/04/2023).

STOLLE, Biermann, “Reflexiones en torno al antisemitismo”, *Tabula Rasa*. Colombia, núm. 3, enero-diciembre 2005, disponible en: <https://bit.ly/3mxLbJw>, (consultado el 03/04/2023).

STRANGE, Steven, “¿Antisemitismo o Antijudaísmo?”. *Boletín Redipe*, 2015-julio, en: <https://bit.ly/3olGjY8>, (Consultado el 10/04/2023. 03:48 pm).

TRAVERSO, Enzo, “Los intelectuales y el antifascismo. Por una historización crítica”, en *Revista Acta Poética*. Vol 24, N°. 2. 2003, disponible en: <https://bit.ly/3mvm2zb>, (consultado el 04/04/2023).

URZÚA, Claudia, “Razones para leer a los Ginzburg”, *Revista Dossier* en: <https://acortar.link/bwqA7H>, (consultado el 19/04/2023).

Periódicos

COBO, Inmaculada, “El confinamiento de la escritora Natalia Ginzburg: “fue la mejor época de mi vida”, *Periódico el Mundo*, 15 de abril 2020, en: <https://acortar.link/kOI4Uq>, (consultado 06/07/2023).